

CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ, DIRECTOR



este número:
Misterio de
Berst?
decir que co-
es tortura, sin
es asombroso
L. SPIVAK

11
1930
91 - 30
62

OL. XVI. No. 29
A HABANA,
LULIO 20 - 1930

ELLOS SOLOS...

Que la Elegante pruebe los Polvos
CHERAMY "POUR LE THÉÂTRE"
y sus deseos quedarán colmados

RECHACE LAS IMITACIONES
Que la caja lleve la tan acreditada
marca

POLVOS DE ARROZ

"POUR LE THÉÂTRE"
CHERAMY
PARIS



S. A. PARA LA VENTA EN CUBA DE PERFUMERIAS FINAS — HABANA

Las nuevas medias

Allen-A

son las preferidas de las estrellas más famosas del cine



Doris Kenyon, estrella de la First National, demuestra la esbeltez que dan a la pierna y al tobillo.

La instantánea popularidad de las nuevas medias Allen-A, entre las estrellas de Hollywood es muy merecida. La cámara fotográfica demostró cómo realizan la belleza de las piernas y de los tobillos.

El secreto de la Allen-A, está en el tejido de la media para que se ajuste perfectamente a la curva de la rodilla, del tobillo y de la pierna. Sólo se usa la seda más pura del Japón, reforzando:

el talón, la punta y la planta con hilo molido. El tejido es manipulado con gran pericia y apesar de su finura tiene resistencia al uso y al lavado muy notable.

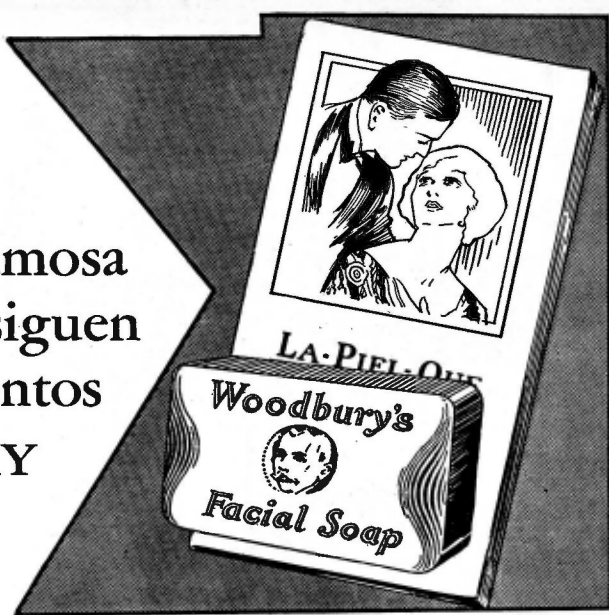
Tienen el nuevo talón "Cuadrifurvo", la más ganfísima creación exclusiva de la Allen-A y un delicadísimo borde de Picot que cubre su finísima hechura—otra creación de la Allen-A. Se venden en los mejores establecimientos en infinitad de colores y en los estilos más populares.



Encantadoras Duraderas

medias  Allen-A

Mujeres de famosa belleza que siguen los Tratamientos WOODBURY



En Estados Unidos muchas mujeres prominentes en la sociedad y en el teatro y que se distinguen por su belleza, usan invariablemente el Jabón Facial Woodbury. Este es el Jabón a cuya ayuda deben una tez suave, tersa y hermosa millones de mujeres.

Un cutis fino y suave es uno de los encantos mayores que puede Ud. tener. El Jabón Facial Woodbury le ayudará a conservar un cutis juvenil. Si los poros de su piel presentan la más leve indicación de dilatamiento, no deje pasar más tiempo. Comience a usar este jabón esta misma noche. Obtenga un ejemplar de nuestro folleto, "La Piel que Encanta." Contiene los tratamientos más famosos en el mundo para la piel. Le demostrarán la manera de purificar su cutis, eliminar las espinillas, tez grasienta, poros dilatados, y todas las afecciones cutáneas que desfiguran la belleza y encanto de su tez.

Escriba hoy solicitando el folleto: "La Piel que Encanta." Contiene los tratamientos más famosos del mundo para la piel.

"Me encanta la sensación de frescura, vigor y exquisita suavidad de mi cutis cuando me lavo con Woodbury." Julia D. Evans, la mujer más bella en las artes.



"Todas las muchachas de Nueva Orleans son bonitas. Si, de cada diez hay ocho que no sólo son bonitas, son bellezas. Y casi todas nosotras usamos el Jabón Woodbury para la piel. En nuestra opinión es un jabón maravilloso. Si una advierte cualquiera afección cutánea la ataca inmediatamente con Woodbury. Es realmente una ayuda para mantener la piel sana y suave." Lolita Gladys Gelpi, encantador pimpollo de sociedad.



"Woodbury limpia el cutis maravillosamente, pero con una suavidad y delicadeza que no he encontrado en ningún otro jabón." Sr. George Franklin Hester, distinguida dama de la sociedad americana.



SR. FLORENTINO GARCIA,
Apartado 1654
Habana.

Sírvanse enviarme el folleto "La Piel que Encanta" y muestra del Jabón Facial Woodbury. Adjunto .10c. para cubrir los gastos de este despacho.

Nombre _____

Calle _____

Población _____ País _____

5-1153

Humor



Alí Baba, que ha dado siete pases en el poker, sin poder abrir ningún juego:
—Sésamo, por el amor de Dios... Ahora es cuando yo quiero que te abras...
(De "Life").

El nuevo rico:
—Santos cielos... ¿qué hará? El teléfono está sonando y mi Secretario ha salido...
(De "Judge").

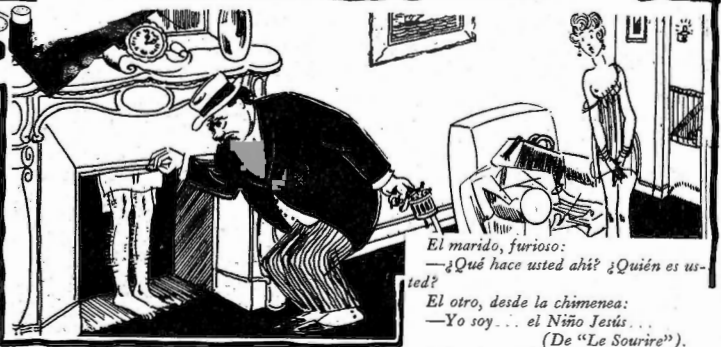


El artista.—Usted sabrá, de seguro, que Leonardo de Vinci fué también un notable ingeniero...
La muchacha moderna.—Sí; tengo entendido que él levantó la torre inclinada de Monna Lisa.
(Del "London Opinion").



—Hace tiempo que escribo a diario todo lo que pienso...
—¿Y has escrito mucho?
—Oh, sí... Ya he enviado dos tarjetas postales...
(De "Life").

—¿Qué ha ocurrido?
—Nada... Que me he afeitado a lo Marconi...
—No entiendo...
—Sí, hombre... Con una navaja sin f-ilo...
(Dibujo de Apolloni).



El marido, furioso:—¿Qué hace usted ahí? ¿Quién es usted?
El otro, desde la chimenea:—Yo soy... el Niño Jesús...
(De "Le Sourire").



Mesa Revuelta

LO QUE PIENSA LA HUMANIDAD

La señora Herbert C. Pell, una prominente y joven abuela neoyorquina, dice:

Estoy perfectamente convencida de que la juventud, después de todo, no es el mejor período de la vida. La juventud es lo último que pediría en cualquier búsqueda que intentase en pos de la felicidad.

Elfrieda Schring, una niña alemana de 12 años, en una carta dirigida al doctor Julius Curtius, ministro del Reich en los Estados Unidos, le dice:

¿Usted no va a la conferencia de La Haya para comer espléndidamente y largar discursos de sobremesa, no es cierto? ¿Qué cree usted que podrían decir las personas pobres que ven siempre fotografías de usted comiendo y bebiendo, cuando ellos tienen que acostarse con frecuencia con la barriga vacía?

Thomas Alva Edison, acaba de declarar:

La capacidad del cerebro humano es tremenda, pero las personas no hacen uso de ella. Viven vidas sedentarias, mentalmente consideradas.

El doctor C. C. Little, de la Sociedad Americana para el Control del Cáncer, asegura que:

Todo lo que ignoramos referente al cáncer es mucho más que todo lo que ignoramos sobre el resto de las enfermedades que afligen a la humanidad.

El señor Jean Patou, célebre modisto francés, que ha sido el creador de los talles altos y las faldas largas en las modas de las mujeres, se muestra sorprendido por lo que ha visto en América, y declara:

Los vestidos largos fueron diseñados para tes, comidas de etiqueta y bailes. Nunca, jamás, pensé yo que debiera usarlo la gran masa del

pueblo. En mi vida me había visto tan sorprendido como ante ese público espectáculo.

Mahatma Gandhi, que ha llevado adelante la resistencia pasiva al gobierno inglés de la India, ha hecho la siguiente declaración de principios:

Estoy evitando que el gobierno inglés se convierta en un azote para mi patria, pero no tengo intenciones de hacerle daño a ningún inglés en particular ni a ninguna propiedad legítima que posea actualmente en la india.

William J. Manning, obispo de la diócesis de Nueva York, cree que:

La religión sin misterio, deja de ser religión.

SANDWICHES

Los sandwiches se hacen con toda clase de vianda. Se corta en un pan

blanco, con preferencia cuadrado, doce rebanadas de un centímetro de grueso y bien iguales. Se trabaja aparte mantequilla con un poco de mostaza y se unta con ella el pan, por un lado. Luego se cubren seis de las tajadas de pan así preparadas con una lonja de jamón crudo o en dulce. También pueden hacerse con carne asada o pescado, etc. Se cubre con los otros seis pedazos. Se sirven sobre una servilleta.

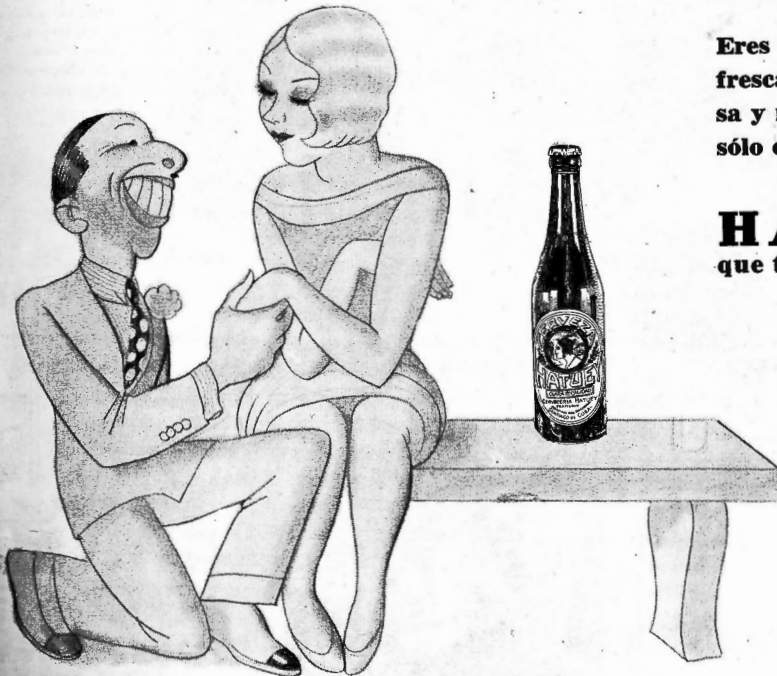
Los sandwiches, para entremés, se hacen de pequeñas dimensiones.

CANAPES DE ANCHOAS

Se cortan unas rebanadas de pan más delgadas y pequeñas que para sandwiches y de forma oblonga; se habrán tostado en las parrillas y se untan por un lado de manteca de anchoas. Se sirven sobre la servilleta.

Eres redondita, rubia, fresca, sabrosa, deliciosa y muy solicitada . . . sólo comparable con la cerveza.

HATUEY
que tiene todas estas cualidades




HATUEY
CERVEZA DE CALIDAD A PRECIO POPULAR
ELABORADA POR LA COMPAÑIA "DON BACARDE" S. A.
CASA FUNDADA EN 1888
Proveedora de la Real Casa de España desde 1888
Santiago de Cuba
Habano

MODO DE CURAR UNA QUEMADURA

Nadie confundirá una quemadura ligera con una quemadura grave, profunda o extensa, que necesite el auxilio del médico. Una quemadura ligera es un enrojecimiento simple o también una elevación de la epidermis. El dolor, muy vivo al principio, se calma bañando la región quemada en agua fría. No se desgarre la epidermis levantada,

sino perfórese, picando simplemente las vejigas con una aguja flameada. Untese una buena capa de vaselina purificada; hecho esto, cúbrase todo con una compresa de gasa esterilizada, algodón hidrófilo y una venda.

DELITO Y CASTIGO EN RUSIA

El prisionero era un ciudadano de la Rusia Soviet.

El tribunal tenía tan poca solemnidad, como puede uno esperar razonablemente en la ciudad de Leningrado. El agrio gesto del juez evidenciaba que el delito no era de los corrientes y que el castigo estaría de acuerdo con la calidad del delito.

El Fiscal resumió: "Y además, ese hombre sabía lo que estaba haciendo. El alega que perdió la noción de todo: del tiempo, del espa-

cio y del movimiento. Esto es necesariamente absurdo. El tiempo, desde luego, puede ver la luz. Sabe que el movimiento existe, encima de todo, debe saber que el espacio es la parte más preciosa de nuestra vida moderna".

El juez asintió seriamente. Los oficiales de la *Cheka* que lo habían arrestado, se rieron poniéndose del lado del Fiscal. Los amigos y familiares del prisionero, se encogieron de hombros.

El abogado defensor se levantó y dijo: "Cierto es que mi defendido tiene un reloj; sin embargo, no está mirando el reloj constantemente... El sabe también que el mundo se mueve y que el movimiento es de mucha importancia, pero ¿estamos siempre pensando en el mismo? Y además, sabe bien que el espacio tiene valor, pero se olvidó aún de sí mismo. Todo eso se alientó de su mente. Yo ruego se aplique la locura temporal".

El prisionero alzó la vista, con un destello de esperanza en los ojos. El juez, meditativamente: repitió toda la información que del caso tenía. La justicia es rápida en Rusia. Pensó prestamente y sentenció:

"Prisionero, puede ser que haya perdido la cabeza temporalmente. Pero ¿qué ocurriría si todo el mundo la perdiese, aunque sólo fuera por unos segundos? Debemos considerar las masas. Su caso será un ejemplo. Con todo, voy a mitigar la sentencia un poco, en vista de su inmejorable pasado. Lo condeno a trabajos forzados por toda la vida, en las minas de sal de Siberia..."

El prisionero, que había esperado la pena de muerte, se desmayó de pura gratitud.

El juez, continuó: "... Y sirva esto de ejemplo a todos aquellos que suelen parquear sus máquinas fuera de la hora reglamentada en el exterior del Kremlin".

David S. Lehman.

ARROCES "TIGRESS" y "PANTERA"



Proporcionan vigor y vitalidad por ser muy nutritivos.



Rinden aproximadamente un 50 por ciento más que cualquier otro arroz corriente.



Se desgranar mejor y resultan más digeribles.



Cuidadosamente limpios pulidos y empaquetados a máquina, garantizando limpieza y peso



El delicioso, excelente y apetitoso arroz "Tigress", es indudablemente uno de los platos más alimenticios y económicos que se pueden obtener.

El arroz "Tigress", es lo mejor, la escogida del Canilla Viejo, cuidadosamente limpio y envasado mecánicamente.

Pídalo en paquetes de 1 lb. o en saquitos de 2½, 5 y 25 lbs.

Cia. Primer Molino Arroceros de Cuba

Adquiera

un buen

retrato

A. Martínez

Neptuno, 90

CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales. ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

LEA EN NUESTRO PROXIMO NUMERO:

"LE FALTABA SERENIDAD".

Un formidable cuento policiaco de William A. UC KER. Todas las previsiones fueron tomadas. La impunidad más absoluta quedaba envuelta en brumas impenetrables de misterio... Pero... le faltaba serenidad. Y así fué que un incidente imprevisto alteró los planes perversos...

"LAS MANOS FRIAS".

André CORTHIS, el gran cuentista de técnica delicada, narra un episodio de una ternura espiritual insuperable... Usted verá de qué modo tan bello sugiere el contraste de la vida y la muerte en torno a una trama encantadoramente sugestiva de amor...

"EL SUICIDIO DE UN GRAN ARTISTA".

Alejo CARPENTIER, nuestro redactor en París, nos envía una crónica admirable, como todas las suyas, so-

bre un episodio que ha conmovido el ambiente artístico de la cara Lutecia.

"LA MORADA MISTERIOSA".

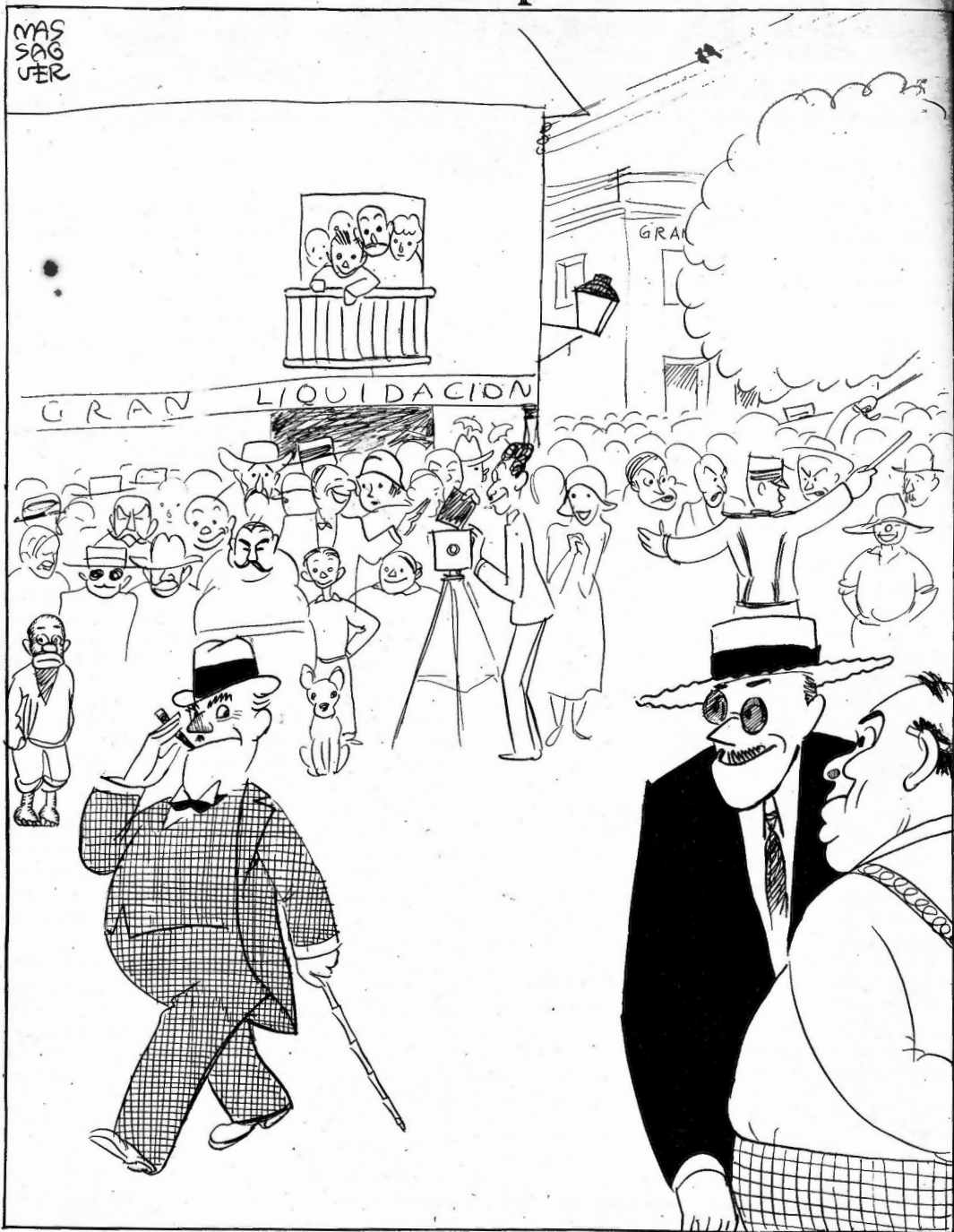
El tercer capítulo de la novela de Maurice LEBLANC en torno a las aventuras de Arsenio Lupin, entra ya en una fase de intriga, de interés, de emoción y de sorpresa que no le permitirá suspender su lectura hasta que llegue al fin...

Contiene, igualmente, el próximo número de CARTELES, artículos del doctor Juan ANTIGA, sobre "Los insondables misterios del Universo". Mary M. SPAULDING desde Hollywood prueba cómo es popular entre las estrellas nuestra revista. Alexander BOTTS se presenta en un nuevo aspecto de sus aventuras. Y Roig de LEUCHSENRING, Antonio PENICHER, Mariblanca SABAS ALOMA y Adrián de la AURORA firman sus secciones habituales.



BOURJOIS

MAS
SAG
UER



—Sí, chico, una verdadera notabilidad. Figúrate que concurrió a la Exposición de Sevilla y no obtuvo premio alguno

SACRAMENTO

CON motivo de la Sexta Conferencia Internacional Americana, celebrada en La Habana el año 1928, se acordó celebrar en Washington en este año de 1930 una Conferencia Interamericana de Agricultura. Esta conferencia tendrá lugar a fines del mes de Agosto o en los primeros días de Septiembre.

Reconociendo la importancia que ese acto habrá de tener, porque en él se debatirán asuntos de verdadero interés agrícola, en el orden técnico, y porque las enseñanzas que del citado acto se deriven habrán de ofrecer enseñanzas provechosas para todos los países latino-americanos, queremos darle mucha mayor importancia a la Convención Económica que habrá de celebrarse en Sacramento (California), la *Pan-American Reciprocal Trade Conference* creada por todos los elementos productores de ese Estado, aprovechando el momento en que todos los países latino-americanos nombran sus delegaciones para el Congreso de Washington.

La Convención Económica de Sacramento tendrá lugar quince o veinte días antes, a fin de que las delegaciones latino-americanas concurren a ella, sin interferirles la asistencia al citado Congreso.

Esa Convención de Sacramento, no sólo invita a una leal discusión de índole económica a todos nuestros países, sino que les pide envíen muestras de sus productos para exponerlos al público.

En todas las cartas y comunicaciones que se nos envían, resalta el vivo deseo de acrecentar los negocios, de ensanchar el intercambio, y de estudiar todas las dificultades que a esos fines se opongan.

En una de las múltiples cartas y comunicaciones que se nos remiten se lee lo siguiente:

"Además de estos hechos, me permito traer a la respetable consideración suya la oportunidad que los miembros de esa organización tendrán para exponer extraoficialmente los problemas que atañen al ensanchamiento de intercambio de mercancías entre el país de usted y todos los demás. Es de esperar que haciendo converger la atención pública hacia estos problemas por medio de la publicidad que esta Convención habrá de suscitar, congregando a hombres cívicamente capacitados para los negocios, se alcancen resultados tangibles".

En párrafo seguido dice:

"Esta Convención va a ser secundada por otras, con el fin de que las fuerzas *conservativas*, las fuerzas vivas, contribuyan al afianzamiento de nuestras mejores relaciones comerciales".

Es verdad que esta Convención es extraoficial porque es Estatal únicamente; pero si se tiene en cuenta el poder económico del Estado de California y el concurso que le ofrecerán otros Estados, se tiene que llegar a la conclusión de que esa fiesta de la economía es algo muy importante, que puede repercutir y seguramente repercutirá sobre toda la opinión americana, porque estudios notables habrán de presentarse para lograr lo que se persigue: "*Intensificar el intercambio con la América Latina*"; y esto se hace a raíz de una subida arancelaria sin precedentes, y sabiendo que con ella nuestro intercambio debe ser menor cada día.

Pero ellos saben también que una cláusula de flexibilidad está incluida en los aranceles, a la cual se quiere acoger en estos momentos Francia. Aunque sea extraoficial esta Convención, el gobierno cubano, que por lo visto hasta ahora no le ha dado la menor importancia a este asunto, debiera, como está haciendo la Argentina, actuar extraoficialmente, de manera que la voz de Cuba sea oída por todos, planteando su problema para el mejor desenvolvimiento de nuestro intercambio con Norte América, mediante la revisión del Tratado de Reciprocidad, de manera que con esa revisión ambos países se beneficien; y no parece cosa imprudente tratar de eso en esa Convención, tanto más cuanto que esa proposición caería entre un elemento que se beneficiaría con ella. Además, tal proposición en nada nos perjudicaría, porque si no fuese aceptada (que todo hace creer que sí lo sería), las cosas quedarían como están, quedándole a Cuba la tranquilidad de haber realizado un esfuerzo en pro de una mejor inteligencia; y si fuere aceptada, contribuiría a crear un buen estado de opinión favorable para ese empeño; opinión que seguramente deberá pesar en el ánimo del gobierno de los Estados Unidos, por cuanto tiende a establecer un mejor balance de comercio, en momentos que se teme una baja de exportaciones.

La República Argentina—como decimos,—de modo extraoficial está ayudando a mover los hilos de esa Convención, con más interés que los del propio Congreso Pan-Americano, porque de esa Convención pueden nacer futuras inteligencias en el orden económico.

En verdad que Cuba debiera fijarse un poco más en todo esto, porque ya aquí no está la Magdalena para tafetanes.

"El gran misterio de Amherst" Por John L. Spivak.

(Ilustraciones de Horacio):

De todas las historias de espíritus, fantásticas y espeluznantes, la más extraña e inexplicable es sin asomo de duda "El Gran Misterio de Amherst", pues los sucesos reales que asombraron a los Estados Unidos y al Canadá durante dos años enteros, han pasado a la historia psíquica como algo más emocionante que cualquier cuento ideado por la fantasía de escritor alguno.

Ahí están los hechos, ampliamente atestiguados por reputados ciudadanos, investigadores de fenómenos psíquicos, ministros de sectas religiosas y hombres de ciencia. En opinión de ellos todos estos hechos indican manifestaciones de un poder invisible cuyos actos aterradores, a plena luz del día y en presencia de numerosos testigos son tan inexplicables hoy como lo fueron en aquella memorable noche de septiembre en que la casa de Daniel Teed fué visitada por vez primera por un sedicente demonio del infierno.

La ciencia se vé impotente para explicar el fenómeno. El profesor William James, cuyas investigaciones de fenómenos psíquicos ya le habían dado un puesto preeminente entre los más sagaces escrutadores de lo sobrenatural, lo reputó el "caso más extraordinario" que había reclamado su atención. La posibilidad de trucos humanos que se sospechó al principio, fué bien pronto eliminada después que los investigadores hubieron presenciado las manifestaciones del rabioso demonio, que talmente parecía, en efecto, haber salido de los infiernos para torturar a la infortunada joven a quien escogiera por víctima.

Pero es mejor contar la historia en su orden cronológico:

En la casa pintada de amarillo, de dos pisos, calle de la Princesa número 6, en Amherst, Nueva Escocia, hogar de Daniel Teed, capitán de la Fábrica de Zapatos de Amherst, la familia había acabado de cenar y los hombres se retiraron a la sala. La señora de Teed y sus dos hermanas, Jennie Cox, de 22

El lector no sabrá lo que en realidad significa la palabra "tortura" hasta que haya leído los hechos increíbles que se describen en la siguiente verídica narración que relata las experiencias ocurridas en Amherst, Nueva Escocia, a una jovencita, y presenciadas por numerosos testigos.

años, y Esther, de 19, quedáronse en la cocina lavando los platos.

Esther, a quien principalmente se refiere esta narración, era una alegre chiquilla hermosa, con grandes ojos negros, y rostro bastante ovalado: una sencilla aldeanita que había vivido hasta entonces una existencia normal en casa de su cuñado y llevaba relaciones con uno de los mozos de la villa.

Terminada la friega de los platos, las dos jóvenes dejaron al resto de la familia—que se componía del hermano de la señora Teed, William Cox y el hermano de Daniel, John—abajo, y se retiraron a su alcoba en el segundo piso. Poco después apagaron la luz y se acostaron.

Hacia unos diez minutos que estaban en la cama, sin moverse, procurando conciliar el sueño, cuando Esther dió un chillido y se tiró del lecho, gritando que había un ratón debajo de las mantas. La hermana se levantó y encendió la lámpara y las dos registraron minuciosamente las ropas de cama sin encontrar nada.

Jennie, que era una muchacha serena y sentía una solicitud maternal para con su hermana menor, creyó que el ratón podía haber abierto un agujero y colándose dentro del colchón. Examinólo, pues, con mucho cuidado mientras que Esther miraba temblando. Jennie rió triunfalmente al ver una ligera rasgadura en la tela.

—¿Ves?—dijo contenta.—Está dentro del colchón y no puede salir. Mira la paja removida en este lugar. Volvamos a meternos en cama y por la mañana lo cogemos. Nada puede hacernos ya.

A la mañana siguiente registraron bien el colchón, sin hallar señal alguna del ratón. Aquella no-

che, cuando estuvieron en cama otra vez, oyeron un débil arañar debajo del lecho.

—Ahí está otra vez el ratón—exclamó Esther irritada.—Vamos a terminar de una vez y matarlo. No voy a pasarme todas las noches despierta por su causa.

Jennie se levantó, obediente, y encendió otra vez la lámpara. A la luz vaga, con un viento de septiembre suspirando fantásticamente a través de los árboles que rodeaban la casa, las muchachas se echaron al suelo sobre manos y rodillas. Un ligero susurro parecía emanar de una caja de cartón verde que utilizaban para echar deshechos y que habían colocado provisionalmente debajo de la cama. Pensando que el ratón se había metido allí, cogieron la caja y la colocaron en la cama mientras Jennie iba de puntillas a la alacena en busca de una ratonera. La encontró y volvió.

Esther se hallaba en pie a corta distancia de la caja sosteniendo la lámpara mientras Jennie preparaba la ratonera, cuando, para asombro de las dos, vieron que la caja se elevaba lentamente de sobre la cama como si algún poder invisible la alzara.

Las muchachas se asustaron tanto que fuéles imposible moverse. Las sombras vacilantes de las paredes parecían crecer y encerrarlas en su lobreguez. El susurro de las hojas movidas por la brisa en el exterior llegaba a sus oídos plañidero y amenazador a un tiempo.

Y luego, de repente, la caja saltó hasta el techo y cayó al suelo con un crujido.

Esther estaba demasiado empavorecida, pero Jennie que retenía un adarme de serenidad y no creía en sus propios ojos, cogió la caja del rincón del cuarto en que yacía y

diligentemente examinó el interior para ver si allí estaba el ratón. Pero la caja se hallaba vacía. La colocó con cuidado en medio de la habitación y observándola las dos jóvenes con suma atención, vieron que comenzaba a saltar de nuevo.

Entonces ambas hermanas prorrumpieron en agudos gritos arrojándose una en brazos de otra. Los gritos resonaron por toda la casa. Daniel y el resto de la familia, asustados por aquellos chillidos que ponían los pelos de punta, corrieron escaleras arriba no sin armarse de cuchillos y garrotes, seguros de que un ladrón había entrado en la alcoba de las chicas.

Cuando les explicaron la causa de los gritos, recriminaron a las atemorizadas hermanas, reprendiéndolas por haber sido un par de idiotas. Nada más sucedió aquella noche y la familia volvió a su sueño.

La noche siguiente, habiendo expulsado de su imaginación el salto inexplicable de la caja vacía que Daniel se había llevado a su alcoba, las dos muchachas se acostaron.

Pasaba de las diez. Apenas soplabafuera levisísima brisa. El cielo estaba tachonado de estrellas. La paz y la tranquilidad reinaban en la casa.

Hacia unos quince minutos que las hermanas se habían metido en cama. Jennie se estaba quedando dormida cuando fué abruptamente despertada por Esther que saltó de la cama de un brinco terrible, arrastrando sábanas y frazadas, y se quedó en medio de la oscura habitación temblando como una azogada y gritando con voz extraña:

—¡Oh, mi Dios, mi Dios! ¿Qué es lo que me pasa? Me muero, Jennie, me muero.

Su hermana mayor saltó de la cama y encendió a toda prisa la lámpara, pensando que Esther era presa de una pesadilla. Pero a la pálida luz amarilla del quinqué, Jennie se quedó aterrorizada al ver a Esther de pie en el centro de la alcoba, con la cara toda roja y los ojos enormes y redondos saliendo-sele de las órbitas, como si fueran a saltársele. Se veía a las claras que la muchacha sufría un dolor inten-

tenía asido el espaldar de una silla, a la que se agarró con tal fuerza que las uñas se clavaron en madera blanda.

La adolorida chica no podía hacer más que sollozar y llorar. Jennie pidió auxilio a gritos y la familia volvió a entrar apresuradamente en la habitación.

—¿Qué rayos te pasa?—gritó Daniel mirando a la muchacha. La señora Teed puso una mano en el brazo de su hermana y gritó:

—Arde como fuego. Tiene fiebre. Es mejor llamar al doctor Carritte.

Mientras Juan corrió en busca del médico, el terrible estrépito de un trueno rompió el silencio de la noche. Las paredes retemblaron y la señora Teed gritó que un rayo debía haber caído en la casa. Corrió la ventana, pero vió las estrellas brillando en el cielo y apenas quedó más mixtificada que nunca, cuando, pocos segundos después del extraordinario estrépito, ante sus

donde podían haberse empleado trucos.

La familia Teed y los curiosos vecinos que habían oído los gritos aterradores se quedaron tan intriguados por los sucesos como, más tarde, iban a quedarse los hombres de ciencia. Cuando dijeron al doctor Carritte, conocido médico de Amherst, que Esther parecía haber tenido fiebre muy alta y sufrido grandes dolores, y que las dos cosas habían desaparecido después de un trueno formidable que, literalmente, hizo retemblar la casa, se rió a más y mejor y aseguró que todos estaban locos.

Pero, cuatro días después, Esther tuvo un parecido ataque. Esta vez fué mucho peor. Le acació poco después de las diez, cuando la familia se había acostado. El doctor Carritte fué llamado apresuradamente y vino en seguida. A las claras se veía que la muchacha sufría un intenso dolor y el médico le administró dosis de morfina que no le hicieron efecto alguno.

Como en respuesta a su pregunta, las ropas de cama se alzaron de la esquina y dieron la vuelta a la habitación, suspendidas en el aire y proyectando sombras enormes sobre las paredes. La familia no hacía más que mirar, paralizada de terror.

Con un débil plañido, Jennie cayó al suelo desmayada. La casa estaba en conmoción. El doctor Carritte echó a correr tras las mantas flotantes, pero fuéronle arrebatadas y arrojadas furiosamente a su cara.

Simultáneamente, tres explosiones terribles, mucho más estrepitosas que las oídas días antes, hicieron retemblar la casa hasta sus cimientos. Las paredes vacilaron, los cristales de las ventanas temblaron y hubo que sostener fuertemente la lámpara para impedir que se hiciera añicos contra el suelo.

Y al mismo tiempo que ocurría el terremoto aquel, Esther, que yacía inerte en la cama, exhaló un gran suspiro y su aspecto inflama-

voy a colgar, aunque me rompa la cabeza.

No bien hubo pronunciado estas palabras cuando la almohada de Esther se levantó por debajo de su cabeza y proyectó uno de sus extremos hacia John, como desafiándolo. Este la cogió con ambas manos y la apretó con fuerza; pero toda la que tenía, y no era poca, de nada le sirvió, porque la almohada le fué arrebatada de las manos con mayor vigor. Navegó luego, burlonamente, por la habitación, y fué a caer al cabo, con fuerza, sobre la cabeza del joven.

El doctor Carritte pidió otra lámpara. Con la luz adicional se hizo un registro minucioso de la habitación, pero no se encontró nada que explicara en grado ínfimo lo sucedido.

Entre tanto parecía haberse levantado un viento frío y penetraba en la habitación un fantástico sonido como de susurro.

—Cierren esa ventana—ordenó

Esther Cox



propios ojos, Esther perdió su rubicundez febril, cesó de cruzir los dientes y recuperó su apariencia normal.

En cuanto la pusieron en la cama cayó en un profundo sueño. Con estas manifestaciones introductorias comenzó el fenómeno psíquico más extraño y fantástico que se haya anotado jamás; manifestaciones diabólicas presenciadas por centenares de investigadores a plena luz del día y no en cuartos oscuros

De repente, sentado el doctor al pie de la cama estudiando la extraña dolencia de la joven, y el resto de la familia en torno al lecho, pensando qué podría hacerse por la pobre criatura, las mantas de la cama salieron volando y fueron a caer hechas un montón en una esquina del cuarto.

El doctor Carritte se irguió, lleno de asombro.

—¡Qué tonterías son estas!—gritó, colérico.

do, febril, se desvaneció como por arte de magia.

El médico abrió, asombrado, los ojos, y se volvió a los demás presentes.

—¿Vieron ustedes eso?—preguntó con voz desfavorada como si no creyera en sus propios ojos.

—Yo lo ví—afirmó John Teed torvamente—y si esa maldita cosa se mueve otra vez, no va a recorrer el cuarto como antes, porque me le

nerviosamente el doctor.—Ese ruido es irritante.

Cerraron la ventana. Para entonces Jennie había recobrado el conocimiento pero Esther seguía en cama; en la misma posición, con los ojos cerrados como en un trance.

Y entonces ocurrió el horror que heló la sangre en las venas de los presentes y les puso los pelos de punta y la carne de gallina.

Un débil sonido de arañazo se

(Continúa en la pág. 72.)



LA CIENCIA Y LA VIDA FUTURA

POR JAMES H. HYSLOP

(Continuación del número anterior)

Profesor de Ética y Lógica de la Universidad de Columbia

(Traducción por Adrián de la Aurora).

Al juzgar la importancia de los hechos que se narran en estos trabajos, el lector debe tener en cuenta que todos los sistemas puestos en práctica contra la medium, Piper fueron aceptados por ésta sin réplica alguna. Que los experimentadores impusieron las condiciones. Que los datos entresacados son extractos de los extensos informes que constan en los "Proceedings" de la Sociedad de Estudios Psíquicos de Londres y que el lector que quiera hacer más minuciosas investigaciones puede ir a los informes originales para que vea hasta qué grado fueron tomadas todas las precauciones para cerciorarse de que estos hechos, como dice James H. Hyslop, "representan prueba suficiente de conocimiento adquirido por la vía supranormal, significando esto que el conocimiento de cuanto aquí se relata no ha sido adquirido por las vías normales del conocimiento".

PRIMER INFORME DEL DR. HODGSON

EN la misma sesión se dijo que el doctor Hodgson había perdido sus llaves cerca de las montañas y que allí estaban ocultas bajo las hojas a la orilla de uno de los "trillos" del monte. Que las llaves: "están juntas en un llavero de forma circular diferente al llavero que ahora tenía en las manos la señora Piper. Que el llavero donde estaban las llaves que se le habían perdido era redondo". Efectivamente, se había puesto en manos de la medium otro juego de llaves.

El doctor Hodgson agrega en sus notas:

"Perdí mis llaves en las montañas Adirondack y en vano las estuve buscando durante muchas horas. Fueron encontradas finalmente, después que ya me había retirado de allí, en un sitio que responde a la descripción hecha por Phinuit. Antes de recuperarlas, sin embargo, me ví obligado a obtener duplicado de las llaves más importantes que tenía en el llavero extraviado, poniéndolas en otro que tenía la forma de corazón. Las llaves perdidas, por otra parte, estaban unidas en un llavero corriente de forma circular."

En la quinta sesión se obtuvieron mayores informaciones y muy notables. Uno de los relatos hechos por los comunicantes fué el que sigue:

"—Fred dice que usted viene procedente de Australia. La señorita "Q" dice eso mismo también. Añade ella que estuvo en Australia y que allí la conoció usted. Que en Australia fué una gran amiga de su hermana de usted. Que usted

tuvo conocimiento de su muerte, precisamente por una carta dirigida a su hermana de usted. (Todos estos informes eran rigurosamente exactos).

"Usted fué a Alemania. Fred fué también con usted acompañándolo en espíritu. Usted fué a Alemania antes de que muriera su padre. (No.) Usted tuvo allí un disgusto muy grande con una señora. Usted manifestó que ella era una engañadora, llamándola embustera y cartomántica. (Exacto): Mientras estuve en Alemania, 1882, lancé la acusación de falsedad contra una señora en circunstancias muy peculiares. Mi padre murió en 1885.)

En la cuarta sesión el doctor Hodgson pidió a Phinuit que le diera una descripción exacta de la señorita "Q" en cuanto a su rostro. La descripción en la quinta sesión fué errónea excepto en las características generales. En la sexta sesión aconteció lo que sigue, que es-

tá minuciosamente relatado en el informe:

"Phinuit,—refiriéndose a la señorita "Q"—dice que ella habla algo de Lou. (Louie era el nombre de un primo de "Q" muy ligado con ella y conmigo en la infancia). Dijo que su nombre completo era "Q" . . . A . . . ¿No es así? (No). Bien, ella dice Q . . . A . . . (A . . . es el apellido de otro primo de Q . . . que frecuentemente era huésped de la casa y muy poco conocido por mí).

"Phinuit procedió entonces a dar una detallada descripción de Q . . . exacta a medida que avanzaba en los datos que daba de ella y describiendo sus ojos como de color oscuro. Comenzó más tarde a frotarse el ojo derecho por la parte externa inferior, diciendo: "Aquí hay una mancha. Este ojo, el izquierdo, es castaño. El otro tiene una mancha de color brillante en el iris. Esta mancha, bastante extendida tie-

ne un color azulado. Es una marca de nacimiento. Parece como si se le hubiera lanzado algo dentro del ojo."

"Se solicitó de Phinuit que describiera la forma de la mancha por él observada. "Es semejante a esto, dijo, señalando con uno de los dedos de la medium Piper la forma de la mancha alrededor del ojo". Y no sólo hizo eso sino que trazó la figura geométrica de la mancha en el ojo tal y como la veía en Q . . . en forma tal que el doctor Hodgson reconoció perfectamente la veracidad de lo que se le decía.

El doctor dice en sus notas de esta sesión:

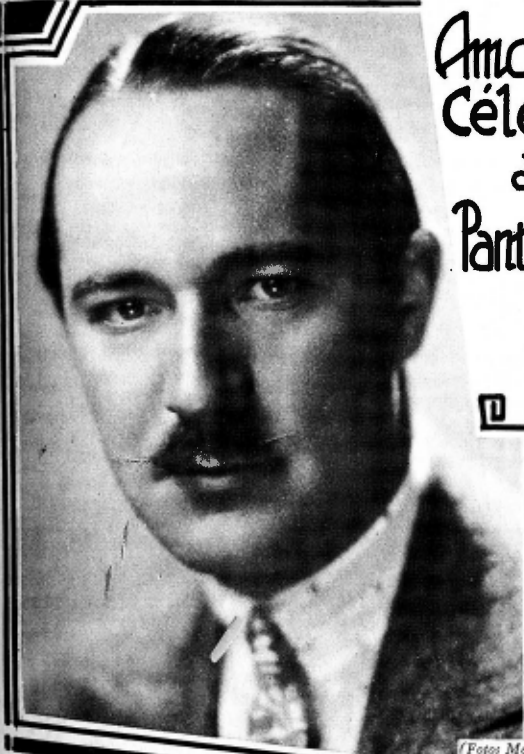
"Q . . . tenía en el ojo derecho una especie de salpicadura de un color que yo llamaría gris (menos que azul) ocupando la posición indicada por Phinuit y teniendo muy aproximadamente la figura dada por él. Era una marca muy peculiar; un poco dentada en los bordes pero distintamente marcada en el resto de la parte de color castaño del iris. Pregunté a Phinuit cómo estaba obteniendo esta información acerca de los ojos de Q . . . y me contestó que ella estaba parada exactamente delante de él mostrándole su ojo derecho de manera que lo veía perfectamente bien, diciéndole Q . . . que eso era lo que ella deseaba para que pudiera hacer la descripción con la mayor claridad. Esta particularidad en el ojo derecho era precisamente lo que yo tenía en la imaginación cuando solicité en las primeras sesiones que me hiciera una detallada descripción del rostro de Q . . ."

Este es un grupo de extraordinarios incidentes y ciertamente excluyen la casualidad con un énfasis que no deja lugar a duda. Y

(Continúa en la pág. 71)

Se pide una descripción detallada de "Q". Phinuit la da con detalles minuciosos. Interesante relato de cómo ve Phinuit la mancha característica que "Q" tenía en uno de sus ojos. Hodgson en este punto particular tiene que rendirse a la evidencia en vista de la prueba recibida.—El caso del eminente psicólogo William James. La señora Walsh fallece, se le anuncia la muerte a los familiares de William James y se le dice que cuando salga de la sesión encontrará un telegrama dándole cuenta de la noticia.—Los incidentes con el señor M. N. y su esposa. Se predice la muerte de su padre y que M. N. quedaría mejorado en el testamento. El padre fallece en Londres en la fecha indicada y al abrirse el testamento se comprueba que había quedado mejorado. La otra hermana dice haber visto una figura discutiendo desde los pies de la cama con el autor de sus días en los últimos momentos.—El espíritu de Robert West y los hermanos Savage. Una discusión y unos ataques por cuestiones religiosas. Da el epitafio puesto en su tumba para que puedan comprobar que lo que dice es cierto.

Amantes Célebres de la Pantalla.



(Fotos Metro, Universal y Paramount).

NORMAN KERRY.—Alto, triguño, ojos pardos, pelo castaño, nacido en Brooklyn, casado, 37 años; su verdadero nombre es Joseph Kaiser. Gran actor de carácter; interpreta los tipos graves, nobles, austeros. Elegante y de gran distinción, acciona con sobriedad y realiza supremamente el tipo del amante moderno. En el orden dramático, ha obtenido notables caracterizaciones.

EVELYN BRENT.—Estatura normal, triguña, pelo negro, ojos más negros todavía, nacida en Tampa, hija de padre cubano y madre americana. Su verdadero nombre es Esther Gonzaga. Casada, cuenta 26 años. No baila ni canta. Excelente actriz, gusta de las interpretaciones románticas, sufridas, y se ajusta con perfección al tipo de mujer amante, abnegada y vehemente. Tiene formas esculturales.



COMO AMAN.—La escena revela un instante emocional de fin de trama. Es un beso cálido y penetrante, de fusión plena, en que ella brinda su boca entera en un abandono plácido al amante que la subyuga. El impone un domi-

nio superior de alto mundanismo y la oprime en sus brazos con la acaricia delicia del que se sabe vencedor. No es un beso sensual. Es simplemente un beso humano. Ambos cierran los ojos para contemplar mejor los paisajes interiores.

Sorpresa de Amor

Cuento

por J.E. Knickebocker

UN hombre que se mezcla en los asuntos del corazón de otro, se expone a los mayores fracasos, y cualesquiera que sean sus intenciones, los merec.

Jack Parcell no lo ignoraba. Así, cuando una mañana su amigo Tom Curtiss vino a buscarlo y le dijo con voz vibrante: "Jack, pruébame tu amistad intercediendo por mí cerca de...", le cortó la palabra con un gesto enérgico, se levantó de la mesa antes de comenzar a desayunarse, y respondió:

—Todo lo que tú quieras viejo, a condición de que no me metas en el laberinto de tus tribulaciones amorosas.

ción desesperada. Está en juego la ventura de mi vida y mi porvenir.

El héroe de esta verdadera historia no era un hombre sin corazón. Era por el contrario una buena persona. Se encogió de hombros y comenzando el desayuno cuyo inicio había sido tan bruscamente interrumpido, se resignó a sufrir el

tontería más o menos y así me dejarás tranquilo.

—Bueno, prosiguió Tom, Peggy tiene una hermana mayor que ella, y su tutora al mismo tiempo. A esta hermana se le ha puesto en la cabeza que yo no soy el hombre que haría feliz a su hermanita.

—Eso es una muestra de que es una mujer inteligente.

Tom, entregado por completo a su historia no se dió cuenta de lo que estas palabras tenían de deprimentes para él.

—Jack se enjugó la boca con una servilleta. Comprendo, dijo. Sólo que no veo qué pueda aventajarse con esa correspondencia clandestina.

—Es ahí donde te engañas, dijo Tom, en esas cartas yo le comunico todas las medidas que tomo preparando su evasión. Peggy no ti



—Es de eso precisamente, de lo que se trata,—replicó Tom suspirando y bajando la cabeza.

—Lo siento mucho, pero no cuentas conmigo.

—Vamos, Jack, tú mi único, mi verdadero compañero.

—Es inútil que insistas. No voy.

—Escúchame al menos, imploró el solicitante con las manos juntas. Me encuentro en una situa-

relato condolido de la víctima del dios del carcaj. Después de todo eso no le comprometía a nada.

—Tú sabes—comenzó Tom con la mirada sombría,—que yo estoy a punto de casarme con Peggy Bradden. Jack hizo una señal afirmativa. Y aparte pensó: Dios quiera que te cases mañana mismo. La tierra no cesará de dar vueltas por

—Esa hermana, prosiguió, es un monstruo, mi querido amigo. Siento pronunciar palabras altisonantes, porque he sido siempre un hombre moderado, pero es un monstruo. Tiene encerrada a la pobre Peggy, y le ha dicho que no la dejará en libertad, hasta que no haya abandonado toda idea de ser mi mujer. Yo, claro está, que no me duermo sobre los laureles, hallé la manera de hacer que mis cartas llegaran a poder de mi amada, mediante una gratificación que le daba a su camarista. ¿Comprendes?

ne más que veinte años, pero yo le he hecho creer al pastor, que tiene veintiuno. De este modo he obtenido la licencia para que nos case, y se ha fijado la celebración de la boda para mañana. Yo me la llevaré esta noche a las doce. La camarista que es un auxiliar inapreciable para mí, abrirá la alcoba de Peggy, de la que ella tiene la llave. Yo esperaré en un auto y la llevaré a casa de mi tía, donde pasará la noche, v. a.

—Pero eso es admirable, dijo Jack, ven que te felicite, y te desée buena suerte. Ahora oye: esta mañana he recibido una carta de un cliente para que vaya a pla-

(Continúa en la pág. 68)

Figuras mundiales



NEW YORK, Estados Unidos.—
Doctor Enrique OLAYA HERRERA,
Presidente electo de Colombia,
con su esposa y sus dos bellas hijas,
MARIA y LUCIA, a bordo del barco
que los condujo de regreso a su pa-
tria, donde el doctor Herrera toma-
rá posesión de su cargo.



VIENNA, Austria.—Profesor doctor E. S. MARI-
NESCO, psicólogo y fisiólogo rumano de repatriación
internacional, que está combatiendo con armas cientí-
ficas los métodos hoy en boga del rejuvenecimiento
artificial. Ahora dicta en la capital austriaca una serie
de conferencias sobre la degeneración y la regeneración
de los nervios.



MADRID, España.—S. M. ALFONSO XIII,
Rey de España, vistiendo el traje de gala de Com-
mandante de Alabarderos, o Guardia Real Espa-
ñola, considerada como la más aristocrática y ex-
clusivista organización militar en el mundo. Este
es el último retrato del Soberano español.



WASHINGTON, Estados Unidos.—
Coronel Francisco J. AGUILAR, re-
cientemente designado attaché militar de
la Embajada Mexicana en Washington,
fotografiado a su arribo a esta capital,
para tomar posesión de su nuevo cargo.



WASHINGTON, Estados
Unidos.—He aquí a la dis-
tinguida esposa del señor
Ricardo J. Alfaro, Ministro
de Panamá en Norteaméri-
ca, que acaba de obtener el
laudo del Jurado en el gran
Concurso Literario celebra-
do aquí por la Sterling Sil-
vermith Guild de América.



(Fotos Underwood & Underwood.)

ISLANDIA.—Mlle. Vilma DEGISCHER KIA-
RAN, una de las más bellas mujeres islandesas, que
forma parte del Comité de Recepción encargado de
festejar y atender a las Delegaciones extranjeras que
concurrirán a la celebración del 1,000 aniversario
de la fundación del Estado Libre de Islandia.

WASHINGTON, Estados Unidos.—Señorita Ju-
nia CULBERTSON, hija del Embajador nortea-
mericano en Chile, que ha partido para Santiago,
a fin de reunirse con sus padres, después de una cor-
ta estancia en esta capital.

CARTE y FINANZAS.

Por Alejo Carpentier.

(Ilustraciones de Portell Val)

CONOCIDA es la estadística que denuncia la existencia de 20,000 pintores en París... El número de compositores—enormemente inferior—no debe alcanzar cifra de cuatro guarismos. El número de escritores, periodistas y plumíferos de diversa índole, en cambio, es probablemente dos veces mayor que el de pintores... "París, metrópolis del arte", ya lo sabemos... Pero ¿cómo y de qué vive tanta gente consagrada a ordenar formas coloreadas, notas o vocablos? Es este un problema que muchos no aciertan a explicarse.

El campo de posibilidades para los artistas, está, a la verdad, muy mal repartido. Los unos tienen todos los medios de ganarse decentemente el cocido, y aún de enriquecerse. Los otros están condenados a llevar durante toda su existencia una vida de lóbrega penuria, que sería insoportable si no se viera iluminada por los destellos de la propia creación... Los escritores son los más favorecidos; los pintores tienen que aceptar la situación incierta que les depara una vida emparentada con la del jugador; y los compositores de música serían ven desposeídos de toda posibilidad de hacer fortuna y aún de ganar lo suficiente para cubrir sus necesidades más imperiosas. La perspectiva resulta trágica para algunos sectores de artistas.

Había una época en que la tradición quería que el escritor fuese una especie de muerto-de-hambre perpetuo. Cuando un hijo, llegado a la adolescencia, manifestaba su decisión de consagrarse a hacer poemas o escribir novelas, solía ser desheredado por su abuelo, repudiado por su padre, y rechazado por toda la familia (cuando algún miembro de ella no moría de un ataque cardíaco al enterarse de la insólita vocación del astago). La imagen no es meramente literaria. Baudelaire y Enrique Heine fueron víctimas egregias de la hostilidad perpetua de sus familias, por no resolverse a ser tenderos u oficinistas... Hoy la situación ha variado considerablemente. Conozco más

de una madre ultra-burguesa que atisba ansiosamente el nacimiento de algún talento literario en sus hijos para apresurarse a llevarlos al camino de la literatura... Actualmente, se suele decir en Europa a muchos mozos imberbes: "hazte escritor", como antaño se decía "sé-rás abogado".

Y es que los títulos universitarios se están cotizando cada vez más bajo, en razón de las competencias en el oficio. Por estos tiempos, el abogado recién diplomado o el arquitecto recién graduado, ve abrirse ante sus ojos un terrible signo de interrogación apenas abandona las

aulas académicas... Un título no resuelve su situación. En cambio, el campo de la literatura, en los continentes, comienza a ser casi ilimitado... Calculo que debe haber unos 40,000 escritores en París. Y lo maravilloso es que todos *viven* de su producción, y no pocos logran hacer fortuna en un tiempo relativamente breve.

El pueblo francés es, tal vez, el que más lee en el mundo. A las horas de salida de oficinas resulta edificante observar, en los tranvías y metros, el número de personas que llevan un libro consigo para burlar las monotonías del trayecto...

Y no vayamos a creer que esa *sa* primaria y anónima, se entrega a la lectura de *Fantomas*, *Casas* *Virgen*, *El triunfo de la inocencia* u otras producciones por el estilo... Son autores como André, André Maurois y Paul Meles que se ven en todas las maletas. Esto sin contar la cifra considerable de revistas bien redactadas que se publican en Lutecia.

Hoy, el escritor francés puede desplegar su actividad: en la novela, el teatro, el ensayo, la historia, la conferencia, la etnografía, el *scenarío* de película, el texto para film parlante, el *sketch* de *musical*, el argumento de revistas, novela cinematográfica, de aventura o de misterio, antes de tocar el periodismo y encasillarse en una su infinitas ramas y subdivisiones. La pujanza de las manifestaciones plásticas, musicales y literarias, tal vez que se requiera una gran cantidad de críticos especializados. Además, la diversidad de público ha dado lugar a una gama de revistas que se extiende desde la pornografía hasta la filatelia, pasando por la pesca en agua dulce, la pintura académica y la cría de perros finos.

Todo esto permite vivir más o menos bien al escritor, con el relativamente confortable espectáculo de ver que algunos colegas disfrutan de favores que bien pueden sernos propios alguna vez... El número de escritores franceses enriquecidos por su producción, en estos últimos años, no se sitúa en los dominios de lo mitológico. Constituye una sabrosa y tangible realidad. Sin aquilatar valores, citando hechos solamente, podemos afirmar que Paul Morand, con sus tiradas a 120,000 ejemplares (*New York*), Simón Gantillon, con las mil y tantas representaciones de *Maya*, el inespereado Marcel Pagnol, con su *Topaze* que está cubriendo el cartel de un teatro desde hace más de un año, Jules Romain con *Volpoms*, Giraudoux con *Sigfrido*, Maurois, Gide y Bourdet con sus obras, Dekobra con sus folletines, han logrado hacer fortuna bella y cabalmente, co-

(Continúa en la pág. 60)





EL TOCADO
(Foto Alta Studios).

CERVEZA
Polaris



CLARA
ESPECIAL
Cada día más.
Cada día mejor.

CONVENCIONALISMO

Por Mariblanca Sabas Alomá

... cosa, por fin, no tendría mayor interés. Pero es que no se trata de mí misma, sino de la campaña que vengo desarrollando desde estas queridas columnas de CARTELES. Circulan versiones fantásticas. Ridículas unas, pintorescas otras, divertidas las más. Un oficial del Ejército que fué gran amigo de mi padre, y que se encuentra actualmente destacado en una ciudad de Oriente, me escribe, entre otras cosas: "En realidad, yo creo que no le conviene enseñar demasiado las cartas con que juega, Mariblanca: le aconsejo que oculte prudentemente sus relaciones con el gobierno de Moscú." En la Secretaría de Sanidad un alto personaje me recomendó hace varias mañanas "que no fuera boba, y me dejara de comunismos, porque eso en Cuba está fracasado". Personas que, al parecer, me quieren bien, me han escrito, telefonado y hablado personalmente instándome para que abandone ciertas peligrosas actividades "comunistas" cuya autenticidad evidencian estos artículos de CARTELES. Hasta ha llegado a hablarse de mi viaje a México, (maravilloso país donde me encontraré cuando estas líneas salgan a la luz) como el resultado de fantásticas insinuaciones "de arriba". ¡Luego no se queje la gente de que yo me dé tanta importancia!

De verdad verdad aseguro que todo esto me produce risa; mejor dicho: sonrisa. Un sujeto, perteneciente al cuerpo de la policía secreta, ha estado realizando algunas gestiones para averiguar si mi padre era ciudadano cubano, y si, en consecuencia, lo era yo también. ¡Figúraos a la pobre Mariblanca, débil mujer que sale corriendo en cuanto ve una cucaracha, recluida en el siniestro buque que, por sangrante sarcasmo, lleva el nombre de nuestro Libertador dominico-cubano!... Bien sé, naturalmente, que todo esto se hace a espaldas de Trujillo y de Fors. Pero no me quejo. Es divertido, lo repito. Y "viste bien", además. ¿No se ha dicho, en ocasión de una reciente entrevista celebrada por mí con el Presidente de la República, que fui "mandada a llamar" por éste para "regañarme" por mi artículo titulado "Función Social del Ejército"?

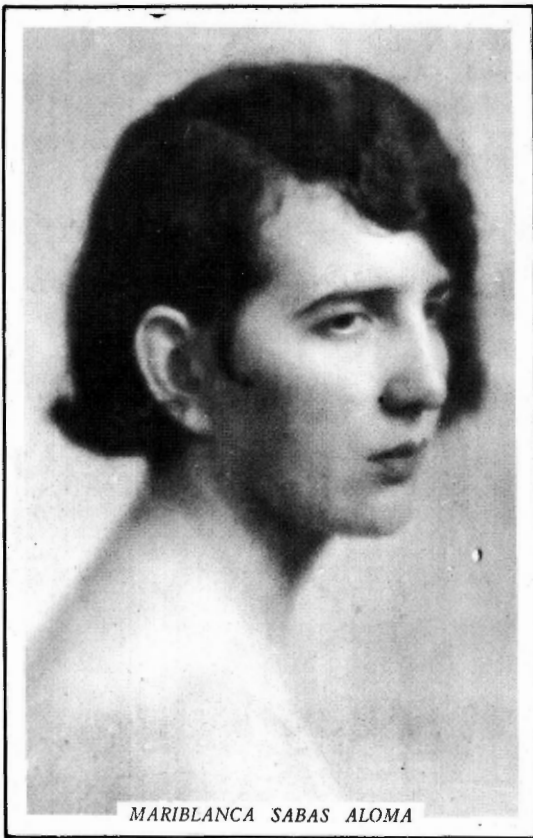
Yo, que soy tan vanidosa, debería autorizar tales infundios con un silencio misterioso, o con un diplomático "quien sabe" sugeridor de cosas trascendentales. "¿Tú eres

comunista, Mariblanca?"... Silencio grave. "¿Para qué te mandó a llamar el Presidente?"... Silencio regocijado. "¿Es verdad que te cartees con la gente del soviet ruso?"

... Un *quien sabe* de complicada psicología. Esto, para cuantas personas me abruma con preguntas de este jaez. Y luego, a solas, reirme de la vida simple y sus inocentes complicaciones.

Una *comunista*. Muy poco peligrosa, o muy poco inteligente, debo ser, cuando lo proclamo en voz alta. En realidad, lo que resulta es que en un país como este, donde tienen autoridad y mando tantos cretinos, donde los "estadistas" y los "economistas", (vamos a dejar, por ahora, sin nomenclaturar a los "políticos", ejemplares también

dignos de nuestra fauna tropical) fomentan la inmigración japonesa o introducen economías en los presupuestos *mochando* los misérrimos sueldos de los burócratas; en un país donde el Presidente de la Cámara opina que "como Cuba es un país industrial en formación" y "hay que esperar a que el pájaro dorado del capital extranjero caiga en la jaula", "la prudencia aconseja" etc., etc.; en un país eminentemente agrícola donde se dedican apenas dos millones de pesos al fomento de la agricultura, (y ni siquiera al fomento de la agricultura, sino, en su mayor parte, a las necesidades burocráticas del Departamento) y más de doce millones al sostenimiento de un Ejército excesivo e inútil; en un país, di-



MARIBLANCA SABAS ALOMA

... gus, tomar sus principios científicos de la economía política y se practica una absurda política arancelaria comercial e industrial, resulta naturalmente *comunista*, acreedor a todas las torturas del infierno, el escritor que sostenga contra viento y marea puntos de vista no reñidos con la razón y con la lógica.

Seria tanto que yo intentase negar, (ni debo ni quiero negarlo) que en todo cuanto yo escribo vibra un intenso espíritu revolucionario. Mi única gran preocupación como escritora es *renovar en la conciencia de cuantos me lean su caduco y precario concepto de las cosas; abrir al pensamiento nuevas rutas, a la acción nuevos horizontes*. Aunque el problema feminista me interesa fundamentalmente, no quiero ser "una mujer que escribe para mujeres", sino una escritora, un escritor, genéricamente hablando, que escribe *para todos*. Mi interés estará siempre allí donde haya una injusticia que reparar, una noble causa que defender, un prejuicio que destruir, un nuevo concepto de las cosas que formar, un convencionalismo estúpido que romper, una mejor forma de vida social que sugerir. Si es "a todo esto" a lo que llaman en Cuba *comunismo*... ¡Vóid! Mariblanca, la primera comunista de Cuba!...

He aquí, pues, que agradezco las prudentes y previsoras advertencias de mis amigos, pero que no comparto en absoluto sus temores. Comunista o no, me voy a México en puro viaje de instrucción y recreo, visito al Presidente porque el Presidente ha mostrado interés en acabar con la inicua explotación de las mujeres que trabajan, y tengo para los solicitos esbirros que andan averiguando si mi padre era español (bayamés, amigos, que es como ser tres veces cubano) una sonrisa de conmiseración. Por lo demás... Genio y figura hasta la sepultura. Yo soy y seguiré siendo una escritora revolucionaria; por mi doble calidad de *mujer y de intelectual* consciente que sabe cumplir con su deber. Por una peculiaridad de mi estilo,—si es que se le puede llamar *estilo* a mi manera de escribir—soy firme, dura, agresiva y violenta en cuanto escribo. Parece que es así como debe escribirse cuando la razón, el derecho y la justicia están de nuestra parte. ¿A qué palabras lindas para expresar realidades duras? ¿A qué impecabilidad de los vocablos y giros literarios, para poner de ma-

(Continúa en la pág. 51)

El triunfo de un Actor Negro



OTHELLO y DESDEMONA reunidos en Chipre. Escena del gran drama de Shakespeare. interpretada por Paul Robeson.
(Foto Stage).



Paul ROBESON, el notable actor norteamericano, que, venciendo con su arte los prejuicios étnicos, ha triunfado en el Teatro "Savoy", de Londres, interpretando el rôle de "Othello".
(Foto Stage).



Peggy ASHCROFT, en el papel de Desdémona, con Paul ROBESON como Othello y Maurice BROWNE como Iago.
(Foto Stage).



OTHELLO y DESDEMONA en la escena final de la alcoba.
(Foto Stage).



Epstein, el gran escultor judío, ha modelado esta admirable cabeza del actor Paul ROBESON.
(Foto N. S. S.)

Mi Pueblo Natal

(Ilustraciones de Lafourcade.)

Por William Hazlott Hupsom

FARMER'S FRIEND TRAC-
TOR COMPANY
Earthworm City, Illinois.

Enero 5, 1924.

Señor Alexander Botts.
Hotel La Salle.
Chicago, Illinois.

Estimado señor Botts: Hemos recibido informes de los comisionados de carreteras del Condado de Smedley, Iowa, tienen anunciada una reunión especial para el día nueve del corriente, en la cabecera del Condado, Smedleytown, a fin de considerar la adquisición de un equipo para remover la nieve de las carreteras bloqueadas por las últimas tormentas.

Hemos embarcado hacia Smedleytown un tractor Earthworm de diez toneladas, equipado con el "Nuevo Limpiador de Nieve Wah-oh, Mejorador, de Doble Rotación". Deseamos que se halle usted presente en la anunciada reunión, para demostrar esta máquina y si es posible, venderla a los comisionados. Enviamos también a nuestro mecánico Samuel Simpson, para que cuide de la parte mecánica de la demostración.

Muy sinceramente,

Gilbert Henderson.
Jefe de Ventas.

FARMER'S FRIEND TRAC-
TOR COMPANY
Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: enero 8, 1924.

Enviado desde: Smedleytown, Iowa
Por: Alexander Botts.
Asunto: Demostración de Limpia-
dor de Nieve en Smedleytown.

Tan pronto recibí su carta, partí para Smedleytown. Llegué esta mañana temprano. Y deseó, antes que nada, hacerles saber que con mayor gusto haré una demostración aquí que en cualquier otro sitio de todo el mundo. Posiblemente, ustedes ignoran que Smedleytown, Iowa, es la cuna y escenario de los primeros años de vida de Alexander Botts. Esta es la primera vez que visito mi patria chica desde que salí de ella a la edad de diez y ocho años. Todos mis familiares se han marchado, pero aún quedan muy buenos amigos y ex-compañe-

ros de colegio. Y me proporcionará la mayor satisfacción de mi vida ofrecerles una gran demostración y hacerles ver lo mucho que valgo a la vez que venderles el mejor equipo para limpieza de nieve que existe en todo el mundo.

Habría competencia. He oído decir que el vendedor de la Steel Elephant Tractor se halla en la población. Pero no tienen máquina aquí, de modo que no podrá hacer demostraciones y después de todo, no le temo a esta gente de la Steel Elephant Tractor.

El tractor Earthworm y el limpiador de nieve llegaron anoche. Simpson, esta mañana. Inmediatamente desembarcó la máquina y ha empleado el resto del día en revisarla y ponerla en condiciones.

Esperamos causar una verdadera sensación. Ni Sam ni yo hemos operado antes uno de estos nuevos y poderosos limpiadores de nieve de doble rotación. En realidad, nunca los habíamos visto. Pero Sam ha estado estudiando el que envían y asegura que podrá manejarlo a través de todas las montañas de nieve que se le presenten. Afortunadamente hay una buena cantidad de nieve por estos alrededores. Las calles han sido parcialmente limpiadas, pero las carreteras y los caminos siguen bloqueados. De modo que tendremos un buen "chance" para ofrecer mañana una maravillosa demostración.

La reunión de los comisionados de carreteras está anunciada para las nueve de la mañana y espero asistir a ella. Mientras les dedico una buena pieza oratoria a los comisionados, Sam, siguiendo mis instrucciones, limpiará de nieve la calle principal de la población, saliendo por ella a la carretera para continuar su trabajo. Una hora o cosa así, más tarde, los comisionados y yo le seguiremos en automóviles. Inmediatamente que vean el maravilloso trabajo de la máquina, desearán adquirirla.

A pesar de que el trabajo más fuerte no lo tendremos hasta mañana, no he perdido el día de hoy. He dedicado mi tiempo a ponerme en contacto con personas prominentes de la población. Esta mañana

visité a Lemuel Sanders, uno de los comisionados, que fué mi maestro en otros días. He cambiado tanto, que de momento no me conocí. Pero cuando le dije quien era, me dedicó una sonrisa que abrió su boca de oreja a oreja.

—Alexander,—me dijo,—experimento un gran placer en volverte a ver. Y creo que seguirás siendo un buen muchacho e irás regularmente a la iglesia.

—Puede asegurarlo—le dije.—Voy dos veces los domingos y casi siempre procuro asistir al sermón de los jueves.

—¡Espléndido! —respondió.

(Nota: Tendré que reconocer que mi declaración a Mr. Sanders fué un tanto exagerada. Pero se trata de un tipo tan chapado a la antigua, que si no le digo eso hubiera recibido una gran decepción. Además, es uno de los comisionados, de modo que tengo necesidad de estar bien con él.)

También visité a un par de mis viejos profesores de la escuela superior, que se mostraron muy cordiales en su recibimiento. Mis notas en la escuela nunca fueron muy buenas, pero probablemente pensaron que esto se debía a mi naturaleza original e independiente, más que a mi falta de habilidad.

El viejo doctor Merton, nuestro médico de familia, me recibió muy cariñosamente. En seguida me preguntó si ya me había operado de la apéndice; si no, por qué no lo había hecho. Me causó honda impresión ver la forma amorosa en que recordaba mis males de otras épocas. Tuve que decirle que de vez en cuando sufría de agudos dolores, pero le dí a entender que no pensaba en operarme por ahora.

Además, visité a un buen número de otros prominentes ciudadanos de la población, incluyendo a Arthur Myers, que era el "as" de mi clase y ahora figura como reporter del "Smedleytown Evening Times Courier". Le dí la oportunidad de hacerme una buena "interview", que apareció en el número de la tarde. Les incluyo un recorte. Notarán que he exagerado ligeramente sobre la posición que actualmente ocupo en la compañía. Y quiero explicarles que esto no ha

sido por vanidad. Pero, si me preció que causaría mejor impresión y también me colocaría en mejores condiciones para la venta de un tractor, hacerles ver que era un personaje de más importancia de la que actualmente tengo.

Muy sinceramente,

Alexander Botts.

Recorte del "Smedleytown Evening Times-Courier":

ALEXANDER BOTTS NOS VISITA — UN HIJO DE SMEDLEYTOWN, JEFE DE UNA PODEROSA COMPAÑÍA VENDEDORA TRACTORES A LOS COMISIONADOS

Alexander Botts, Vice-Presidente, a cargo de las ventas de la Farmer's Friend Tractor Company, fabricantes de los Tractores Earthworm, llegó esta mañana a la población y se aloja en el hotel Smedleytown. Nuestros viejos convecinos recordarán que Alexander Botts nació y se crió aquí y Smedleytown debe sentirse orgullosa del hijo que tan lejos ha sabido llegar en el mundo de las finanzas y la industria. Mr. Botts, además de ocupar un elevado puesto en el comité directivo de la fábrica de tractores, es director de más de una docena de bancos y trusts. Actualmente se halla en nuestra población con el propósito de llevar a cabo una gran venta de limpiadores de nieve a los comisionados de carreteras del Condado.

Cuando le preguntamos a Mr. Botts a que atribuía su fenomenal éxito, nos replicó: Puede decirle a los jóvenes de aquí que la primera regla es trabajar duro, la segunda trabajar duro y las demás, idénticas. Mi fenomenal éxito lo debo a que jamás dejé crecer la hierba bajo mis pies. Siempre he tratado de darle a las empresas para las cuales trabajé más de lo que esperaban de mí.

FARMER'S FRIEND TRAC-
TOR COMPANY

Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: enero 9, 1924. 10 a. m.

Enviado desde: Smedleytown, Iowa
Por: Alexander Botts.

Asunto: Demostración de limpiador de nieve.

Solo una pequeña nota para decirles que todo marcha bien. A las nueve dejé a Sam Simpson, listo para comenzar su demostración con el gran limpiador de nieve. En la última hora y media, he dado una excelente prueba de mis admirables dotes oratorias a los comisionados. Ahora se disponen a escuchar al hombre de la Steel Elephant Company, pero sus argumentos serán tan pobres que me da pena ver el ridículo que hará.

Me voy a llegar un momento hasta la oficina de correos a depositar esta nota. Regresaré y llevaré a los comisionados a ver el trabajo realizado por Sam. Y para esta noche espero notificarles que he cerrado el negocio.

Suyo,

Alexander Botts.

FARMER'S FRIEND TRACTOR COMPANY

Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: enero 9, a las 4 p. m.

Enviado desde: el Hospital de Smedleytown, Iowa.

Por: Alexander Botts.

Asunto: Infortunado incidente que impidió el buen éxito de la demostración del limpiador de nieve.

Lamento mucho tener que informarles que desde mi último reporte, la situación ha cambiado. Y como no me agrada dar esperanzas infundadas, tengo que admitir que nuestros "chances" de vender un tractor en esta población no parecen tan buenos como esta mañana. A fin de que puedan apreciar las dificultades con que he tropezado y el por qué me hallo en el hospital, relataré tan claramente como me sea posible, todo lo ocurrido.

Finalicé mi último reporte a eso de las diez de esta mañana. Después de poner la dirección y cerrar el sobre, salí del salón en que celebraban la reunión los comisionados, a fin de llegarme a la oficina de correos, dejar allí el sobre y regresar para llevar a los comisionados a presenciar el trabajo del nuevo limpiador de nieve.

Ese era mi plan, pero todo salió mal. Mi viaje hasta la oficina de correos al principio no tuvo tropiezos, pero no pude regresar a buscar a los comisionados.

Cuando abandoné el salón en que se efectuó la reunión,—en un edificio que se halla frente a un parquecito, en un extremo de la población,—no tenía el más mínimo presentimiento del desastre que ha-



bía de ocurrir luego. Al atravesar el parque, observé que teníamos un espléndido día, claro y con un cielo azul cuajado de grandes nubes blancas que reflejaban vivamente la luz del sol. Mi corazón se henchía al ver el hermoso escenario de mi próximo gran triunfo.

Pero, al dejar el parque y tomar la calle principal, me asusté al ver el estado de excitación en que se hallaba la parte comercial de la población. Docenas de personas corrían, otras discutían, formando grupos y de las ventanas y balcones de los pisos altos, asomaban cabezas tratando de averiguar lo que pasaba.

Y había lugar para tal excitación. El edificio de la esquina albergaba una botica—o mejor dicho, lo que había sido una botica. Ahora, el gran cristal de la vidriera que daba a la calle había desaparecido, convertido en polvo. Dentro, cientos de botellas y pomos rotos y todos los artículos que usualmente se venden en las boticas, como jabones, polvos, objetos de goma, postales, etc., aparecían

regados y lanzados a las cuatro esquinas de modo horrible. Todo ello, sucio, mojado y mezclado con partículas de fango y nieve.

Las aceras, que una hora antes se hallaban relucientes, se veían cubiertas de nieve. El centro de la calle, tenía como un pie de nieve, ahora, en cambio, aparecía limpio. Al otro lado de la calle, había una casa de modas masculinas. Todo el frente de la tienda se hallaba destrozado y dentro montones de nieve, mezclados con pijamas, camisas, cuellos y corbatas e infinidad de artículos más.

Saliendo al centro de la calle, por donde se podía caminar bien, continué mi marcha. Recorrí dos cuadras y a través de ellas, vi que los cristales de las vidrieras de todas las tiendas, a ambos lados de la calle, habían desaparecido, convertidos en pedazos minúsculos. El público corría más y más excitado cada vez. Muchas personas, trabajaban afanosamente dentro de las tiendas tratando de poner las cosas en orden y echando a la calle grandes cantidades de nieve. Por vez

primera en mi vida me vi completamente aturdido. Jamás había presenciado cosa más curiosa y extraordinaria que esta.

Después de echar mi carta al buzón—había llegado hasta las oficinas de correos—le pregunté a uno de los curiosos que por allí había qué pasaba.

—¿Qué cosa ocurrió?—pregunté.—¿Qué causa esta hecatombe? ¿Fue una explosión o un terremoto? ¿Acaso un temporal?

—¡Ningún temporal!—respondió el hombre.—¿Vió usted aquello?

—¿Qué cosa?

—Aquel condenado tractor con su limpiador de nieve.

Al escuchar estas palabras, reconozco que una sensación de frialdad me invadió.

—Dígame lo que pasó—le dije al hombre.

—Se perdió usted una gran cosa si no estuvo aquí—dijo mi informante.—Me hallaba frente a la tienda de Polsky cuando escuché un zumbido semejante al del motor de un aeroplano. Al mirar, vi una gran máquina que daba vuelta a la esquina, tomando la calle principal.

—Bien,—dije—continúe.

—Era la máquina más endemoniada que recuerdo. Tenía un limpiador de nieve en el frente, con dos grandes ruedas de paletas, una a cada lado. Tan pronto el tipo que guiaba la enfiló por la calle principal puso en movimiento las ruedas de paleta y éstas comenzaron a girar vertiginosamente de manera terrible, arrancando la nieve de la calle y lanzándola a ambos lados con tal violencia que atravesaba los cristales de las vidrieras como si se tratara de pedazos de papel de china.

—¡Gran Dios!—exclamé.—¿Y el hombre recorrió toda la calle principal en esa forma?

—Sí, señor. Jamás he visto cosa igual—grandes trozos de nieve pegando y atravesando los cristales semejantes a proyectiles de grueso calibre y los residuos de la nieve flotando y formando una niebla a través de la cual difícilmente se veía, y el público corriendo enloquecido, los muelles escandalizando, los niños gritando y el poderoso tractor zumbando. Y luego, destrozos tras destrozos, cada vez que una vidriera recibía la descarga de nieve. Ya le digo, es algo de lo cual difícilmente me olvidaré, por muchos años que viva.

—Pero ese hombre debió estar

(Continúa en la pág. 51)

LAS DOS MUJERES DE MR. REINOLD. DAMA POBREZA y DUEÑA RIQUEZA

POR ALFONSO HERNANDEZ CATÁ

(Ilustraciones de Portell Vilá)

EL millonario norteamericano mister Reinold continúa la tradición filantrópica ilustrada por algunos de sus compañeros de fortuna y de patria; pero la continúa de otro modo. No funda bibliotecas ni crea institutos científicos, ni patrocinaria siquiera travesías oceánicas. Más filósofo y práctico a la vez, da consejos. Y si es verdad que esos consejos se dirigen, por espíritu de clase, a los plutócratas, tal limitación está compensada con creces, en cuanto se tenga en cuenta que de tomarlos o no depende el ser feliz o desgraciado.

Para la hipertrofia del bolsillo, cuyos síntomas de tedio y sobreexcitación alarman tanto, Mr. Reinold recomienda una cura de pobreza. Así como los trabajadores menos infortunados dedican uno o dos meses del año a salir de su círculo activo de deberes para fingir despreocupación y bienestar en playas de lujo o en itinerarios turísticos, el hombre acaudalado debe templar sus nervios en los afanes de la lucha por la vida y normalizar su estómago abrumado por las fantasías gastronómicas, en una tregua de ansias y en la dieta. En lugar del viaje a la costa azul, el retiro a cualquier costa gris, y en vez de la presunción y los festines, la quietud en torno a las piedras semi calcinadas de un hogar sobre el cual hierva un caldero con poca carne y muchas legumbres. Después, con un sentido algo más humano de la riqueza y, sobre todo, con los apetitos y los nervios restaurados, a gozar de nuevo con un ímpetu casi inédito de la magia negra del oro. La receta no puede ser más sencilla.

Per el especialista de aburrimientos e incompreensiones áureos olvida para su diagnóstico y su terapéutica los antecedentes de la enfermedad. Si la dolencia es hereditaria, es decir, si el caudal viene por vía de herencia, la cura franciscana no tiene más que un inconveniente: la imposibilidad de llevar un alma verdadera de pobre a la playa gris, al taller, al barrio obrero o al huertecillo que se elija por sanatorio. Si el capital ha sido acumulado por el enfermo, es de-

cir, si hay lágrimas y violencias, y astucias y juego de entrañas maceradas en él, el medicamento hallará tan saturado de orgullo el cuerpo, que no ejercerá ninguna influencia. Además, y sobre todo, el doctor no cuenta con la imaginación, que tantas dolencias y curaciones obra. El menesteroso que lleva, por ejemplo, los zapatos rotos, esconde los pies y teme que todos miren la mala risa de su calzado, mientras que quien tiene unos zapatos nuevos en casa y lleva puestos otros viejos, casi exhibe con irónica satisfacción sus grietas, cual si todos hubieran de adivinar que le bastaría substituir esos zapatos por los otros para ir calzado a maravilla. El millonario que siga los consejos de Mr. Reinold llevará puestos los andrajos de mendigo o de trabajador con coquetaría repugnante, y pensará: "Allá me esperan mis millones".

Tememos que si quienes heredaran o juntaron grandes fortunas no dan un sentido espiritual y benefactor a su riqueza, les será vana la ingeniosa argucia que se le ha ocurrido a su cofrade. Los santos sobrellevan alegres las amarguras terrenales por la certeza de que es el camino único para la gloria eterna. Para que la medicina fuera específica necesitaría una droga preliminar que produjese una amnesia

a plazo fijo al paciente. El goce máximo de la riqueza no lo adquiere el rico en su propio disfrute de la vida, sino en el espectáculo de la envidia de los pobres. La capacidad visual y aún la de la vanidad son limitadas. A la hora de las justas revelaciones, el cuerpo del rico sufre los mismos dolores que el del paria, aumentados por el contraste.

Si el espíritu no orienta y justifica la riqueza, el fantasma del aburrimiento visitará día y noche los salones del poderoso, y si éste se obstina en disfrazarse de necesitado, lo perseguirá hasta convertirse en la sombra de su alma. Las fatigas artificiales con que intente castigar su materia las anulará el espíritu diciendo con voz mitad orgullosa mitad burlona: "Soy rico. La pobreza es mi deporte".

La riqueza sedentaria nada tiene que ver con esa otra riqueza de los verdaderamente opulentos de energía, en cuyas manos y en cuya mente hay un signo multiplicador. Ese rico, por lo común, no tiene tiempo de aburrirse. Sus elementos de trabajo son las monedas, como los del labrador son el azadón y el arado.

El equívoco Carnaval de falsos pobres debe de haber dejado la fantasía de Mr. Reinold exhausta. Puede ponerse a pan y agua y vivir a la intemperie si no prefiere una de esas chozas de los suburbios que insultan la civilización. Su psicología será siempre la del hombre rico. Cuando no ha encontrado otros medios de combatir la neu-

rastenia centuplicando su fortuna acaudillando el esfuerzo de los otros o dignificándola en empresas de caridad y de cultura, desesperamos de su curación. Y si alguna vez nos lo encontramos con indumento de mendigo, le diremos:

—Venga usted acá, Mr. Reinold, lo hemos conocido. ¿Por qué se empeña usted en insultar a la pobreza? La pobreza voluntaria, sépalo usted, no puede ser más que como fué la del "poverello" de Asís. La pobreza es un don o un castigo de Dios; pero no puede convertirse en estado neutro, en puerto de refugio para yates averiados. Si tanta gracia estimulante encuentra usted en ganarse la vida, done usted sus millones a instituciones humanitarias, y trabaje usted; verá entonces cómo a nadie parece sospechosa su genialidad. Si no heredó usted su riqueza y fué alguna vez de veras pobre, recuerde su situación de ánimo de entonces; compárela a la de hoy, y comprenderá la inutilidad de la superchería. Le da usted demasiados fueros a las mudanzas de la materia, por ignorar que la jerarquía real del ser radica en el alma. Pobre o rico, ha de venir del espíritu la miseria o la riqueza para ser absoluta. Usted no puede ponerse todos sus trajes de una vez, ni tripular todos sus automóviles ni besar a todas sus amigas a sueldo en un solo beso; tendrá usted que hacerlo poco a poco, y aún con serios intervalos de descanso si ha pasado la cuarentena. Con todos sus millones y todos sus consejos de filantropía voy creyendo que no necesita usted disfrazarse de pobre para serlo, y que es usted un egoísta redomado. La mayor prueba de que no al cuerpo, sino al espíritu debemos pedir nuestros óptimos goces, Mr. Reinold, es que en muy pocas partes del cuerpo podemos sentir un mediano placer, y en cualquiera, en cambio, podemos sentir un gran dolor. Y no va usted a creerme si le digo que si siento hoy con mayor viveza que otras veces la melancolía de no ser rico, es principalmente por no poder demostrarle a usted de manera empírica que es la única capaz de convencer del todo, que está usted equivocado de medio a medio.



De Oriente a Occidente.



MANZANILLO.—Alumnos de las Escuelas Públicas de los grados tercero, cuarto y quinto, que tomaron parte en las oposiciones celebradas por la Logia "Manzanillo", otorgando premios en metálico y diplomas.
(Foto N. S. S.)



VEGUITA.—Señor Gilfredo ORTIZ CALAS, recién graduado de Doctor en Derecho, que fué festejado con un banquete en el Círculo Veguita.
(Foto Ojeda).



CAIBARIEN.—Niño Antero MORALES MARTINEZ ILLA, nombrado alumno eminente del Colegio "Champagnat", y que ha obtenido el premio que el Consejo Provincial concede al alumno más distinguido en la provincia.
(Foto Martínez Otero).



(Foto Herrera).

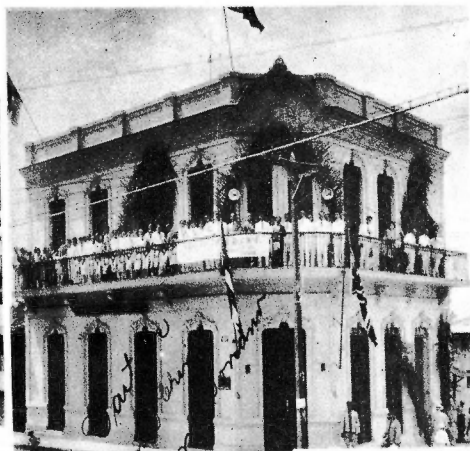


CIDRA.—Sr. Eladio GARCÍA DE PEDRO, actual Alcalde Municipal de Santa Ana, que será objeto de un homenaje con motivo de su nominación como candidato a representante por el Partido Liberal en la provincia de Matanzas.
(Foto N. S. S.)



JAGUEY GRANDE.—En el Conservatorio de Música "Espadero", se efectuaron recientes exámenes. Aparecen en la foto (de izquierda a derecha), las señoritas Ofelia y Elvira FERNÁNDEZ, la Directora del Conservatorio, María GALVEZ, y la señorita Mercedes REYES, que obtuvo la calificación de sobresaliente.

CIENFUEGOS.—Organizada por las madres del Colegio Terrogiano, se efectuó una fiesta en el Casino Español, en la que se representó el drama "La mejor corona". He aquí una escena del mismo, en la que intervinieron distinguidas señoritas de esta sociedad. Señorita Rosalba GONZÁLEZ como "María Antonieta"; Victoria GROSÓ como la "Princesa Isabel"; Victoria RODRIGUEZ como la "Princesa María Teresa" y la niña Hilda MONTOTO como "Luis Carlos, el "Delfín" de Francia.

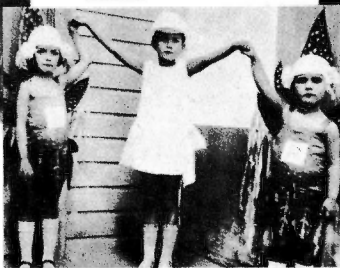


PALMA SORIANO.—Un aspecto del acto inaugural de la Colonia China, de esta ciudad, efectuado en junio 29, y que constituyó un verdadero "éxito" social.
(Foto Chi-lo-sa).

LA SALUD. Srta. Caridad CALERO, candidata al Certamen de Simpatía Pro-Centro Obrero, que se está celebrando en esta localidad.



PINAR DEL RÍO.—Srta. Carmelina ERVITI MONTOJO, que ha sido designada profesora de Educación Física para el curso de Verano en esta ciudad.
(Foto París).



TAMARINDO.—Las niñas Ayda y Leida VERGARA ORIA y Martín MEDINA, que concurren al magnífico baile infantil celebrado por el "Union Club" de esta localidad.
(Foto M. Díaz).



(Foto Alvarez).

ERNESTO VILCHES, NUESTRO PRIMERO ACTOR ESPAÑOL en HOLLYWOOD.

Por Mary M. Spaulding

LOCURA?... ¿Es acaso una locura que se extiende a todos los actores legítimos, para que deserten las viejas tablas y vayan a probar la nueva y casquivana fortuna de la pantalla?...

Hasta a Vilches, nuestro Ernesto Vilches tan querido y admirado, al influjo de cuyo nombre solamente los colisos se llenaban, ha llegado la ola de demencia que lo arranca de nuestro teatro para dárselo al Hollywood preponderante y absorbente, monstruoso tragador de todas las glorias triunfadoras en el arte dramático legítimo...

Senti la tristeza de las cosas que no tienen remedio. Como deben sentir los viejos cuando los "foxs" y los "blac botons" y toda la epilepsia moderna en el bailar, se ha desencadenado ante sus ojos atónitos y sus oídos lastimados, y pensaban en la dulce cadencia del vals, ya ido para siempre... O casi olvidado.

Y pocos días después de haber salido Ernesto Vilches de La Habana, donde nos regaló con sus últimas noches de arte exquisito, también yo me arranqué de los patrios lares y vine, peregrina ansiosa de seguir bebiendo en este surtidor emotivo de Hollywood, para encontrarme con él... como con tantos otros.

Tenía mi resentimiento: Que lo hicieran todos, sí. Pero Vilches, con sagrado por la fama; Vilches dueño y señor de su propia compañía; Vilches, uno de los pocos verdaderos y grandes actores que nos quedan... ¡Ese no debía haberse ido! Era traicionarnos... traicionar nuestro teatro!...

En la Paramount me dieron, enfáticamente la noticia: "Ernesto Vilches el actor español—¿lo conoce usted?—está bajo contrato con nosotros. Es una adquisición, ¿eh? ... Aquí tiene usted su album?..."

¿Conocerlo?... ¡Quién no lo conoce por ventura! ¿Quién ha podido interpretar jamás, como Ernesto Vilches, a un Wu-Ling-Chang, a un Sullivan, a un eterno Don Juan?...

Tomé el album, mientras espera-

ba, y con devoción, con verdadero respeto, repasé aquellas páginas en las cuales las más ilustres plumas de la jerarquía, de la intelectualidad y de las armas, han rendido tributo al genio de Ernesto Vilches... Es un libro lujoso que comienza con unas frases discretas y halagadoras de Su Majestad el Rey Alfonso XIII, las firmas de la gran Reina María Cristina, Victoria Eugenia, y siguen celebridades como Benavente, don Federico de Gamboa y... ¡pero son tantos!...

Senti de pronto que mi resentimiento se desvanecía. El orgullo de que uno de los nuestros, un latino ilustre, iría a dar gloria con su mera presencia al cine parlante, fué más fuerte que el viejo y acendrado amor por las viejas tablas... ¿Una adquisición?... dije mi-

rando burlesco al que me entregara el album. ¡Ya lo creí! Una adquisición de veras. Pero... ¿qué había llevado en verdad a Vilches, a la pantalla?... ¿El deseo de desdoblarse, eclipsando con su arte verdadero, a tanta figura falsa?... Un vano anhelo de figurar él también, entre los muñecos de la farándula?...

¿Ambiciones desbordadas de fortunas fabulosas, como se cuenta que se hacen en Hollywood?...

¡Qué insulto a la mentalidad de Ernesto Vilches! Ni una cosa, ni la otra. Demasiado talento y discreción para alimentar cualquiera de estas pasiones bastardas y quiméricas.

Entonces, ¿qué?...

Y como para responder a mi pre-



Ernesto VILCHES se toma tanto interés en CARTELES como nuestra Redactora Mary M. SPAULDING en mostrarle nuestras páginas de grabados.

gunta el teléfono sonó... sonó insistentemente...

Un segundo después, el señor de la oficina me dijo: es Vilches. Viene aquí dentro de un momento. ¿Quiere usted quedarse y saludarlo?...

¡Seguramente! Era la primera verdadera alegría de este día lleno de sol. Y pocos momentos después, entraba Vilches.

Saludos de ritual. Sin embargo, como si en aquel ambiente americano, dentro del vocerío enérgico de esta gente que habla otra lengua, jamás bien aprendida para sernos absolutamente familiar, y querida, como si un ligero velo de hostilidad nos envolviera, Vilches y yo de común acuerdo, y casi coincidiendo en la demanda, nos invitamos a salir fuera, a buscar la suave soledad de alguna mesita de té, para poder hablar quietamente de nuestros países, de nuestro arte, de nuestras ambiciones. ¿Es una vanidad que diga "nuestras"?... No. Porque siento que los latinos debíamos identificarnos; que ha llegado el momento de la identificación absoluta; para unidos, hacerles frente al enorme, al colosal problema que se nos avecina, en las películas parlantes...

Y corrió, como río manso la conversación...

"Efectivamente. Usted me hizo justicia. No he aceptado este contrato de la Paramount, ni el que también tengo con la Metro Goldwyn, de común acuerdo estos dos Estudios, para medrar a la sombra de la pantalla unos cuantos dólares más o menos... No se desintegramos una compañía en la cual los lazos se hacen con fibras del alma misma, para caer en la vulgar búsqueda del oro norteamericano... Más allá, en el fondo de esta decisión mía existe el Ideal. El Ideal bello y grande que ha hecho posible las más formidables conquistas en la Historia del Mundo..."

En primer lugar, hay que tener corazón para aceptar el hecho consumado de que las cintas parlantes toman cada día mayor preponde-

(Continúa en la pág. 67)



Norma SHEARER, una de las más fascinantes bellezas de la pantalla. La expresión de su rostro tiene aquí cierta ternura invitativa. ¡No hay derecho a mirar así!... y mucho menos cuando se posee esa maravilla de boca.

POR LA CULTURA PROLETARIA ESFUERZOS QUE MERECE SER CONOCIDOS, IMITADOS Y ESTIMULADOS

Por Antonio Perichet

LA industria del tabaco está considerada como la "segunda de Cuba", pero yo la colocaría en el primer lugar, por la circunstancia de que cuantos elementos contribuyen a la misma, están organizados. Escogedores, despalladores, anilladoras, torcedores, rezagadores, etc., cuentan con gremios y sostienen periódicos y centros, vigorizando, por tanto, el espíritu de clase y de solidaridad. No ocurre lo mismo con la industria del azúcar, considerada como la primera de Cuba, donde la organización de sus elementos apenas si se conoce. Bajo cualquier punto de vista que se mire, tiene más importancia moral la industria del tabaco y de ahí que yo la concebrí la primera entre nosotros, por las circunstancias apuntadas anteriormente, a las que hay que agregar la existencia del "lector", tipo originalísimo, que ejerce su función como si ocupase una cátedra popular. El lector es el "alma" de las fábricas donde se elabora el tabaco. Pero ya va siendo hora que los lectores se utilicen también para otras industrias donde por la clase de trabajo que efectúan, sea posible su postulado. Hasta en los grandes establecimientos comerciales, donde se han establecido salones especiales para exposiciones, conferencias, reuniones, etc., debiera levantarse una tribuna y contratarse los servicios de un lector, dando impulsos de esa manera efectiva, a la cultura. Al hablarse de un novelista, por ejemplo, desde la tribuna daría una sensación de realidad el lector, prodigando capítulos escogidos del autor que se tratara. Nada más eficiente, para dar a conocer el último libro, el artículo de periódico emocionante y en fin, para dar un nuevo motivo de interés, que el público sabría comprender y agradecer. Los lectores se han organizado también y deben gestionar el que sus servicios se hagan extensivos a otros sectores. Hasta en los lugares públicos, al aire libre, debieran prodigarse las lecturas, levantando tribunas como si se tratase de oradores o maestros populares. Todo es posible, si el espíritu de iniciativa y perseverancia no abandona a los

individuos. Y creemos que los lectores pueden conseguir mucho si se proponen algo, en el sentido de extender sus servicios fuera del ambiente tabacalero.

En casi todas las localidades de la isla, los torcedores han levantado centros obreros, que no solo sirven para celebrar asambleas, sino también para prodigar cultura y enaltecer el civismo, cosas esenciales a los pueblo que desean ser dignos y conscientes. Y aquí en La Habana, cabeza visible de la nación, los torcedores han realizado magnos esfuerzos en pro de la cultura y el prestigio de la clase obrera en general. No solo han levantado un bello edificio, ya histórico por los actos culturales y cívicos en él efectuados, lo que también han fomentado una magnífica biblioteca y con perseverancia digna de toda clase de encomios, hace años vienen sosteniendo una escuela, donde se comienza por repartir un magnífico desayuno y se complementa la labor dando clases diurnas y nocturnas, entre las cuales hay una especial de inglés. La escuela tiene cinco profesores, dos que trabajan de día y tres de noche, distribuidos en la siguiente forma: Rogelio Angel Pérez Duquesne, que es el Director y Cándido Herrera, de día. Raimundo Despaigne Churg, de las clases ordinarias de noche. Amos Keeling, de las clases de inglés, martes y jueves y José del Carmen Velasco, desempeña la asignatura de ortografía, dando sus clases los miércoles por la noche. En la escuela hay entusiasmo por parte de los profesores y los alumnos, pudiéndose agregar que existe verdadera cooperación entre unos y otros, interpretando todos lo que significa la labor que realizan.

Como consecuencia de este amor a la enseñanza, ya han salido para otras escuelas superiores, los siguientes alumnos: Oscar Elejalde, Laureano Hernández, Remedios Frío, Vitalia Castillo, Julia Gálvez, Francisca Tolón, Ricardo Piedra, Marcial Martínez, Concepción Bultes y José Aranda, para las Normales.

Francisco Gil, para la Escuela Elemental de Comercio.

Virginia Ordóñez, Graciela Lum bago, Aida González y Hernández, Rosa Marina Peñalver y Angela S. Diago, para la Escuela de Comadronas.

Rogelio Parreño, Amado Caballero, Francisco Seguí y Orlando Romay, para la Escuela de Pintura.

Rodolfo Azcuy, Julián Santa Cruz y Gonzalo González, para la de Artes y Oficios.

Antonio Milán, José García y Vitalia Castillo, al Instituto Nacional.

Emilio Alvarez y José Ramón Cáceres, a la Escuela Superior.

Es conveniente advertir, que en esta escuela tienen cabida los que desean inscribirse, hasta el número que cubre la matrícula, sin condición de que sean torcedores o hijos o parientes de los mismos. La escuela es para todos, sin distinción alguna.

La biblioteca ha sido nutrida en su mayor parte por donativos de torcedores, lectores y otras personas y organismos, contando actualmente con muchos y valiosos volúmenes.

Tanto la escuela como la biblioteca están bajo el cuidado de la Comisión de Cultura de la Sociedad de Torcedores, compuesta actualmente por los siguientes compañeros: Enrique Valdés, Armando López, Mónico J. Pedraza, Mario Carrero, Sixto Martínez, Armando César, Luis Lazo y Carlos Santana, que es el Secretario y Manuel Suárez, designado presidente de la misma.

Todos laboran con entusiasmo, haciendo prodigios en las horas que les deja libre el trabajo, con la vista puesta en el porvenir, en que seguramente la pedagogía adquirirá todo su esplendor, implantándose como la deseaban Ferrer y otros apóstoles del racionalismo.

Actualmente asisten a las clases diurnas de la escuela, ciento veinte alumnos y otro tanto a las nocturnas.

Por las fotografías que publicamos se apreciará mejor que lo que nosotros podamos expresar, la trascendencia del hecho extraordinario que comentamos. Esta labor que realizan los torcedores de La Habana, tiene el doble valor de soste-

nerse a pesar de la aguda crisis que sufre la industria y que por momentos se agudiza más. Los torcedores sostienen la escuela como un símbolo y aunque ellos generalmente están mal de recursos, cuando se visitan las amplias aulas se nota una agradable sensación que produce optimismo. Desde las primeras horas de la mañana, en que empieza el desayuno, hasta las altas horas de la noche en que se terminan las clases nocturnas, la escuela da una impresión de consistencia, de fe en la vida y de seguridad en el porvenir, que levanta el espíritu. ¡Pensad lo que habrían realizado estos obreros torcedores, si la industria estuviese floreciente! Ahorra, con el conocimiento de los esfuerzos que realizan por mantener un grado de cultura eficiente entre los trabajadores, se hace más necesario emprender una jornada, todo lo vigorosa posible, para sacar la industria del estancamiento en que se encuentra, causando tal anomalía serios quebrantos en la economía de los hogares proletarios. Hay que luchar, empleando los recursos que las necesidades impongan para evitar el desplome del sector tabacalero, ya que no se trata solo de la vida de los que en dicha industria trabajan, sino de algo sumamente importante también: de salvar el aporte a la cultura que realizan, esfuerzo magno que parece increíble.

Invitamos a los que no conocen la escuela y la biblioteca la visiten en horas de labor, para que aprecien de manera más efectiva, la importancia que esbozamos. La escuela y la biblioteca no son exclusivamente para los torcedores. Son para los obreros y los hijos de éstos, sin distinción alguna. Y esta es una de las condiciones que hacen más enconiable el hecho.

Nosotros, que nunca nos desanimamos, que siempre confiamos en que al fin en la humanidad se aceptarán los postulados sociales que hagan desaparecer el borchorno de la esclavitud del hombre por el hombre, creemos firmemente que cuanto se haga por la cultura de nuestros elementos tiene un valor incalculable. Y si en la actualidad

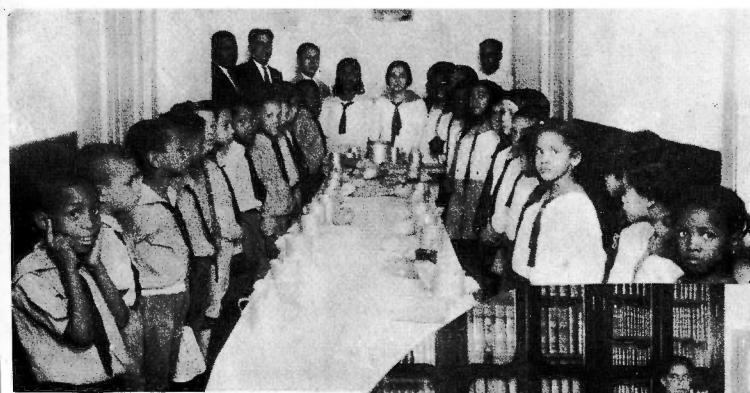
(Continúa en la pág. 67)



Aula de las clases diurnas, donde niños de ambos sexos adquieren conocimientos y hábitos de camaradería, que serán fecundos en el porvenir.



Una escuela donde gratuitamente se dan clases diurnas y nocturnas y desayuno, sostenida únicamente por la cuota modesta de los torcedores, que no omiten sacrificios para contribuir a la cultura del pueblo estimulando la enseñanza y el civismo colectivo. La Biblioteca presenta un bello aspecto y promete llenar una magnífica función social. ¿Conoce usted estas cosas realizadas en silencio?



Antes de ocupar sus asientos en el aula, se reparte un desayuno y los niños se disponen a tomarlo, cuando Pegudo los invita a "posar" para CARTELES. Y aquí está el resultado.



Un aspecto de la biblioteca, mostrando anaqueles repletos de buenos libros. Al fondo, los compañeros Manuel SUAREZ, Presidente de la Comisión de Cultura, y Rogelio Angel P. DUQUESNE, Director de la Escuela.



Asistentes a las clases nocturnas. De pie, compañeros de la Comisión de Cultura y profesores.

(Fotos Pegudo).

La Morada Misteriosa

Las Últimas Aventuras de ARSENIO LUPÍN

POR MAURICE LEBLANC

SINOPSIS DE LOS CAPITULOS ANTERIORES

Regina Aubry, cantante mediocre, pero belleza célebre, iba a aparecer en el escenario de la Ópera de París, ataviada con una maravillosa túnica adornada con diamantes purísimos, durante una función benéfica en que las más bellas mujeres ofrecerían una exhibición de los más elegantes trajes. Momentos antes de presentarse en escena, ocupa un pulcro en unión del joyero, Van Houben, conocido por el Rey del Diamante, quien la pretende y el que hubo de facilitar las joyas con que fue adornada su túnica, y del célebre Jean de Enneris, joven excéntrico que acaba de dar la vuelta al mundo en un bote motor. Van Houben de acuerdo con el detective Bechoux ha tomado sus precauciones, haciendo vigilar el escenario donde se presentará Regina Aubry. Esta sale a escena produciendo un deslumbramiento. Pero de súbito una llamada ilumina el proscenio, se da la voz de fuego y en medio de la confusión y del pánico, Regina Aubry es raptada por un hombre que le oculta el rostro bajo un manto de pieles. Al salir la actriz de su desvanecimiento se halló en un auto, en unión de una mujer que le impone silencio amenazándola con un cuchillo. Ella puede observar que usa una sortija en el dedo índice con tres perlas colocadas en forma de triángulo. Regina es conducida a una morada misteriosa con un atrio de seis peldaños, un vestíbulo con baldosas y una escalera de 25 escalones. Allí, sin hacerle el menor daño, la despojan de los diamantes. Ella observa todos los detalles de la estancia así como el traje que usa la mujer de la sortija. Luego la conducen de nuevo en el auto hasta las inmediaciones de su casa, donde ella, casi desfallecida, se encuentra otra vez con Jean Enneris que la conduce hasta su hogar, atendiéndola cuando ella se desmayó. Días después, Arlette Mazolle, bella maniquí que tomó parte en la función benéfica en que fue raptada Regina Aubry, obteniendo el fallo del Jurado, es raptada a su vez y conducida a la misma morada por la mujer de la sortija y por su cómplice. Pero logra escapar de modo milagroso, por una ventana que da acceso al jardín, sin dar tiempo a sus secuestradores para nada. Cuando despertó, ya en su casa, estaba a su lado Jean de Enneris, atendiéndola de igual manera que a Regina. Van Houben, desolado por la pérdida de sus diamantes, acude a la morada de Arlette en unión de Bechoux, el detective, que es presentado por el joyero a Jean de Enneris.

III

UN DETECTIVE INESPERADO

La reunión proyectada tuvo lugar a las dos, en el *boudoir* de Regina Aubry. Al llegar, Van Houben encontró a Enneris instalado ahí como si se encontrara en su casa, bromeando con la bella actriz y con Arlette Mazolle. Los tres parecían estar muy alegres. Nadie hubiera podido pensar, al verla tan despreocupada y risueña, que Arlette Mazolle había vivido horas tan angustiosas la noche anterior. Todas sus miradas eran para Enneris, mientras Regina parecía encantada en su compañía, y reía del modo irónico con que decía las cosas.

Van Houben, muy preocupado por la pérdida de sus diamantes, y tomando el asunto por lo trágico, exclamó con voz furiosa:

—¡Demonios! ¿Acaso se han creído ustedes que la situación es divertida?

—En verdad—dijo Enneris,—no

ocurre nada muy espantoso. Si miramos bien las cosas, todo hubiera podido acontecer peor.

—¡Desde luego! ¡Como que los diamantes robados no eran suyos! En cuanto a Arlette, todos los periódicos de hoy hablan de su aventura. ¡Qué publicidad! Yo soy el único perjudicado en este asunto.

—Arlette—dijo Regina—no se deje impresionar por las palabras de Van Houben. No tiene la menor educación y sus comentarios son de muy escaso valor...

—¿Quiere usted que le diga quien tiene más educación que yo? —rezongó el joyero.

—Diga...

—Pues bien; esta noche he sorprendido a vuestro maravilloso Enneris de rodillas ante Arlette, entregado a la aplicación del pequeño método curativo que ha contribuido a restablecerla, hace quince días, después del robo de la Ópera.

—Es lo que ambos me contaron.

—¿Eh? ¿Qué? ¿Y no tiene usted celos?

¿Celos?

—¡Hombre! Creo que Enneris le está haciendo la corte...

—Y peligrosamente...

—¿Y usted admite que él...?

—Enneris conoce un método excelente para tranquilizar a las mujeres; tiene por lo tanto el deber de ponerlo en práctica.

—¡Lo hace por su gusto!

—¡Tanto mejor para él!

Van Houben tomó el tono de las lamentaciones:

—¡Ah! ¡Ese Enneris sí que tiene suerte! Hace con usted lo que quiere... y con todas las mujeres.

—Y con todos los hombres también, Van Houben. Pues si bien es verdad que usted lo detesta, en él sitúa usted sus últimas esperanzas de recuperar los diamantes.

—Tal vez, pero estoy absolutamente resuelto a prescindir de su ayuda, ya que el brigadier Bechoux está a mi disposición y que...

Van Houben no terminó la frase. Al volverse había dividido en el umbral de la puerta al brigadier Bechoux.

—¿Estaba usted ahí, brigadier?

—Hace rato ya—declaró Bechoux, inclinándose ante Regina Aubry. La puerta estaba entreabierta.

—¿Usted pudo oír lo que yo decía?

—Sí.

—¿Y qué opina usted de mi decisión?

El brigadier Bechoux mostraba una expresión hostil y casi combativa. Miró a Jean Enneris como lo había hecho el día anterior, y declaró con voz fuerte:

—Señor Van Houben; a pesar de que durante mi ausencia el asunto haya sido confiado a uno de mis colegas, está fuera de dudas que me entregaré a las investigaciones



REGINA



mas acuciosas, y, para empezar, he recibido órdenes para proceder a un registro en casa de Arlette Mazolle. Pero debo advertirle, del modo más neto, que a ningún precio acepto la colaboración abierta o clandestina de ciertos amigos suyos.

—¡Está claro!—exclamó Jean Enneris, riendo.

—¡Muy claro!

Enneris, muy tranquilo, no disimuló su extrañeza.

—¡Demonios, señor Bechoux! Tengo razones para creer que no le soy muy simpático...

—Lo confieso—dijo el otro con rudeza.

Se acercó a Enneris, y le dijo clavándole las miradas:

—¿Está usted seguro, señor mío, de que nunca nos hayamos encontrado hasta ahora?

—Sí; una vez, hace veinte y tres años, en los Campos Eliseos. Jugamos juntos con cubitos y arena.

Por broma le hice caer al suelo, y veo que usted no me lo ha perdonado... Mi querido Van Houben, Bechoux tiene razón. No puede existir colaboración entre nosotros. Les devuelvo su libertad y me entrego al trabajo... Pueden ustedes marcharse.

—¿Marcharnos?—dijo Van Houben.

—¡Es lógico! Estamos aquí en casa de Regina Aubry. Soy yo quien he convocado a estas dos damas. Ya que no podemos entenderlos, déjennos tranquilos...

Se dejó caer en el diván, entre las dos lindas mujeres, y asíó las manos de Arlette.

—Linda Arlette... Ahora que ha recuperado usted su equilibrio

nervioso, no perdamos más tiempo, y cuénteme detalladamente lo que la ha sucedido... Ningún detalle resulta inútil.

Viendo que Arlette titubeaba, añadió:

—No tome en cuenta a estos señores. En principio no están presentes. Han salido. Por lo tanto, cuéntanos lo que sabes, pequeña Arlette... Te tuteo porque he posado mis labios sobre tus mejillas que son más suaves que el terciopelo, y esto me otorga los derechos a que puede aspirar un enamorado.

Arlette se sonrió. Regina reía. Van Houben y Bechoux que querían saber y aprovecharse de la conversación, parecían maniqués de cera clavados en el suelo. Y Arlette narró toda la historia del rapto a aquel hombre a quien ni ella ni los otros parecían capaces de resistir.

Enneris escuchaba sin decir palabra alguna. A veces Regina pronunciaba algunas palabras de aprobación:

—Sí... Es eso... Un atrio con seis peldaños... Sí, un vestíbulo con baldosas blancas y negras... y, en el primer piso, de frente, un salón con muebles de seda azul...

Cuando Arlette hubo terminado, Enneris comenzó a andar por la estancia, con las manos en las espaldas. Apoyó su frente en uno de los cristales de la ventana, y reflexionó durante un momento. Después, dijo, entre dientes:

—Difícil... Difícil... Sin embargo, hay algunas claridades fugaces... claridades como las que anuncian, en lejanía, la salida de un túnel...

Volvió a colocarse en el diván, y dijo a las dos mujeres:

—Cuando se observan dos aventuras de un paralelismo tan marcado, con procedimientos análogos y protagonistas idénticos—pues la identidad de la pareja es innegable—lo que debe tratar de descubrirse es el punto por el cual ambas aventuras se diferencian y, cuando ese punto se ha descubierto, no apartarse de él hasta haber deducido todas las certidumbres que puede encerrar... Pues bien: habiendo reflexionado, se llega a la conclusión de que el punto sensible, en el caso que nos ocupa, se encuentra en la diferencia de motivos que ha motivado el rapto de Regina y el rapto de Arlette.

Hizo una breve pausa, y añadió riendo:

—Esto que acabo de decir parecerá a muchos una simple perogrullada, pero me atrevo a declarar que hay que ser fuerte para llegar a ello. La situación se simplifica bruscamente. No hay duda de que usted, mi bella Regina, ha sido raptada a causa de esos diamantes miríficos que Van Houben llora con desconsuelo. En lo que se refiere a esto no hay objeción posible, y estoy seguro de que el mismo señor Bechoux estaría de acuerdo si se encontrara aquí...

Bechoux no pronunció palabra alguna, en espera de la continuación del discurso. Jean Enneris se volvió hacia su otra compañera.

—¿Y a tí Arlette? ¿Por qué se tomaron el trabajo de raptarte? Todas tus riquezas deben de caber holgadamente en el hueco de una mano, ¿no es cierto?

Arlette, por toda respuesta, mostró las dos palmas de sus manos.

—¡Bien vacías!—exclamó Enneris.

(Continúa en la pág. 58)

El perfecto secretario

Por Henri-Duvernois

ERMIN ABDON abotonó el delgado abrigo, limpió, sirviéndose de un viejo guante que tenía en la mano, el polvo de sus gastadas botas, alisó la pelusa dorada de su sombrero de copa, rizó su humilde bigote, esbozó un rictus de afabilidad para desvirtuar la gelidez de su rostro y tímidamente apretó el botón del timbre.

Esperó. Siempre se le hacía es perar: tocaba el botón eléctrico con impulso en exceso furtivo; por eso los criados no se daban mucha prisa. "¡Fué una suerte, por lo menos, que el portero me haya permitido subir tranquilamente!" Apenas había formulado este pensamiento cuando una voz chilló: "¡Eh!, joven. ¿Por qué no subió por la escalera de servicio?" Una oleada de sangre empujó las flacas mejillas de Fermín, licenciado en letras: "¿Con quién cree usted que habla?", y la voz tornó a repetir: "Hasta las 10 de la mañana no es hora de utilizar la escalera principal".

Angustiado se preguntó si debía volver a llamar. Después de alguna insistencia, un criado le gritó toscamente: "¡Oiga! No se puede ir tan rápido como en aeroplano". Y no fué recibido. Era necesario, ante todo, ponerse a bien con los criados. "Voy a contar—pensó—hasta 130. Si al llegar a ese número no soy recibido, volveré a llamar". A los 67, una graciosa doncella le abrió al mismo tiempo que se ataba un delantal.

—Soy, expuso Fermín, el taquígrafo y mecanógrafo encargado de la corrección de pruebas.

—Está bien. Pase por aquí, señor.

¡Qué agradable *boudoir!* Hacía en él ese frío característico de las piezas en las que hubo mucho fuego la víspera y donde la ceniza y los maderos ennegrecidos atestiguan el calor difunto y señalan el sentimiento de su ausencia.

Fermín sopló en sus entumecidos dedos, sacó una carta y la leyó:

"Mi querido Abdón: ahí te mando unos datos provechosos, pues se que hoy tienes necesidad de ellos. Preséntate en la calle Ribera N° 79.

Brasimante tiene necesidad de un secretario que sea mecanógrafo y taquígrafo y que se haga cargo de la corrección de pruebas. Mis mejores deseos te acompañan". Seguía a continuación el nombre indeciso de un camarada de colegio. ¡Ah! Fermín no tenía mucha esperanza: "Este señor Brasimante me escuchará, tomará mala impresión de mi demanda, y yo almorzaré todavía uno de esos panecillos con uvas pasas en los que los panaderos, despreciables, colocan a veces pequeñas piedrecitas con objeto de volverlos más substanciosos. En verdad que tengo poca fortuna, y, para colmo de mala suerte, ¡he perdido un guante!".

Al llegar a esa parte del soliloquio volvió la doncella. El la siguió a lo largo de dos salones que le parecieron de una desnudez lujosa y fué a dar a un alegre cuarto de dormir en el que el fuego chisporroteaba en unos cortos troncos y donde halló a una joven sentada en su cama, en medio de unos periódicos desparramados.

—¡Ah! ¡Dios mío!... exclamó la encantadora desconocida recogien-

do la sábana sobre su pecho, con el gesto púdico de la Psiquis de Prud'hon.

Fermín ocultó su vista detrás del rojo tubo de la estufa.

—¡Pero si fué una mecanógrafa lo que yo había pedido!

—Todas mis excusas; yo creía que estaba en casa de un hombre.

—Yo soy la señora Brasimante, Eduvigis Brasimante. ¿No me conoce usted, acaso? La autora de "Sehra Rystal".

—Tal vez pueda serle útil, señora; soy licenciado...

—Sin duda alguna; pero una secretaria es más conveniente.

—Señora, exclamó heroicamente Fermín; soy tan pobre que, verdaderamente, ya no soy un hombre. Dígnese escucharme...

Eduvigis se puso una bata de seda rosa, ordenó negligentemente su cabello y ofreció un asiento al joven. Después hablaron como buenos amigos. A las 11 instaló a Abdón en su despacho ante una pequeña mesa y comenzó su trabajo. ¡Doscientos cincuenta francos al mes! El nuevo secretario vivía como en un cuento de hadas. El hada

vestida con una especie de toga, que dejaba al desnudo sus hermosos brazos, paseaba de un lado a otro.

—Yo dicto, dijo ella, porque soy en exceso nerviosa para escribir, y también porque, a pesar de mi real cultura, no poseo sino intermitente perfección en la ortografía. De ahí que dicte hasta mi correspondencia particular. Es inútil añadir que le ruego la discreción más absoluta...

Y comenzó:

"Señor Luciano Silly Bleteuse. Avenida Marceau, 109, París.

"Mi Todo, mi Unico, coma, me encuentro todavía en ese momento impreciso en el que uno se siente flotar entre la alucinación de la noche y la sonriente realidad de la mañana, un punto. Soy tuya, con todo mi fervor... tres puntos suspensivos. Eres la primavera de este día de invierno..."

Alti va e impasible dictaba a Fermín, que se avergonzaba, y explicó:

—Coloque bien la puntuación; en estas cartas, la puntuación son los latidos de mi corazón.

Transcurrió la mañana.

—¿Tiene usted necesidad de algún anticipo?, preguntó Eduvigis al dar las 12.

—De ninguna manera, respondió Abdón, con gesto desprendido.

Se vió obligado a comprar y devorar un panecillo tan frío que le parecía ser de nieve. ¡Pero qué encanto! Miraba con una especie de confraternidad benévola a los elegantes que pasaban en automóvil. ¡Doscientos cincuenta francos al mes! Y además Eduvigis era hermosa, impasible, pero magnífica. Fermín deseaba llenar su soledad con una Madame de Warrens, amante y madre, cuyo beso tendría el sabor de un cariñoso reproche y el reproche la tibia dulzura de un beso.

Se enamoró en seguida y los espejos que consultó no le devolvieron más que sus gratas cualidades físicas.

Después de ocho días de trabajo, cayó enfermo. Se excusó con un telegrama desesperado y, hacia las tres de la tarde tuvo la divina sorpresa de ver entrar a Eduvigis en

(Continúa en la pág. 54)





Presidencia del acto cultural celebrado en los salones de la Colonia Española y en el que dictó una interesante conferencia el Profesor de la Universidad de la Plata, doctor FRUCTUOSO CARPENA.

(Fotos Domenech).



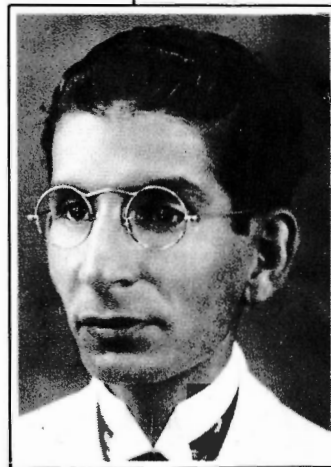
Sr. Leopoldo ALEMAN MACHADO, que acaba de ser electo Presidente de la Asociación Provincial de Azucareros.



Mr. Thomas BLACKMAR, Gerente General de la Read Brothers Ltd., de Londres, acompañado del señor Claudio CONDE y de los intérpretes señores Luis CONDE y Luis ROJAS, durante su visita a Santa Clara en viaje de negocios a través de la ruta central.



Srta. Inesita QUEVEDO, que acaba de graduarse como Maestra en la Escuela Normal de esta ciudad.



Señor Sergio R. ALVAREZ, Director del "Ateneo", que acaba de ser reelecto por cuarta vez Secretario del Club Rotario villaclareño.

De Santa Clara

Señor Mariano LEIVA, que ha sido electo secretario de la Asociación Provincial de Azucareros de Las Villas.



Srta. Dolores DARIAS, que acaba de obtener con magnificas calificaciones el titulo de Maestra Normal.

Selecta y distinguida concurrencia que asistió a la conferencia ofrecida por el doctor CARPENA en los salones de la Colonia Española de esta ciudad.



Curiosas y pintorescas se han descubierto acerca de los regímenes dictatoriales, en España, República Dominicana, Haití y Bolivia, con motivo de la caída, respectivamente, de Primo, Vázquez, Borno y Siles.

En cada uno de esos países, al desaparecer el hombre providencial que con facultades omnímodas ocupaba el poder, se han desvanecido como por encanto las supuestas bondades de su gobierno, que el dictador y su corte ponderaban, día tras día, en discursos, manifestaciones, entrevistas, artículos y libros.

Y en cada uno de esos países se ha descubierto, con asombro de las almas candorosas, que el tal gobierno dictatorial era una verdadera calamidad, en todos los órdenes para el país. Que no sólo se habían anulado los derechos y libertades políticos e individuales, sino que era completa falsedad, burda mentira y descarado engaño, la honradez administrativa de que tanto se alardeaba, y que los negocios, monopolios, despilfarros del tesoro público, concesiones ilegales a amigos y parientes, atracos a los ciudadanos constituían durante ese régimen, platos del día, de todos los días.

Para comprobarlo, sólo vamos a citar los "casos" de Bolivia y España, el último y el primero de los países que lanzaron el poder a sus respectivos dictadores.

En Bolivia, el cable nos trasmite la noticia de haberse comisionado al Fiscal, doctor Florencio Hernández para esclarecer el manejo de los fondos públicos durante la dictadura de Siles. Dicho Fiscal ha descubierto ya "que 51 personas recibieron indebidamente cantidades que oscilan entre 1,000 y 30,000 bolivianos. Se han publicado también sus nombres. Se ha comprobado que en el domicilio particular del expresidente Siles fueron entregados 84,350 bolivianos. El Fiscal pide que se abra un proceso para la recuperación de los fondos entregados". (A. P. julio 8).

El *Diario*, de La Paz, manifiesta que "Siles manejó los fondos públicos con despilfarro inconcebible hasta llegar al absurdo y a la inconsciencia, lo cual puede ser probado muy fácilmente". (A. P. julio 5).

En España, con más tiempo transcurrido desde la caída de Primo, los descubrimientos que se han hecho sobre el desastre económico de

LA DICTADURA es una BICICLETA

Por Roig de Leuchsenring



su... desgobierno, son asombrosos, y en los más importantes periódicos de Madrid—tres de los cuales recibimos y leemos periódicamente, *El Sol*, *La Voz* y *La Libertad*—se publican a diario artículos e informaciones sobre los atracos, inmoralidades y despilfarros administrativos de la dictadura primeriverista.

Y en reciente y sonadísimo discurso, pronunciado en el Ateneo de Madrid, por Indalecio Prieto, que ahora ha reproducido, íntegro, en hoja suelta, la *Alianza Republicana Española de Cuba*, se estudian algunas de las más destacadas inmoralidades del gobierno de Primo; algunas, no todas, que ello sería imposible en un discurso, porque, según dice Prieto, "el 13 de septiembre de 1923, al iniciarse la época absolutista, además de privarse a los ciudadanos españoles de sus derechos, comenzó una serie de latrocinios de que no hay ejemplo en la historia de ningún pueblo civilizado".

No se crea que esta afirmación es hija del apasionamiento político de Indalecio Prieto. A renglón seguido, prueba su dicho, en varios casos que cita con abundancia de datos, nombres, documentos y cifras.

La especialidad de la dictadura de Primo, en cuestión de "negocios", eran los monopolios. Se crearon fantásticos y lucrativos monopolios: de transportes por carreteras, de petróleos, de desratización en los barcos, de ferrocarriles, de teléfonos, y hasta de la pesca de mejillones en las peñas del puerto de Barcelona.

Todos esos monopolios fueron creados en provecho de ministros de rey y de sus parientes íntimos y amigos.

Con gran acopio de documentos refiere Indalecio Prieto pormenorizadamente los "negocios" del Ferrocarril Ontaneda—Calatsyud y el de la Compañía Telefónica de España.

En el primero, por encima de todas las leyes, se entregaron a los concesionarios 1.210.900.977 pesetas, y en la escritura se reservaban 35 millones de pesetas al pago de "gestiones" como "acciones de

fundador". Los "fundadores" son generales, parientes de individuos de la casa real y altos funcionarios de Palacio. Para colmo, la empresa constituida era extranjera, radicada en Londres, la Anglo Spanish Construction Company.

El "trust" telefónico sobrepasa, con mucho, según Indalecio Prieto en enormidad, los monopolios de la dictadura. Por él se entregan todas las comunicaciones telefónicas de la nación a un sindicato yanqui, a perpetuidad, sin derecho de reversión por el Estado, pudiendo sólo éste, transcurridos los 20 años, rescatar para sí las instalaciones de la Compañía, "reembolsando de todo el capital que según sus libros aparezca como desembolsado, más un 15% de interés, pagado todo, no en pesetas sino en oro". Más aún, la Compañía está exenta—la única en España—de toda clase de impuestos y tributos del Estado, la Provincia y el Municipio.

Indalecio Prieto, después de ofrecer abundantísima prueba de este monopolio telefónico, a favor de "un grupo de capitalistas norteamericanos, patrocinados por un embajador", concluye afirmando: "Lo que se hizo fué un latrocinio, un atraco inexplicable". En la versión taquigráfica, aparece acotado: "Aplausos y rumores. El público, en pie, tributa una ovación al orador". (Es necesario hacer constar que éste público era el del Ateneo de Madrid).

No vamos a seguir comentando las inmoralidades administrativas y los negocios, monopolios, concesiones, etc., etc., realizados por la tan ponderada en su tiempo, "santa" dictadura de Primo de Rivera. Los que deseen leer íntegro el discurso de Indalecio Prieto, pueden pedirlo a la Secretaría de la Alianza Republicana Española de Cuba, Malecón 4, altos.

Como el "caso" español y el boliviano, son los demás casos dictatoriales que aún subsisten en nuestros días, y principalmente, los casos hispanoamericanos.

Las dictaduras, en Europa y América, caídas, tambaleantes y agarradas, viven de la mentira. Todo en ellas es mentira. Sus decantados respetos a la justicia

concordia, union, fraternidad. Sus afirmaciones de contar con la opinión pública y estar apoyados por los elementos más respetables y serios del país. Sus declaraciones de que la Nación goza de crédito y consideración en el extranjero. Sus enfáticas y reiteradas protestas de moralidad, honradez, escrupuloso manejo del tesoro público... Todo, todo, todo, en las dictaduras es mentira, engaño, falsedad, hipocresía, cinismo.

Precisamente para saber la verdad acerca de una dictadura, no hay procedimiento más sencillo que averiguar de qué hace alarde el dictador y su corte. La verdad en las dictaduras, es lo contrario de lo que el dictador afirme, declare, prometa o jure.

Y es la mentira, lo que al fin la precipita en el abismo de su descrédito. Resulta imposible vivir, teniendo por base de sustentación la mentira. ¡Y así viven las dictaduras! Y por eso caen, hundidas en la mentira que inestablemente las mantuvo. El pueblo y las demás naciones van descubriendo, no sólo los atropellos, abusos, injusticias y despotismos del dictador, sino, también sus inmoralidades, atracos, latrocinios, monopolios, concesiones; y una vez arrojado del poder, entonces es desmascarado por completo, y el "hombre providencial", el "salvador de su pueblo", se convierte en un vulgar atacante, en un ratero, cuyo lugar propio y adecuado, no es el poder, sino la celda del presidio.

El admirable ironista *Heliófilo*, en una de sus *Charlas en El Sol*, de Madrid, recuerda, a propósito de la dictadura de Primo, la frase de Antonio Maura: "La dictadura es una bicicleta", y agrega: "Sólo a fuerza de rodar vertiginosamente pudo la dictadura sostenerse en pie casi seis años y medio. Era una bicicleta, pero de circo... La obra de la dictadura es una obra de velocidad y de acrobatismo y de prestidigitación".

Así es. Y cuando se descubren los trucos o se le coloca algún obstáculo a la bicicleta, viene el ciclista al suelo, acompañado por la rechifla, hasta de los mismos que antes le aplaudían. Primo, Vázquez, Borno, Siles... se cayeron de la bicicleta. De los dictadores que aún quedan, ¿a cuál le tocará ahora caerse de la bicicleta? De su pueblo depende. Del pueblo que primero, mejor y más numerosas piedras ponga en el camino de su ciclista-dictador.

De la hora actual



Una escuadrilla de cinco destroyers norteamericanos, arribó a La Habana. He aquí el "Brooks" 232 que enarbolaba la insignia de Almirante y a bordo del cual llegó el Comandante H. D. Mc GUIRE al mando de 114 tripulantes, en los momentos de enfilarse el canal de nuestro puerto.



Un jinete en uno de los arriesgados ejercicios de salto de obstáculos comprendidos en el programa.



Un palco en las tribunas levantadas en el Campamento Militar de Columbia durante los ejercicios de fin de curso de la Escuela de Aplicación del Ejército, con las bellas damitas que lo ocupaban.



Glorieta Presidencial ocupada por el Jefe de Estado el Alcaide de La Habana, el Secretario de Obras Públicas, el Secretario de Guerra y Marina y los Jefes de Estado Mayor de la Marina y del Ejército, durante los ejercicios de fin de curso realizados por alumnos de la Escuela de Aplicación.



Oficiales alumnos de la Escuela de Aplicación que resultaron triunfadores, portando sus respectivos trofeos. En la foto aparecen el Segundo Teniente Armado BAEZ; Primer Teniente, Angel COMESAÑA; Segundo Teniente Emilio LAURENT; Primer Teniente, Luis DUARTE; Primer Teniente, Mario ZAMORA, y Primer Teniente Mario FERNÁNDEZ ROQUE.



Otro arriesgado salto por uno de los oficiales de la Escuela de Aplicación de los que participaron en la justa. (Fotos Pegado).



Alumnos de la Escuela de Aplicación, durante uno de los ejercicios de esgrima de campaña, realizados ante el Jurado.

Grupo de oficiales de caballería que terminaron el presente año.

Lo que le interesa a los Jóvenes

OPINIONES RECIBIDAS A NUESTRA ENCUESTA

OPINION DE NARCISO E. SARDIÑAS
Campesino, Catalina de Güines

No soy ningún intelectual, pues soy un humilde campesino, tan sólo aporito lo que me da de la luz natural; sin embargo, no es un concepto equivocado el que emito: es la triste realidad.

No me siento de hoy. ¿Por qué? Hoy la sociedad es hasta pestilente, y considero como una desgracia haber nacido en esta época de oligarquías políticas, de imperialisinos inflames, de privilegios que humillan a los más; en una palabra, esta sociedad capitalista es abominable. La ciencia en todos sus aspectos y hasta el amor no es sino una mercancía. Ello trae como secuela que lo que a todos pertenece por igual, pues todos nacimos iguales, no está sino en unos cuantos. ¿Y la mayoría? Esa vive desesperada. Es este el hoy sombrío; lo detesto. Soy del mañana luminoso; mañana, cuando desparezcan todos los horrores, seamos todos hermanos. Hoy, hasta las fieras son más justas que el hombre.

¿Que se acabe este hoy, que llegue ese mañana luminoso!

OPINION DE ANDRES BALMES LOPEZ
S. Vicente y M. Gómez, Santa Clara

La Vida.—La vida es para mí deber, misión, responsabilidad. De esas tres exigencias extraigo mis placeres.

Hoy.—Esta época, ninguna, acaba ni comienza. La humanidad vive en una evolución sensiblemente constante. Fatalmente el tiempo nos arrastra a todos; aún a aquellos que no quieren marchar. Me inclino sobre el pasado para estudiarlo y afronto el presente para cada día ser mejor y para que los demás lo sean también.

Mañana.—Con firme visión de su brillante destino, la humanidad marcha hacia las auroras que no han salido todavía", según dijo Nietzsche, y bajo cuya luz la Justicia no estará representada por una figura de mujer con los ojos vendados.

Cuba.—Para mí la patria no es una simple cuestión de límites geográficos que se alteran según el talento de los poderosos.

La Enmienda Platt, evidentemente, merma nuestra soberanía y prácticamente, no somos más independientes que el estado de Nebraska. El intervencionismo ejercido por U. S. A. en nuestra vida económica y política corrompe y disuelve nuestra República.

Soy libre cambista, cediendo a un proteccionismo justo (como lo propugna CARTELES), como no represente la explotación de muchos y la riqueza de unos pocos.

Juventud.—Tengo 40 años. Soy alegre, saludable, trabajador y estudioso. La juventud debe hacer política y deportes. Pero no caer en la estulticia deportiva. Un triunfo del negro "Chocolate", un home run de Babe o un jaque mate del señor Caballan-cubapasionan hoy más a la mayoría de nuestros jóvenes que el estudio y solución de nuestros problemas nacionales y la mano de Wall Street tendida constantemente sobre nuestra dignidad y nuestro estomago.

Amor.—Del feminismo? Pues que sien-ta la igualdad de los sexos. Misión de la mujer? Contribuir a embellecer la vida y en general la misma que la del hombre. No puedo ser más extenso por que deseo ser breve, como usted pide.

Eso de los hijos ilegítimos es una estu-pidez ya mandada a retirar. No hay más que "hijos", y así lo han entendido ya algunos Estados, en los cuales los legales y los ilegales son iguales ante la ley.

Cultura.—Recibe enseñanza primaria y secundaria incompleta. Después, Escuela Po-

litécnica nocturna, para aprender oficio. Viajes y mucha lectura. Mis estudios me han resultado muy útiles.

Tenemos un magisterio meritísimo. Conozco la escuela única, la escuela vocacional, la escuela de reeducación y la escuela libre. Y la implantaría si pudiera hacerlo. Expulsaría del país (y de todas partes, si pudiera hacerlo), a los jesuitas y demás gente de sotana, porque son un hábito de ignorantes, hipócritas y adulesnes. Los libros que más heullas han dejado en mí vida son: los de Homero, Platón, Aristóteles, Nietzsche, Gracian y Martí, y esencialmente la Historia del desarrollo intelectual de Europa, de W. Draper; el "Diccionario Filológico" de Voltaire; "El Evangelio", de Cristo; "Los Cuatro Evangelios", de E. Zola y "El Sentido Humanista del Socialismo", de Fernando de los Ríos.

¿Mi escritor favorito? Mark Twain.

No soy supersticioso ni creo en ese Dios que los hombres han hecho a su imagen y semejanza. El catolicismo no hace religión ni en Cuba ni en parte alguna. Y a las demás religiones debe pasarles lo mismo, a juzgar por los resultados.

Trabajo.—Trabajo en electricidad para una dependencia del Estado desde hace doce años. Me agrada mi trabajo y soy estimado por mis camaradas y jefes. Me considero bien retribuido, porque no se me puede retribuir mejor. Como está la situación no se puede andar "gallegando".

Problemas políticos y sociales.—La política cruecita al uso me daasco. De manera que, prácticamente, hago contra-política al exponer mis ideas sobre nuestro política para hacer política. Soy socialista y partidario de una unión mundial de naciones libres como la que va haciendo la U. S. R. R. que para ello ha sacrificado su antiguo nombre: Rusia.

OPINION DE MANUEL F. DE ZAYAS

20 años, estudiante de Derecho y Filosofía y Letras

¿Se siente usted joven? ¿Por qué?—Me siento joven, no solamente por mi edad —20 años— sino también por temperamento, y me propongo seguir joven para rato. Para ello creo que sólo es necesario tener siempre alerta el sentido de la comprensión. El viejo es, por naturaleza, un incomprensivo; rodeado de su coraza de prejuicios, se niega a asimilar cualquier idea que no sea de las de su catálogo exclusivo. El que comprende, por el contrario, se incorpora a cualquier movimiento nuevo, sin trabajo, y se mantiene joven, porque nunca se retira.

¿Cuál cree usted que sea la misión y el papel de la juventud?—Nuestra época es de los jóvenes. La eficiencia que la complicación de la vida moderna exige cada vez más al hombre de hoy, en muchos casos sólo es dable encontrarla en la juventud; de aquí su predominante papel. Nunca como ahora, después de la Gran Guerra, se siente la necesidad de reformar la vida y la organización de las sociedades. En todas las actividades humanas se observa esa necesidad de reforma y a cada momento un nuevo hallazgo viene a probar que el trabajo en ese sentido es incesante y fructífero. La misión del joven actual está allí; esa labor honorada reclama su mente despierta e idealista, honrada, llena de fe en la posibilidad de mejoramiento del futuro.

¿Y en Cuba?—Aquí donde ya no hay esperanzas de que nuestros actuales hombres públicos acometan amplia y valientemente los problemas políticos, económicos, sociales, agrícolas etc., que confrontamos, no es difícil señalar la misión de la juven-

tud que será simplemente acometerlos sin alardes de retórica ni buscando el fácil aplauso. Para ello deberá prepararse. Si nuestra tierra ha sido hasta ahora fértil a las improvisaciones, es hora de que la disciplina y el estudio nos fabriquen orientadores.

¿Debe la juventud intervenir en la política? ¿Cómo?—Debe, y no es necesario esforzarse para demostrarlo. Nuestra más reciente agrupación política, formada por los mismos hombres de siempre, demuestra la necesidad de que figuras inéditas se revelen en el campo de nuestras luchas públicas. Por mucha simpatía que los ideales de dicha agrupación puedan despertar, siempre queda el recelo invencible de que vueltos sus hombres al poder utilicen los mismos medios que hoy critican.

La juventud debe llevar a la política sus virtudes, sus características y mantenerlas incólumes. Ella no conoció el despotismo colonial y hay derecho a pedirle respeto a las libertades públicas que todo desde la cuna y la formación su dimensión.

¿Qué opinión usted de la juventud cubana? ¿Es realmente joven? ¿Avanzada? ¿Reaccionaria? ¿Frívola e indiferente?—Hay de todo, o de otra manera: hay en la juventud de Cuba dos minorías y una mayoría. Una minoría realmente joven y avanzada, consciente, que espera el momento propicio para actuar, para ejercer decisiva influencia en nuestra vida ciudadana; la otra minoría es la que pacta, la que, pendiente del logro inmediato se conforma con la realidad existente y coopera a su mantenimiento. La mayoría es la de los indiferentes, la que forman su grupo de los cuales no están perdidos para siempre, pues una acción capaz de proponerles gloria y categoría, tan pronto se despliegue, quizás sea suficiente para incorporarlos a sus filas.

¿Puede Cuba esperar algo de ella?—Por lo que acabo de apuntar, se deduce que de la juventud cubana sólo una minoría puede ser motivo de esperanza para el futuro. No obstante, creo que es suficiente. En las minorías es donde se gestan las ideas que conmueven las sociedades. Después de lanzadas las propiedades de todos y son las que mueven las masas hacia la finalidad que envuelven.

¿Cree usted que el deporte periodico o benéfico a la juventud?—Creo haber leído en un artículo suyo, doctor Rog, esta idea, que comparto: el deporte benéfico a los jóvenes, siempre que no absorba por entero sus actividades y los haga olvidarse de su responsabilidad como ciudadanos y como hombres.

¿Comparte el entusiasmo deportista actual?—Desde luego. Cumplo nuestro deber diario, nada como el deporte para higienizar el espíritu e inyectarle entusiasmo.

OPINION DE "REDON"

20 años, sastre, La Esmeralda, Camagüey.

¿Si soy religioso?—No lo soy. ¿Si cree en Dios? Si. ¿De si la Religión es perjudicial? La Religión es muy perjudicial para los pueblos. ¿Si me interesa la política? Si. ¿Si el pueblo de Cuba es religioso? Si. ¿Del momento político cubano? Pues, es muy pésimo. ¿Qué régimen político le con-vendría a Cuba? El comunista. ¿Por qué? Porque así no atravesara el momento que atraviesa. ¿Si me interesa el futuro? Si. ¿Si me siento del mañana? Si. ¿Que hacía la Humanidad? Pues si la Humanidad no cambia en esa marcha vertiginosa, va hacia la destrucción, hacia el abismo. ¿De si la juventud debe intervenir en la política? Si lo debe hacer. ¿Que si la juventud cubana es joven y avanzada? La juventud cubana es joven, pero no avanzada. ¿De si Cuba puede esperar algo de ella? Materialmente, sí. ¿De si el deporte per-

judica a la juventud? Mucho, porque le distrae de otros deberes, más importantes que el deporte. ¿Que si comporto algún entusiasmo deportista? No. ¿Que si practico alguno? Ninguno. ¿Sobre la enseñanza en Cuba? Opino que es buena. ¿Que si la mejoraría? Si. ¿Cómo? Pues, con más escuelas y más atención.

OPINION DE M. V. A.

27 años, médico cirujano, Artemisa

La vida es un camino que hay que seguir, al que se viene sin saber cómo, y del que se sale sin saber cuándo. La vida es buena, siempre se tome tal como viene, pues es inútil tratar de modificarla en sus caracteres esenciales; y sin embargo, no puede dejar de preocuparme algo por el futuro, y creo que tiene uno el deber de tratar de hacerlo mejor.

La época presente es de transición entre un régimen de vida arcaico y fossilizado con el que dió al traste la Guerra Europea, y un futuro socialista, sin llegar a bolshévista, al que se llegará por evolución. En esta época nadie está conforme con nada, y lo único bueno que tiene es el avance vertiginoso de los descubrimientos científicos, que hace concebir la esperanza de que al fin la inteligencia del hombre vencerá los más grandes obstáculos; lo que no se sabe es si luego empleará todo esto en lograr una humanidad mejor.

La Patria es algo que no se define muy bien, y que, como el pueblo natal, muchas veces me parece que no lo siento, y luego la realidad se encarga de demostrarme lo contrario. Lo más importante es que la Patria no es sólo la tierra, y la libertad de derecho, sino el conjunto de los ciudadanos, y el derecho de todos a vivir una vida mejor que la que creo que muchos a los que no se les puede negar que tuvieron patriotismo, y otros que tal vez lo tendrían en caso de tener que ir por ejemplo a defenderla contra otro país, no lo tienen en cambio para los pequeños problemas de todos los momentos, y para oponerse tenaz y constantemente a los que siempre están buscando la mejor manera de lucrarse a costa de ella.

Los peores males de la Cuba de hoy son el veterinismo, el militarismo y el politiquismo; sobre todo este último, sin el cual se podrían contener o arreglar los otros dos problemas. La idea de "hacer política para postularme o colocarme, es decir, vivir de ella" y la contraria de "¡para qué voy a hacer política si no voy a sacar nada de ella?", son completamente disyuntivas; hay que hacer política todo el mundo, para llevar al gobierno a los hombres más capacitados, aunque éstos no sean populares ni vayan a los límites a pronunciar discursos. Si esto se lograra, todos los demás problemas, como son la Enmienda Platt, soberanía política y económica, supresión del intervencionismo, etc., serían de fácil solución.

Soy y me siento joven, y creo que lo será siempre a pesar de que no soy lo que se llama un carácter alegre; hay "viejos alegres" que no por eso dejan de ser viejos. En la juventud, la nueva generación desarrollada después de la guerra de independencia, está la única esperanza de Cuba, pues ya la otra que creó la República ha demostrado que no sirve para consolidarla; sin embargo, en la nueva generación no se ven los impulsos viriles y dignos que debían ser sus prerrogativas; lejos de eso, la gran masa es indiferente, y los que se señalan es por los defectos comunes y no por buenas cualidades.

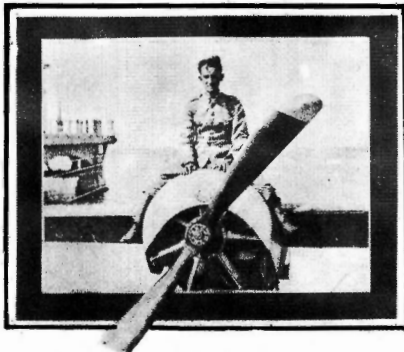
Practico el tenis y me interesa el depor-

(Continúa en la pág. 47)

Sepa Ud. que.....



el doctor Salvador GARCIA RAMOS defendió con éxito al procesado Juan BRUSQUETOS, para quien el Fiscal pedía 14 años de prisión, en el interesante juicio por homicidio, cuyas sesiones se efectuaron en la Policlínica Nacional, a donde se trasladó la sala de la Audiencia de Santa Clara.
(Foto Blez).



que el aviador Jaime GONZALEZ, precursor de los progresos de la aviación cubana, cumplió en este mes el 10º aniversario de su muerte, en un trágico accidente, que ha sido conmemorado en el cementerio de Colón por sus familiares y amigos.
(Foto Carteles).



Guillermo de LA TORRE es uno de los principales intérpretes de la película que se está haciendo en Cuba, sincronizada, bajo el título advocativo y piadoso de "La Virgen de la Caridad"
(Foto Blez).



Arturo RAMIREZ RO DRIGUEZ, joven cuentista y poeta de fino estilo, acaba de graduarse, tras brillantes exámenes, de Doctor en Derecho, en la Universidad Nacional.
(Foto Chi lo sa).



Carlos M. FERNANDEZ DE CASTRO acaba de graduarse de Doctor en Derecho, tras brillantes exámenes, en la Universidad Nacional.
(Foto Merayo).



la señorita Ana María CAKITAYA Y DELGADO ha obtenido el título de Maestra de Kindergénten, con la calificación de Sobresaliente en sus exámenes.
(Foto Merayo).



la señorita Alicia GARCIA ALOY ha hecho los cuatro cursos del Magisterio obteniendo en todos, así como en el examen de grado, las más altas calificaciones.
(Foto Valdés).



Sixto FRANCHA es un cubano en posesión de un órgano vocal tan extraordinario que puede imitar con él todos los instrumentos, incluyendo violín, violonchelo, guitarra hawaiana, mandolina, saxofón, cornetín, etc., habiendo actuado con éxito durante más de un año en teatros de París, Madrid, New York y otros grandes centros artísticos.
(Foto Ignatus).

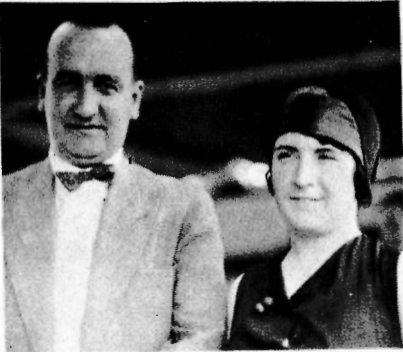


Tirso CARRILLO Y ORS ha cursado con notas de Sobresaliente



Enrique MARTINEZ BARGINAGA ha obtenido el título de Bachiller con cuatro sobresalientes en el cuarto año y premios en las asignaturas de Física y Civica.
(Foto Godknows).

las asignaturas del Bachillerato en el Instituto de La Habana.
(Foto Núñez).



A bordo del vapor "Aconcagua" llegó a La Habana el señor Desiderio GARCIA, Secretario de Comercio de Chile, que aparece en la foto en unión de su esposa.

Viajeras



Entre las maestras excursionistas que partieron rumbo a México y que están siendo allí objeto de múltiples homenajes, se cuenta nuestra compatriota señorita Marielena SABAS ALOMA, que aparece en la foto, en unión de un grupo de profesoras.



Otro grupo de maestras integrantes de la excursión que ha embarcado rumbo a México, fotografiadas a bordo del vapor "Orizaba" en unión del Capitán del mismo.



El gran "chato" LA PRESA en el andén de La Terminal con los artistas que integran la Compañía de drama y comedia dirigida por el joven actor Narcisín, que ha tenido un brillante suceso en su tournée por el interior de la República.



Maestros y maestras cubanos que a bordo del vapor "Orizaba" embarcaron para Veracruz, desde donde seguirán viaje a la Capital y a otras ciudades de la tierra azteca. Aparecen en la foto los señores SANTA CRUZ, GRANDELL y CHIRINO, el primero, Presidente de la Asociación Nacional de Maestros.



De regreso de Europa y de los Estados Unidos, llegó a La Habana el doctor Yniago GUTIERREZ, ex-Secretario de la Presidencia y actual Senador de la República. Entre los que fueron a recibirlo se encuentran el doctor GONZALEZ SARRAIN y el Comandante ZAYAS BAZAN.



(Fotos Pegado).

A despedir al señor Alfredo CAÑAL CANTELL, que embarcó rumbo a Europa en unión de su esposa, acudieron, entre otras personalidades, el Marqués de TIEDRA, el doctor José F. FUENTE, el licenciado Secundino BAÑOS, y los señores José MARTINEZ ALVAREZ y Blas CASARES.

De aquí y de allá.



Sir Arthur CONAN DOYLE, novelista y psicólogo inglés, famoso por sus creaciones literarias y por haber concebido el tipo genial de Sherlock Holmes, que acaba de morir en su patria, después de haber consagrado sus últimos años al estudio y experimentación de los fenómenos psíquicos.
(Foto E. O. Hoppe).



Harry HOUDINI, célebre ilusionista americano, que falló hace algún tiempo y que en vida impugnó a Conan Doyle sus teorías espiritualistas, realizando innumerables trucos que tenían apariencia de verdad y revelando luego el secreto de ellos. Conan Doyle últimamente aseguró que al morir convencería a Houdini, en los planos astrales, de la verdad de la vida extraterrena.
(Foto Ignotus).



(Foto Encanto).

Señora Esperanza COSTA Y MARTINEZ, médico interno del Hospital de Maternidad y Católica de Paedriatología de la Escuela del Hogar, que ha sido comisionada por la Secretaría de I. P. para realizar estudios especiales en la Universidad de Columbia.



Eddy LOPEZ, imitador del malogrado Arquímides POUS, que se presentará en el Teatro Moderno en unión de Conchita BANULS, Carmita ORTIZ y otras renombradas artistas.
(Foto Ignotus).



Señor Rafael HERNANDEZ LLOPIS, recién graduado de doctor en Cirugía Dental con notas de Sobresaliente en sus exámenes.
(Foto Martínez).



Dr. Enrique CEPERO BONILLA, alumno eminente y becado de la Universidad de La Habana, en el curso de 1928, que acaba de regresar a su patria, después de haber cursado estudios superiores en la Escuela Dental de París y en la Universidad de Pensilvania.
(Foto N. S. S.)



Señor José BUIDES, Graduado de Ingeniero Mecánico Industrial de la Escuela de Artes y Oficios y ganador del premio de \$200 que dona en cada curso al mejor alumno del Consejo Provincial de La Habana.
(Foto N. S. S.)



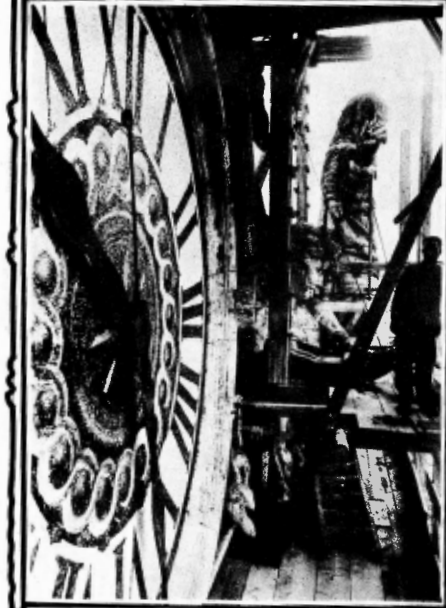
Señora Paquita SERRA, Directora de la Academia de Corte Nacional "Maison Paqui", que ha brindado su cooperación gratuita como profesora a la Escuela de corte y costura que en breve abrirá la "Unión Laborista de Mujeres", para sus asociadas obreras.
(Foto Estudio).

Señorita Blanquita FERNANDEZ BATISTA, de 15 años de edad, que acaba de graduarse de Bachiller y aprobar con altas calificaciones el 5º año de piano.
(Foto Galería).



Srta. Blanca VILLASUSO SANCHEZ, que acaba de graduarse de doctora en Farmacia, con calificación de Sobresaliente.
(Foto El Arte).

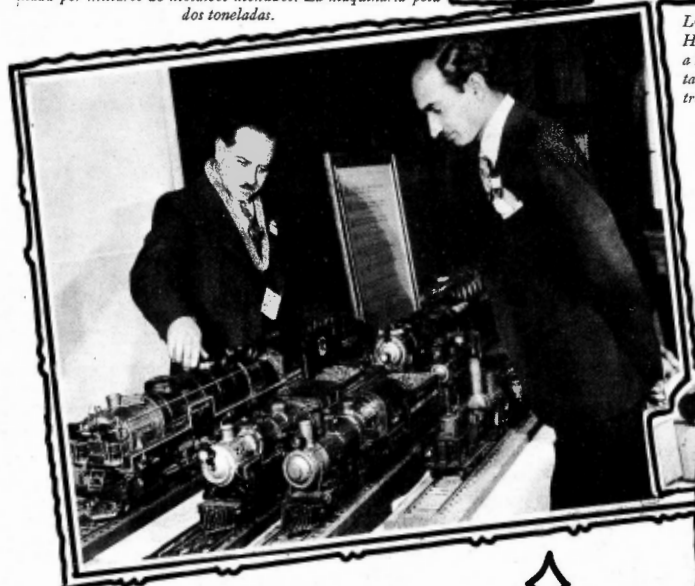
Cosas Paras de *



ROMA.—El viejo reloj de la Basílica de San Pedro está siendo reparado. Los obreros a quienes se les ha encomendado esa tarea son verdaderos artífices. Nótese la esfera del reloj, formada por millares de mosaicos menudos. La maquinaria pesa dos toneladas.



LOS ANGELES. — Dos juveniles inventores, Jack HARWOOD, a la izquierda, y Walfred S WANSON, a la derecha, con los dos modelos de aviones que presentaron en el concurso celebrado aquí, y que obtuvieron los trofeos ofrecidos para los ganadores. En la foto se ven también los restantes envíos.



LOS ANGELES. — Un experto en propagandas, M. RASCHID, de Moradabad, en la India, y Mayo BARRENECHEA, de la Federación de Cámaras de Comercio de México, observando la evolución de las locomotoras en la 17ª Convención de Comercio e Industria, celebrada aquí.

La policía de tránsito en Boston, acaba de adoptar estos curiosos espejuelos que sirven simultáneamente para mirar hacia adelante, sin que el sol o los reflectores de los autos impidan observar el número de las chapas de los automóviles infractores, y mirar hacia detrás, con el mismo propósito o con el muy saludable de impedir una agresión de repentina. Ahorita los adoptan en Cuba.



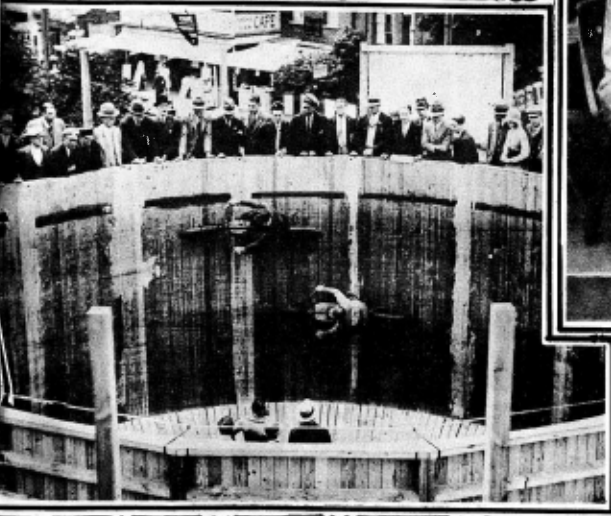
(Fotos Underwood & Underwood).



En Londres, los barberos están resolviendo el conflicto de la moticilidad infantil que dificulta las caberancias pilosa de los pequeños, implantando estos sillones-juguetes, que en unos casos adoptan la forma de un automóvil, y en otros la de un caballo o un aeroplano. Allí los chiquillos se muestran muy a gusto.

LYWOOD.—Myrna LOY y Lupino LANE en un acto original, que causó sensación en los públicos. El toca el piano de cabeza, conservando a la vez el ritmo físico y el ritmo musical. Y ella canta tendida sobre el piano, emitiendo todo el registro lírico.

OAKLAND. — Este es el saxofón más grande del mundo,—en Mi Bemol, tono de bajo,— pesa 34 libras y tiene una altura de 6 pies 7 pulgadas. La campana mide 17 pulgadas de diámetro, la boquilla tiene 6 pulgadas de largo con una lengüeta de una pulgada en el extremo. La varilla que emite el do sostenido mide 39 pulgadas, igual que la que produce el mi bemol. La nota del si bemol la produce una que tapa un hueco de 3 pulgadas de diámetro. Por paradójica es el saxofón más alto en tamaño y más bajo en tono, fabricado en el mundo.



LONDRES.—Dos motociclistas intrépidos en un acto de gran peligro, denominado "El muro de la muerte". A una velocidad de cien millas por hora dan vueltas dentro de esta monumental pista vertical y circular, haciendo toda suerte de cabriolas.

Actualidad Nacional



Comisión Médica que presta su cooperación al Comité Pedagógico y que ofrece servicios gratuitos a las afiliadas de la Unión Laborista de Mujeres. Forman el grupo: Carmen RAMIREZ SU-REDA, Directora; Carmen VEGA, vice; María I. MATHEU, Secretaria, y María Julia LARA DE GONZALEZ, vice.



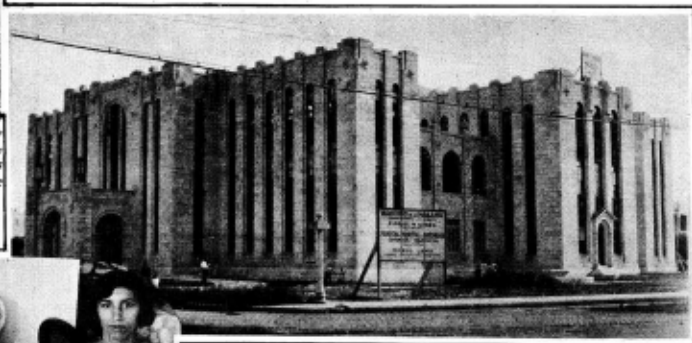
Comité Pedagógico de la Unión Laborista de Mujeres, reunido para estudiar un proyecto de Renovación Educativa. Aparecen en la foto, la Presidenta, Rosa P. LECLERC; la Vice, María L. DE DOMENECH; la secretaria, Verananda MARTINEZ y la Vice, Estrella BETHANCOURT.



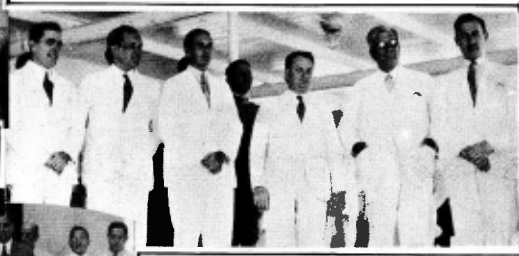
En memoria del general Armando de J. RIVA, se efectuó un acto en el Cementerio de Colón, al que asistieron autoridades, elementos de la Policía Nacional y pueblo, depositándose ofrendas florales sobre su tumba.



Comisión Jurídica de la "Unión Laborista de Mujeres", integrada por las doctoras Candita GOMEZ DE BANDUJO, nista del Generalísimo; Ofelia DOMINGUEZ NAVARRO, Presidenta de la U. L. de M.; Berta DURDEN Y BABE y Graciela MARTIN ENRIQUE.



Bello edificio del nuevo Hospital de Maternidad que por iniciativa del Alcalde doctor Miguel Mariano Gómez, ha sido erigido en el Vedado, y que se inaugurará próximamente.



Invitado por la Directiva de la Empresa Naviera de Cuba, propietaria del vapor mercante cubano "General Machado", visitó este buque el señor Presidente de la República. Lo acompañaron sus ayudantes, el doctor GUTIERREZ DE CELIS y otras personalidades oficiales que aparecen en la foto junto con los directivos de la mencionada entidad.



En la Quinta de los Molinos se inauguró el primer curso especial y gratuito de Aplicación y Experiencia de Enseñanza Agrícola, para maestros e Inspectores. En la foto aparecen el Dr. AVERHOFF, Secretario de Instrucción Pública; el Rector y el Secretario de la Universidad, Dres. INCLAN y CASTRO TARGARONA, y los Dres. MARTINEZ PRIETO, COMALLONGA, CADENAS, RUEDA, MONTEAGUDO, MAÑALICH y ESPLUGAS.

(Fotos Pegudo).

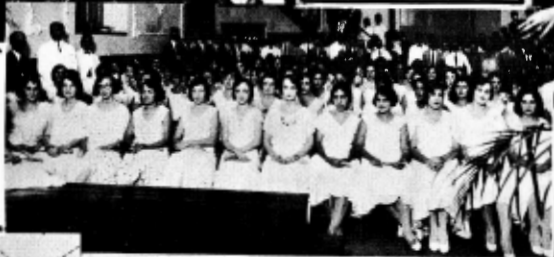


Del momento



Presidencia del acto de entrega de títulos a las nuevas maestras graduadas en la Escuela Normal de La Habana, y que se efectuó en la Academia Nacional de Artes y Letras.

El nuevo Ministro Plenipotenciario de la República de Paraguay en Cuba, Esmo. señor SALOMONI, al salir de Palacio, después de haber presentado sus cartas credenciales ante el señor Presidente de la República.



Un aspecto de la concurrencia que embelleció el amplio salón de la Academia Nacional de Artes y Letras, durante la entrega de títulos a los nuevos maestros normalistas graduados en el último curso.

(Fotos Pegado).



El domingo anterior escaló hasta el tope de la torre inalámbrica de nuestro colega HERALDO DE CUBA, el señor George WALDESS, quien se propone permanecer en la misma durante siete días, ofreciendo un premio al que lo vea bajar.



El doctor Rafael GUAS e INCLAN, Presidente de la Cámara de Representantes, haciendo uso de la palabra en la Academia Nacional de Artes y Letras, durante el acto de entregar sus títulos a los nuevos maestros normalistas.



La Sociedad Bolivariana celebró su reunión anual en los salones de la Academia Nacional de Artes y Letras. En la foto aparecen, entre otros, el Coronel MORALES COELLO, el doctor CARBONELL, el doctor SANCHEZ DE FUENTES, el señor MARIBONA y el señor GAY CALBO.

Fiesta efectuada en la redacción del HERALDO DE CUBA, el pasado domingo, al ascender a la torre de radio el señor George WALDESS, que se propone permanecer en ella durante siete días.



La Unión Vallivoleta de La Habana hizo entrega de títulos de mérito a sus asociados señores Mateo ALONSO y Mariano LOZANO.

Mesa que presidió la apertura de la Exposición Escolar efectuada en el Centro Artístico de La Habana. En la foto aparecen los señores Abelardo LOPEZ, Director de las Escuelas de esa Institución, y el señor Leopoldo MASANA, de la Sección de Instrucción Pública.



El Abrazo Simbólico de un Arbol y de un Muro

RESTO arcaico del ayer remoto, vestigio de una era extinta, trozo milenario de la civilización colonial, que supervive bizarramente a las demoliciones del progreso, muestra aún su mole pétreo, historiada por la pátina del tiempo, este fragmento de la antigua muralla que defendió La Habana de los asedios de la piratería y de los peligros de la delincuencia.

Junto al edificio del Instituto de Segunda Enseñanza, fragua donde se forjan en la educación y en el saber las generaciones futuras, este pedazo de muro lanza un perenne mensaje de evocación histórica. Y adosado al mismo, elevando juvenilmente su copa frondosa, este arbusto crece como si vigorizara su vida con la savia rica de todo un pasado de leyenda. Es el abrazo simbólico y conmovedor de la naturaleza muerta, que es el muro, y

Premio al mejor canto poético que exalte su belleza



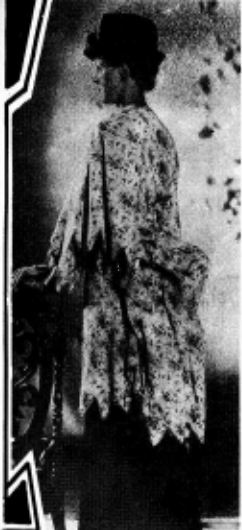
de la naturaleza viva, que es el árbol. Representa todavía más: la estrecha vinculación espiritual de la colonia y la república, de lo que fué y de lo que será más cada día. Porque ese arbusto, que creció sin duda al amparo de ese murallón historiado, ya empieza a protegerlo, y lo inmunizará mañana, bajo el pabellón primaveral de su ramaje.

*

Todo esto sugirió al señor Adolfo Franco, cubano que revela una preocupación dignísima por la cultura y por la historia patria, y un noble desinterés artístico, una iniciativa simpática: la de otorgar un premio a la mejor composición poética que exalte y dignifique el simbolismo de ese abrazo histórico. CARTELES ha acogido la idea y la hace suya. Iniciando un concurso entre nuestros poetas, ajustado a las bases que siguen:

- 1.—Se otorga un Premio de \$30.00 en moneda oficial a la mejor composición poética que cante el simbolismo del “árbol abrazado a la piedra”, y la belleza decorativa del conjunto.
- 2.—La composición no debe exceder de veinticinco versos—preferiblemente un soneto,—y tanto la forma como el metro quedan a elección del autor.
- 3.—Los trabajos deben remitirse en sobre cerrado con un lema, y el nombre del autor en sobre aparte con el mismo lema por fuera.
- 4.—Todo trabajo que venga firmado con el nombre del autor, quedará fuera del Concurso.
- 5.—La fecha de admisión de los trabajos vencerá el treinta de Septiembre del año en curso, siendo rechazados todos los que se remitan después de esa fecha.
- 6.—Se designa un Jurado para discernir el mérito de las composiciones y otorgar el premio, compuesto por la señorita Mariblanca Sabas Alomá y el señor Arturo Alfonso Roselló.
- 7.—Quince días después de cerrado el plazo de admisión de los envíos, el Jurado emitirá su laudo, que será inapelable, publicándose en el número de CARTELES correspondiente al domingo 19 de Octubre, la poe sia premiada, con el retrato del autor.
- 8.—Los trabajos deberán ser remitidos a mano o bajo sobre certificado con la siguiente dirección: “Concurso del Arbol y del Muro”. Revista CARTELES. Almendares y Bruzón, Habana.
- 9.—CARTELES se reserva el derecho de publicar también aquellas composiciones que sigan en mérito a la que resulte premiada y que, a juicio del Jurado, sean merecedoras de ello.

La Moda Virana



AYER, HOY Y MAÑANA.—La fantasía de los dictadores de la moda presenta aquí una trinidad de diseños: el primero, a la izquierda, traje en uso por las mujeres de negocios de 1885, de acuerdo con un patrón tímido y gamuño, construido en tela tupida, estampada con "momeokuler" y un polizón intrépido. Al centro, traje de la mujer de negocios de la hora actual, elegantemente diseñado en un conjunto de crepé "Bemberg", en color canela y azul, y tela blanca tenue en el corpiño, un chaquet o cataca recta y una falda de líneas severas y pliegues verticales. Y a la derecha, un modelo para la mujer de negocios del año 2,000, con una saya-trusa o falda pantalón, adaptada a las exigencias de la vida moderna, en color castaño, blanca de tono claro y un toque de llama en el cinturón, que presta al conjunto un contraste vivo y ardiente...



Una atractiva pajama para el descanso en el hogar, en satin estampado y tela china sin adornos, toda enteriza, con cordón de seda y lazo fronterizo.



Otro modelo de París, que exalta la línea recta. Casaca enteriza, sobria, con solapas vueltas y un cinturón de cuero que ajusta la línea de la cintura y da entallo al conjunto.

Un elegante y fascinador modelo de traje de noche, de factura parisiense, construido en "woile" verde y que simula con la desigualdad de sus volúmenes inconsútil, un manojo de pétalos...

Un nuevo diseño de traje enterizo en wool crepé blanco, con esclavina superpuesta, para mañana o tarde, muy propio para jovencitas.

(Fotos Underwood and Underwood).

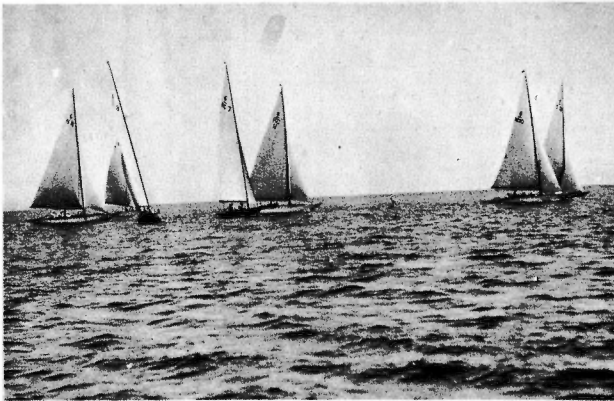
Los deportes



El yate de seis metros "Windy", que pilotado por Charles de **CARDENAS**,—"canchanchaneado" por **KARMAN**, **OVIES** y **ROELANDTS**—ganó la regata del domingo pasado, en opción a la copa "Almendares Yacht Club". El tiempo fué 1.19.30.



Arrancada de las regatas de yates tipo "seis metros", por la copa "Almendares Yacht Club", celebradas el domingo pasado frente al "Habana Yacht Club"



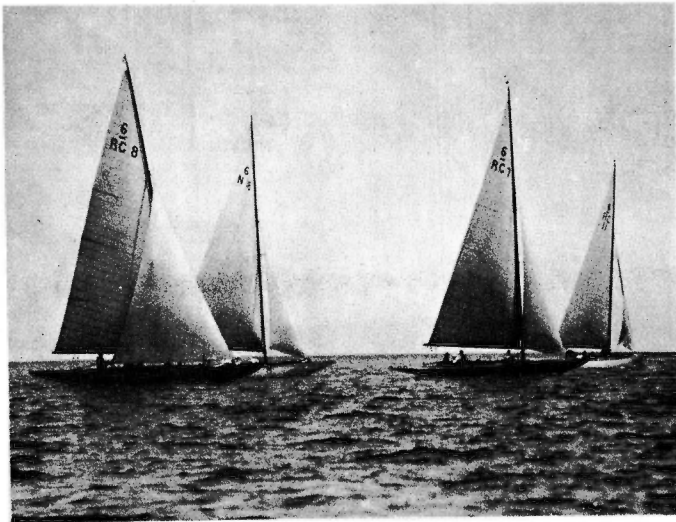
(Fotos Lescano).

En plena lucha por el trofeo, los yates manio-
bran para lograr la ven-
taja.

Los vencedores de la regata por el trofeo "Almendares Yacht Club". (Con la cooperación del "seis metros" "Windy"). Son: Charles de **CARDENAS**, **OVIES**, **KARMAN** y **ROELANDTS**



Ignacio **ARA**, que al derrotar a Canadá Lee se ha graduado a la primera categoría de los welterweights. Su próxima pelea será con Gaona, a quien traerá el cronista deportivo neoyorkino J. Romano.



Joaquín **TABOADA**, en pose de artista de "película hablada en castellano", muestra su faz sonriente a los fanáticos. Taboada es un delantero estrella, que posee una de las más formidables derechas del orbe. Una sensación de la presente temporada.

Field-Day del Dependientes



Los chicos del bando Rojo, todos pertenecientes al Centro de Dependientes, que aún perdiendo contra sus compañeros del bando Negro demostraron gran pujanza.



Final de la carrera de 50 metros, ganada por COLLADO, del bando Negro.



Equipo de balompié de Puentes Grandes, que participó en el magnífico "field-day" de los Dependientes.

Grupo de fanáticos de los "Detallistas" que presenciaron la labor de los atletas d e l Dependientes, en el field-day celebrado el sábado pasado en conmemoración del Cincuentenario de la fundación d e l a progresiva sociedad de Prado.



(Fotos Lescano).



Final de la carrera de 400 metros, ganada por R. JIMENEZ, del bando Negro. Tiempo: 52 segundos.

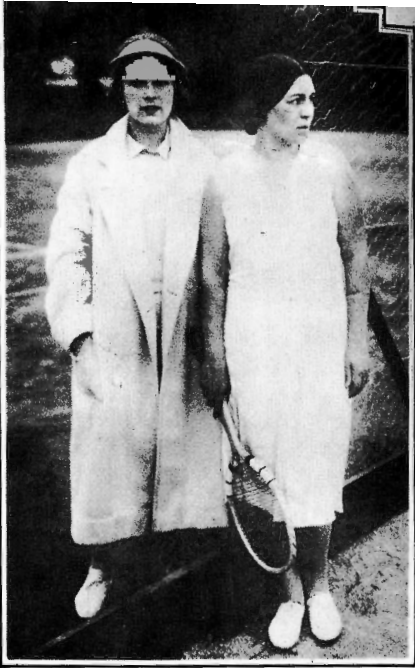


Los chicos de la Asociación de Dependientes, pertenecientes al bando Negro, triunfadores en el "field-day" de los Dependientes, celebrado la semana pasada.

QUINOLA (FERRERES)

Del campo Deportivo

Manolo ESQUIVEL, novel delantero del cuadro del Frontón "Jai-Ala", un "pino nuevo" que promete por su buena derecha y gran seguridad en el enceste.
(Foto Aristondo).



Señora de PONS (a la izquierda), la nueva campeona de tennis singles, de Madrid, y la señora MORALES, "runner-up" del torneo. Ambas damas ganaron el campeonato de doubles. Los matches se celebraron en el Club Real de Puerta de Hierro.



H. G. FERGUSON, campeón mundial de los botes con motores fuera de borda, clase B, que prepara su "Blue Streak" para los próximos campeonatos que se celebrarán en Agosto proximo en Long Island Beach, L. I.

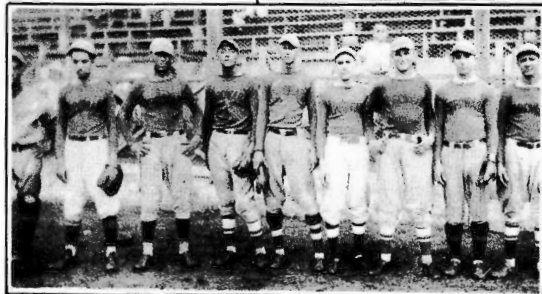


"Bonny Boy II", al frente de la procesión, ganando el "Ascot Stake", importante premio patrocinado por los reyes de Inglaterra.



La novena "Atléticos" de Nuevitas, un formidable conjunto pelotero que está dando mucho que hacer en la región camagüeyana.

El team "Ferroviario" de Camagüey, uno de los teams más fuertes de la legendaria región, que ha derrotado a la mayoría de los clubs de ese civito.



te en general por lo que tiene de beneficioso para el cuerpo y lo que distrae al espíritu, pero el ser "familiar", creo que ha contribuido a crear la gran masa indifferente del párrafo anterior.

La organización actual de la familia, salvo lo que tiene de obligada, creo que es la única buena. Cuando un hombre y una mujer se quieren, (no "se desean"), no hace falta matrimonio para mantenerlos unidos, y los hijos harán más fuerte la unión. Nunca el Estado podrá igualar para los hijos el cariño de sus padres. Al no existir el matrimonio, dejará de existir diferencia entre los hijos legítimos y los ilegítimos. La mujer debe y puede ser libre de trabajar, vivir con quien quiera, tener los hijos que quiera, etc., (y con el apoyo público, naturalmente), todo esto la hará más humana en el verdadero sentido de la palabra, y además de la mujer del hombre, será su compañera.

Soy médico, y esta cultura me ha sido de una utilidad incalculable para formar mi personalidad, y no tanto para el bienestar material. La enseñanza en Cuba es bastante buena en las esferas inferiores y pésima en las Superiores, donde está corrompida por los mismos vicios que afectan a los gobiernos y al sistema social actual.

Los libros de la guerra como "Sin novedad en el Frente" y "Siete meses condenado a muerte", son de los que más fuerte impresión han dejado en mi espíritu; sin contar los que por mi profesión me interesan tanto como los de Marañón, y especialmente aquellos estudios relativos a las relaciones entre lo animado y lo inanimado, en que tan lejos y tan cerca parece estar la demostración de la identidad entre la vida y la materia.

Soy ateo, o por lo menos creo serlo, a pesar de haber estudiado en Colegios Religiosos hasta que entré en la Universidad me parece que mi profesión tiene mucha parte en ello, pues conforme los hombres van aumentando sus conocimientos, les va siendo menos necesaria la religión, y lo mismo le pasa a los pueblos. En cuanto a los cultos y religión de los cubanos, no hay ni que hablar de ellos; no los creen ni los mismos que los practican.

Trabajo en mi profesión de médico; me gusta, y quisiera que el medio social y la situación económica me permitieran practicarla más ampliamente; me considero mal retribuido, y quisiera "además", poder dedicarme a la agricultura y crianza, para las cuales quisiera estar preparado en cuanto a conocimientos.

El momento político actual de Cuba se condensa en la lucha entre el Gobierno y los Nacionalistas; y en cuanto a éstos, creo que sólo por estar en la oposición tienen el pueblo a su lado, pues ya el pueblo de Cuba no es el de antes...

OPINION DE JOSE SANCHEZ FERNANDEZ

Plaza de la Habana No 3, Camagüey

La vida.—Es pésima para mí; tres hijos tengo; soy responsable de los trabajos que lleguen a soportar algún día por falta de suficiente preparación para luchar por la vida. Mi misión es allanar esta dificultad, pero la fatalidad se ensaña conmigo, y no puedo cumplir mis deberes de padre, y está en mi mayor preocupación.

Hoy.—Entiendo que la actual época comienza ahora... a implantar métodos que estaban en decadencia... como los extremos se tocan, quita la humanidad ligereza a lo feliz con lo que antes fue desdichada.

Mañana.—La humanidad disfrutará del amor universal, cuando se haya odiado lo suficiente para lograrlo. Es una evolución tan perfecta que nadie podría superarla.

Cuba.—Lugar donde nació mi madre; mis hermanos y yo debemos llamarla Patria y no Patria. El primer nombre me gusta más porque se ha radicalizado menos; con uno o con otro, la amo lo mismo.

Envidia.—Una de los muchos males que dañan a Cuba es la "patrioteria", estar indignado a cada momento "La manigua heroica", el "machete redentor", la "sangre de los mártires" etc., etc., injuria a la Patria en vez de dignificarla.

De su forma de gobierno, pienso que es

Lo que piensan... (Continuación de la pág. 34)

insostenible; la cambiaría por un régimen que favoreciera a todos los ciudadanos por igual. El día que el cubano tenga donde desarrollar sus actividades, no buscará en la política lo que por humana ley le pertenece: comer.

Entiendo que el peor de los males que azota a Cuba es la invasión extranjera, y su

más urgente necesidad es brindarle protección al nativo. De la Enmienda Platt pienso que nos deprime, pero que si no fuese por ella tendríamos una revolución cada seis meses.

"A la ingerencia extranjera debemos oponer la virtud doméstica", he dicho D. M. Márquez Sterling. Exacto; debemos pero...

¿QUE PIENSAN LOS JOVENES?

CUESTIONARIO

LA VIDA

¿Qué es para usted la vida? ¿Buena? ¿Mala? ¿Deber, misión, responsabilidad? ¿Fatalidad? ¿Broma? ¿Vive usted al día y para el día o le preocupa el mañana y por el futuro se interesa?

HOY

¿Cómo ve usted la época presente, para el hombre, para los pueblos? ¿Cree usted que es una época que acaba o que comienza, establecida o en decadencia? ¿Cuáles cree usted que son las primordiales características de nuestro tiempo? ¿Qué es lo mejor y lo peor de la época presente? ¿Se siente usted de ayer, de hoy o de mañana?

MAÑANA

¿Hacia dónde cree usted que va la humanidad? ¿Cómo cree usted que será el mañana? ¿Cómo haría usted ese mañana?

CUBA

¿Qué es para usted la patria? ¿Siente usted la patria? ¿Cómo? ¿Tierra, familia, raza, cultura, solidaridad interpopular? ¿Qué piensa y siente usted de Cuba? ¿De su forma de gobierno y régimen político? ¿Los cambiaría usted? ¿Cómo? ¿Cree usted en la estabilidad de Cuba como Estado independiente y soberano? ¿Cuáles son los males que más dañan a Cuba republicana? ¿Cuáles sus más urgentes necesidades? ¿Qué piensa usted de las relaciones de Cuba con el resto del mundo? ¿Con la América latina? ¿Con los Estados Unidos? ¿Cómo, respectivamente, debe estar orientada nuestra política internacional? ¿Qué opina usted de la Enmienda Platt o Tratado Permanente? ¿Merma o no nuestra soberanía? ¿De qué clase es el nexo que nos une a los Estados Unidos? ¿Cree usted que dependemos en lo exterior o interior, del gobierno yanqui, o que podemos desenvolvernos libremente sin su tutela? ¿El intervencionismo que Estados Unidos ha ejercido en diversas épocas, ha sido beneficioso o perjudicial a la República? ¿Por qué? ¿Nos conviene que ellos resuelvan nuestros problemas internos o debemos resolverlos por nosotros mismos? ¿Suprimiría, modificaría o ampliaría usted el tratado permanente con Estados Unidos? ¿Cómo?

JUVENTUD

¿Se siente usted joven? ¿Por qué? ¿Cuál cree usted que sea la misión y papel de la juventud? ¿Y en Cuba? ¿Debe la juventud intervenir en la política? ¿Cómo? ¿Qué opina usted de la juventud cubana? ¿Es realmente joven? ¿Avanzada? ¿Reaccionaria? ¿Frivola e indiferente? ¿Puede Cuba esperar algo de ella? ¿Cree usted que el deporte perjudica o beneficia a la juventud? ¿Comparte el entusiasmo deportista actual? ¿Qué deporte practica usted? ¿A cuáles asiste con preferencia o le agradan?

AMOR

¿Qué piensa usted del amor y las relaciones sexuales? ¿Del matrimonio? ¿De la organización actual de la familia? ¿De las uniones libres? ¿Cree usted que se debe y puede llegar a ellas? ¿Del feminismo? ¿Siente usted la igualdad de sexos? ¿Hasta qué punto? ¿Social, civil y política? ¿Cuál es la misión de la mujer?

¿Cómo debe educarse a los hijos? ¿Qué participación debe tener el Estado en la educación de los niños? ¿Debe desaparecer la diferencia actual entre hijos legítimos e ilegítimos?

CULTURA

¿Ha seguido usted estudios? ¿Dónde, cómo? ¿Cree usted que le han sido útiles en la vida? ¿Qué opina usted de la enseñanza en Cuba? ¿La mejoraría usted? ¿Cómo? ¿Conoce usted la escuela única? ¿La implantaría en Cuba? ¿Cuáles son los tres o cuatro libros que más huella han dejado en usted? ¿Su autor o escritor favorito? ¿Qué estudios seguiría usted o hubiera querido seguir?

¿Siente usted el arte? ¿Cuál de las bellas artes comprende y siente más? ¿Pintura, escultura, música? ¿Qué opina del llamado vanguardismo artístico? ¿Qué piensa del cine? ¿Qué películas le agradan más? ¿Le gusta el cine sonoro?

RELIGION, MORAL

¿Es usted religioso? ¿Pertenece a alguna religión, practicándola? ¿Cree usted en Dios? ¿Juzga usted que son útiles o perjudiciales a los pueblos las religiones? ¿Cree usted que el pueblo de Cuba es religioso, ateo o indiferente? Los conceptos morales de nuestra época, ¿los comparte usted? ¿Cuáles normas morales suprimiría o modificaría?

TRABAJO

¿En qué trabaja usted? ¿Le agrada su trabajo? ¿En qué trabajaría? ¿Se considera bien retribuido?

PROBLEMAS POLITICOS Y SOCIALES

¿Le interesa la política? ¿Hace usted política? ¿Qué piensa del momento político cubano actual? ¿Qué ideas políticas profesa usted? ¿Qué opina del régimen político social de nuestra época? ¿Cree usted que debe subsistir, modificarse o cambiarse totalmente? ¿Qué piensa de las dictaduras? ¿Pueden ser beneficiosas? ¿Qué del socialismo, comunismo? ¿Qué régimen político cree usted convendría a Cuba?

FINAL

¿Hay algún otro tema no incluido aquí sobre el cual le interese opinar?

¿lo hacemos?... La cívica pluma del doctor Roig de Leuchtering en sucesivos escritos, ha demostrado que no.

Juventud.—Cuba puede esperar todo de la actual juventud, que no es frívola ni indiferente ni... deportista; la juventud que anhela el bienestar colectivo es la juventud esclavizada, oprimida, que suela y que tiene méritos de acero, sin necesidad de practicar más deporte que su trabajo.

Amor.—Las leyes jamás reforman las realidades; pero éstas sí reforman y dan el traste con aquellas.

Cultura.—Divulgarla es hacer Patria, monopolizarla es deshacerla. Los libros que más huella han dejado en mí son "Los Miserables" y "El Judío Errante".

El autor favorito, Víctor Hugo; también León Tolstói.

El arte que mejor comprendo es la pintura. ¿El vanguardismo? Lo detesto. Acerca de cine sonoro no puedo opinar; aún no le he oído. Entiendo que las compañías cinematográficas difunden tanta instrucción como la secretaria de idem.

Religion, Moral.—Ni practico ni pertenezco a ninguna religión; a todas las juzgo útiles cuando no conducen al fanatismo.

¿Dios? Lo amo y creo en El.

Estimo que el pueblo de Cuba es demasiado religioso, casi fanático, no obstante alardear de ateo.

Los conceptos morales de esta época los comparto a medias.

Trabajo.—Desde el año 1926, en el cual me dieron de baja por economía en los Ferrocarriles Consolidados, trabajo por mi oficio, que es tabaquero; trabajo por mi cuenta. (Elaborador Privado). Mi trabajo no me agrada nada. Me considero muy mal retribuido; apenas gano para malamente comer.

En cualquier otra cosa trabajaría más a gusto; con tal de que fuera mejor retribuido.

Problemas políticos y sociales.—La política me interesa, no la hago, pero desto hacerla, sin perseguir mérito personal, lo que ansio es bien colectivo.

Del momento político cubano actual, pienso que puede surgir el gobierno verdaderamente democrático que todos anhelamos.

Me considero identificado en todo con la A. U. N.; estimo que encarna los ideales del pueblo. De las dictaduras, pienso que no se adaptan al medio y por lo tanto su vida es de poca duración. Del Socialismo, del comunismo me parece que es la fórmula de gobierno más acertada que existe y que todas las naciones acabarán por aceptar el día que lleguemos a la supervivencia. El día que no existan fronteras ni odios y que seamos ciudadanos del mundo.

OPINION DE GERVASIO RIEUMONT SOTOLONGO

16 años, estudiante, Camagüey

Cuba. ¿Qué piensa de su forma de gobierno y régimen político?—El régimen político establecido en Cuba actualmente es unitario-dictatorial.

El Presidente lo es todo, en él están reunidos los tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial así como la opinión pública.

En una república libre, impera esta cláusula: "Los gobernantes son responsables ante el pueblo que los elige, el cual los podrá destituir y reemplazar cuando no respondan fielmente a los anhelos públicos".

Pero en una república no-libre, donde un ciudadano, después de ser electo presidente, se convierte en dictador y se imagina Rey, queriendo gobernar vitiadamente, impera, inconstitucionalmente aquello muy vulgar de: "Orden y mando".

Estos regímenes son siempre de consecuencias funestas para el país en que son implantados, dando lugar, tarde o temprano, a revoluciones intestinas, que tanto dañan a la nación, como si éstas como ha sucedido recientemente en Santo Domingo y en Bolivia.

Estos regímenes son la causa del atraso, tanto material como moral, en que se encuentran los países donde imperan.

El juego más emocionante de Peckinpaugh

Versión por J. A. Losada

INDISCUTIBLEMENTE Roger Peckinpaugh, manager de los Indios del Cleveland, y short stop del New York y del Washington, ha sido uno de los mejores peloteros que ha producido el base ball. De los cientos de juegos en que ha participado, ninguno le parece tan emocionante como el celebrado entre los teams de la Liga Americana New York y Cleveland, el 23 de septiembre de 1921.

El juego finaba la serie entre Yankees e Indios y se jugó en Polo Grounds. Del resultado del match dependía el campeonato de la Liga Americana.

Durante aquella temporada, el Cleveland había sido el rival más fuerte del New York. Era un team joven respaldado por algunos veteranos y capitaneado por el gran Stanley Coveleskie, entonces en la cúspide de su carrera.

En el juego que iba a decidir el campeonato, el gran Coveleskie ocupó el centro del diamante, enviando Miller Huggins a Waite Hoyt (apenas salido del colegio para hacerle frente al famoso veterano.

El Cleveland había realizado una tournée triunfante por el Este y el New York solamente tenía tres puntos de ventaja. Babe Ruth se iniciaba entonces en su maravillosa carrera y fué el gran Bambino, con su bate, su manera atrevida de correr las bases y su pimiento el que sirvió de inspiración a su team, el cual logró derrotar a los invasores y ganar los máximos honores de la contienda.

Ambos lanzadores estaban en estupenda forma y trabajaron con gran control e inteligencia. Coveleskie tenía dominado completamente a los bateadores yankees con la excepción de Ruth, que obtuvo una transferencia del veterano en su primera salida al bate. Sin embargo, esto no tuvo trascendencia. Hasta el cuarto inning no lograron romper el hielo.

El Cleveland fué el primero en perforar la defensa opositora an-

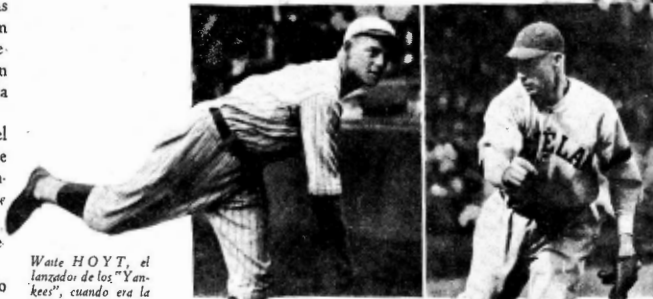
tando dos carreras con un "tribey" de Joe Sewell. Una nube de tristeza invadió el inmenso stadium neo yorquino.

En ese mismo inning al llegar el turno al bate de los Yankees, Ruth dió un "tubey" habiendo un "out". Meusel disparó un fly largo que fué mofado, llegando Ruth a tercera. Wally Pipp, que siempre ha sido un gran colocador de hits, conectó un "tubey" sobre segunda, anotando Ruth la primera carrera yankee.

El Cleveland conservó la ventaja hasta el sexto inning, con un fielding hermético y un pitching perfecto. Después de un out volvió a aparecer la figura gigantesca de

a segunda, Ruth había anclado en la intermedia, haciendo de un vulgar "single" un hit de dos esquinas. Meusel levantó un fly corto hacia el right field y Ruth empató el score, corriendo desesperadamente hacia "home" y obligando a Jamie-son a tirar al "plate", llegando Meusel a segunda base. Un "single" de

Roger PECKINPAUGH, que ha sido shortstop del "New York" y del "Washington", y después manager del "Cleveland", de la Liga Americana, relata aquí el juego más emocionante de su carrera.



Waite HOYT, el lanzador de los "Yankees", cuando era la "Maravilla Escolar".



Stanley COVELESKIE, la estrella del "Cleveland", que perdió un juego sensacional contra el jovenzuelo Waite Hoyt.



El famoso Babe RUTH, como lucía en el tiempo de su ingreso en el team de los "Yankees".

Ruth que bateó una terrible línea hacia segunda que casi le arranca el dedo pulgar a Wambsganss. La segunda base del Cleveland trató de parar la bola, pero sin resultado. La esférica fué a parar al center field.

Ruth realizó entonces una de las mejores jugadas de su carrera. Doblando la primera a toda velocidad siguió hasta segunda, donde Sewell le gritaba al maltrecho Wambsganss pidiéndole la bola.

Pero antes que la pelota llegara

Pipp hizo anotar a Meusel, colocando a los Yankees en la delantera.

Con una carrera de ventaja, Hoyt creció dominando completamente a los bateadores indios. En el octavo, Ruth volvió a brillar con grave perjuicio del Cleveland. La primera pelota lanzada por Coveleskie la convirtió el Babe en un "double", llegando a tercera con el sacrificio de Meusel, y anotando su tercera carrera con un fly largo de Pipp.

En el noveno inning, los Indios trataron en vano de igualar el carreraje con una ofensiva violenta. Con dos outs, lograron llenar las bases, pero Hoyt se dominó y dió ponche a O'Neill, poniendo fin a la batalla.

Pugilismo

Justo SUAREZ, el campeón de peso ligero de Sur América, a su llegada a Nueva York, de Buenos Aires, con su esposa. Suárez debutará en Nueva York el día 17 de julio en el semifinal de la pelea Mandell-Al Singer, por el campeonato mundial de peso ligero. El contrario de Suárez será probablemente Joe Glick.



William OTHON, el campeón amateur peso pluma de Cuba, e indiscutiblemente el mejor boxeador amateur que tenemos, fué objeto de merecido homenaje en el Cine "Edison", del Cerro, la semana pasada. Othon se mantiene invicto en los torneos de aficionados celebrados en La Habana. Últimamente boxeó en el programa-homenaje a Jacinto Pérez Valdés y Lalo Domínguez celebrado en la "Arena Polar".



GAONA, el célebre boxeador mexicano que últimamente derrotó decisivamente a Hilario Martínez, y que llegará a La Habana, traído por el conocido cronista deportivo americano Romano, para pelear con Ignacio Ara o Canadá Lee. Después de su pelea en La Habana proseguirá a New York.

Pedro PROENZA, el notable peso mediano, que completamente repuesto de su enfermedad, volverá a sus actividades en un próximo programa de la "Arena Polar". Proenza se mantiene invicto en La Habana, habiendo derrotado a Malpica y a Caballero últimamente. Su próximo contrario será Martín Pérez o Morejón.



Los conocidos boxeadores de Sagua la Grande, el Chino REMEDIANO (Julio Montero) y Osvaldo PEREZ, en unión de su manager Alfredo GONZALEZ (al centro), que anuncian su próxima visita a La Habana, por carecer de contrarios en su localidad.



(Fotos Lescano).

Goyito RICO, el conocido boxeador oriental, que es considerado por los fanáticos el campeón nacional heavy-weight por sus convincentes victorias sobre Roleaux Sagüero, Federico Malibrán y Elpidio Fizarro. Todas ganadas por knockout. La Comisión de Boxeo no le ha entregado la faja, pero los fanáticos lo han proclamado campeón, y después de todo, son los fanáticos los que hacen el boxeo. Rico espera la llegada de Raúl Bianchi, el argentino, para vengar las derrotas de Malibrán y Mestre.



Rodolfo DIAZ, boxeador semi-profesional, que debido a sus simpatías en el público y a sus repetidas victorias por knockout, es el mejor drawing card de los semiprofesionales. Díaz es una legítima esperanza del pugilismo cubano.



ELOGIO·DES·MEDIDO·DE LAS GUAGUAS

Por María Villar Buceta.

(A José Antonio Fernández, asesino de Pedro de Toledo.)

EN aquella reunión de gente frívola, adinerada, elegante—era aún "la época de los tres adjetivos", mi querido señor Proust,—cada uno habló con frialdad de buen tono de sus manías, de sus vicios: quién prefería el te frío, con limón, quién tenía pasión por los Chihuahua, quién por el golf...

Y, de pronto, un pobre diablo—Señor! ¿por qué estaría allí aquel hombre, luciendo todo él los estigmas de la pobreza vergonzante?—dijo impetuosamente, como diciendo a una vocación irresistible:

—Yo tengo un vicio, señores, un vicio incurable: el automóvil! No lo digo para fruición de algún erudito del año 2,000, ni para que uno de ustedes compadecido, me obsequie un automóvil de desecho. No. Moriré obscuramente, de lo que he vivido; y, por otra parte, el regalo de un auto, en mis condiciones, sería para mí tan útil como un elefante blanco...

Quería decir sólo que mi loca pasión por los automóviles me impuso una transacción con la realidad que me hizo renacer, paradójicamente. En aras de mi casi imposible amor, renuncié para siempre al tranvía, vehículo pequeño-burgués por excelencia: allí siempre las caras pulcras, rasuradas, inexpresivas; los trajes conservados a fuerza de plancha y cepillo; los zapatos lustrados heroicamente; las mentalidades oficiales, sumisas al orden y la rutina; allí la marcha esclava de los rieles; el conductor conducido por el motorista; el motorista cosido a la línea por dos hilos eléctricos. No. Yo no podía arrastrar esa vida lenta, o, mejor, *no quería morir de esa muerte lenta*, tan cotidiana y tan sin gloria!

¡Ah! De no tener familia, esa institución caduca que coacciona los impulsos más nobles del individuo, trocando el calor de hogar en fuego de altos hornos, yo hubiera sido chauffeur, chauffeur, hombre libre!, en vez de poder mis huesos royendo el hueso del tiem-

po en una obscura oficina! Pero mi mujer y mis hijas, que conservan resabios de señoras, podrán consentir en uniformar su vida y su espíritu a base de hambre y hábitos malversados; pero que yo enfunde mi humanidad de hijo de buena familia en un gris uniforme de chauffeur... jamás, señores, jamás!

Y aquí lo de mi transacción entre el ideal y la vida, mi vida de burócrata habitante de suburbios: guerra, guerra mortal a los tranvías, e identificación casi fraterna con el alma de las guaguas! Lo que he aprendido en estos vehículos, aparte la voluptuosidad del peligro compartido con espíritu unánime: peligro latente en todos los minutos, presentido y casi tangible en cada tumbo de la guagua, en el rechinar de los muelles, en el crujir de sus maderas, en la venda que la aglomeración del pasaje pone ante nuestros ojos, encerrándonos dentro del azar!

Pero no crean ustedes que la guagua me reveló sus secretos desde el principio! No. Allí también se paga el noviciado... Antes yo me sentaba en cualquier lado, tomaba mi guagua en cualquier esquina: ahora, no; ahora, para tomarla vacía y elegir, de acuerdo con mi estado de ánimo, un asien-

to estratégico, camino cuanto sea necesario. ¿Estratégico? Sí: verbi-gracia, el primer asiento: avizorador de lo porvenir, atalaya de la rúa poblada de monstruos que el chauffeur ataca briosamente, intimidándolos con el claxon, embistiéndolos con el radiador, abatiéndolos con todo el cuerpo potente de la máquina. Porque un chauffeur de guagua no es un criado, como el del auto de lujo, sino un dios ciego en su furia implacable; pero también dios clemente, perdonador y dueño de las cincuenta vidas, de las cien vidas que conduce. Una distracción, una debilidad, un inconfesable impulso criminal: del dios y... zás! Dios mío! Y que mi mujer y mis hijas no comprendan la prestancia social de este hombre! ¿De qué hablaba antes...? Ah! De los asientos: del primero, atalaya del porvenir, y del último, bueno para abarcar desde él, de una sola ojeada, todo lo presente: las injusticias del mundo; la organización actual o, mejor, la desorganización de todas las actividades humanas; bueno para aspirar desde él, en suma, la atmósfera casi palpable de cien sudores reunidos. El sudor, ese santo olor del trabajo al que ningún poeta de vanguardia ha loado debidamente!

El alma de una guagua! Buró-

cratas acosados por la hora, escavos del reloj y del tiempo; tal cual mecánografa que no sabe cómo adueñarse sus sedas de pecado entre un basurero y un albañil, que ostentan con orgullo el fango de sus ropas despreciadas; menores de doce años que ya conocen el horror de la vida y la explotación del trabajo; cobradores impacientes, verdugos del pueblo que esconden sus sentencias de muerte en carteras de cuero charolado; lavahderas que aún llevan su tarea a cuestras, como una cruz; mujeres del pueblo con racimos de hijos harapientos; hombres de trabajo, hombres constructores: *Hombres!* Y nunca el idilio impúdico, el apretujón intencional, entre aquellas gentes sanas, puras, agotadas de cansancio, que se apiñan como bestias, santamente, delicadamente, procurando no hacerse daño, no estorbarse unos a otros; queriendo reducir su egoísmo a la mínima expresión para no alterar el equilibrio de ese microcosmo rodante; tratando, en pocas palabras, de ayudarse mutuamente para el logro de su anónima misión social.

Ah! Cuando oigo a ciertas gentes que se creen distinguidas hablar con odio y desdén de las guaguas, so pretexto de su "record" homicida—esas gentes, que se morirían de gusto por besar la mano a un rey!—las desprecio hondamente... pero sufro, recordando sin querer los versos vanguardistas de Alfredo Mario Ferreiro: Qué dolor debe dar ser siempre

(Ford!

Ser Ford, ser siempre hojalata... y que todos digan: "Ahí va un (Ford) como quien dice: "Ahí va un cual- (quiera..."

Y saber, en lo íntimo de las bujías y del carburador, que se es tan automóvil como los (otros autos y a lo mejor, mejor!

¿Mejor? Oh, sí! Tratándose de las guaguas ¿quién lo duda? Mejor que un Lincoln, que un Rolls Royce! Porque la guagua es más que el automóvil del pueblo: la guagua es una síntesis socialista!

COMPRE SOCIAL 40

Plegadora Dexter tamaño de 12x16 a 36x48 pulgadas, con estaciones para 4 dobleces, pudiendo plegar 8, 16 y 32 páginas o 2 en paralela. Máquina en perfectas condiciones mecánicas pudiendo verse funcionar y someterse a toda prueba.

¡Verdadera ganga! Se vende por haber sido necesario adquirir una de tamaño mayor.

SINDICATO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA

Comunismo... (Continuación de la pág. 18)

nifiesto una injusticia o exigir el castigo de una infamia?... ¿Acaso, por otra parte, la sensibilidad de nuestro corazón no ha de lograr otro cauce para desbordarse que los versitos llorones o los consejos piadosos a las chicas cursis?...

Mariblanca, la comunista. ¡U!... ¡Cuidado! ¡Peligro!... Vigilancia que CARTELES no caiga en manos de vuestros hijos inocentes, joh, inefables ciudadanos que tanto os preocupáis por su tranquilidad y su vida!... ¿No la conocéis?... Es una muchacha terrible: prieta, fea, gorda, vieja, malgeniosa, anda siempre con un pavoroso revólver calibre 45 en la cartera, no cree en Dios y se come a los muchachos vivos. En los talleres y oficinas de "Social" y CARTELES le tienen terror; cuando ella llega, hasta el terrible Catá y Manuelita la "sin miedo" se esconden. Los linotipistas y los fotograbadores abandonan a toda prisa su trabajo cuando la horrible figura de Mariblanca pone un temblor de espanto en aquellos lugares apacibles. Pero como nunca faltan los héroes, sólo el misterioso "Cinefan", redactor de Cine,—muy inteligente y muy hábil, por cierto—de "Social" se permite el lujo de recibirla con una sonrisa en los labios y un estrechón de manos cordial. ¿Afinidad? No sé. Allá ellos).
Mariblanca, la comunista. ¡Bah,

amigos!... ¡Si supieran ustedes qué emocionante demostración de cariño le hicieron a esta humilde servidora de ustedes hace algunas noches en ese delicioso rincón de la provincia de La Habana que se llama Caimito del Guayabal! ¡Y qué afectuosa y cálida acogida le dispensaron los asistentes a la magistral conferencia de Emilio Roig de Leuchsenring cuando Mariblanca, la comunista, se llegó modestamente al local y quiso pasar inadvertida sentándose en las últimas filas de la Sociedad de Torcedores! Es que, en realidad, Mariblanca, sin cultura, sin inteligencia, sin prestigio intelectual, sin dinero, posee, sin embargo, el secreto del éxito: pone en todo cuanto escribe su corazón apasionado. Ella cree en la fuerza de la bondad y del amor. Tiene fe en la justicia de los hombres. Y se ríe de todo lo demás.

La terrible comunista se va... pero vuelve pronto. La próxima semana, la terrible comunista le va a decir unas cuantas verdades a unos cuantos señores que pretenden establecer en la República de Cuba las corridas de toros; (de paso, con la mayor seriedad posible, se referirá al reaccionario intento de dar validez legal a los matrimonios religiosos) y después... ¡Preparaos, preparaos, lectores, a leer durante quince o veinte años las



Srta. Juanita Valdivia

Necesito la cooperación de mis amigos y simpatizadores para llegar al triunfo en el GRAN CONCURSO "NESTLE". Remitan votos a O'Reilly No 6, Oficinas del Concurso, o a Real No 143, Ceiba, Habana.

"Impresiones de un viaje a México" perfección el idioma de Víctor Hugo, se despidió de vosotros con un afectuoso ¡au revoir!...

los torcedores sostienen una escuela y dan impulso a una biblioteca, sin exclusivismos, para todos los trabajadores, en el futuro quizás puedan también fundar escuelas industriales y realizar otros esfuerzos igualmente necesarios y encomiables. Y como los torcedores, los demás obreros, pues desde hace

Por la cultura... (Conti de la pág. 26)

tido de "culturizar" nuestros elementos. Desde luego que al hablar de cultura se supondrá que no nos resignamos a asimilar la cultura que el régimen burgués prodiga. Nuestro anhelo es producir una años se viene laborando en el sen-

cultura francamente emancipadora, donde el sentimiento proletario no se pervierta y el horror de todos los prejuicios actuales se conozca y se repudie. A todo se llegará, con buen sentido y perseverancia. Lo importante en la vida es abrir

surcos, sembrar y no acobardarse ante las realidades que se convierten en obstáculos.

¡Adelante! debe ser siempre la divisa. Y nosotros le gritamos a los torcedores y a todos los obreros; ¡Adelante compañeros, siempre adelante!

loco. ¿Cómo no se detuvo? ¿No veía lo que estaba haciendo?

—No sé. La niebla que formaba la nieve, tal vez no le dejaba ver.
—¿Y por qué no lo detuvieron?
—Creo que todo el mundo estaba demasiado ocupado en huírle a la endemianada máquina que lanzaba grandes trozos de nieve a todos lados. Usted sabe que en esta calle la nieve se amontona en gran cantidad y la máquina la arrancaba en pedazos enormes que volaban por el aire como proyectiles de gran calibre. Pero el jefe de policía y un grupo de autoridades están detrás de la pista del hombre y creo que

Mi Pueblo...

lo agarrarán dentro de poco.
—¿Dónde fué a parar?
—Entró por la calle principal y salió a la carretera por allí.—El hombre me señalaba en dirección opuesta al edificio en que se había celebrado la reunión a que asistí.
—¿Y quién es usted?—me preguntó.—¿Es nuevo en la población?
—Sí—le dije.—Estoy aquí por poco tiempo. Creo que muy poco tiempo.
—Tiene usted suerte. Todo esto pone en penosa situación al comer-

(Continuación de la pág. 21)

cio y a toda la población. Pero claro no le causa daños a un visitante como usted.
—¡Oh!, no, claro que no. Esto no me afecta... nada, no me afecta nada.
Continué mi camino por la calle, en dirección contraria al sitio en que se halla el edificio en que celebraron la reunión los comisionados. A poco tropecé con un hombre de edad, que tenía una gran barba y llevaba espejuelos con cristales ahumados para proteger sus ojos

de la reflexión del sol sobre la nieve.

—¿No lo han cogido aún?—me preguntó el viejo.—¿Sabe si ya lo arrestaron?
—No sé,—le dije.
—Bueno, si no lo han cogido bien pronto le echarán la mano encima. Y espero que los manden a los dos a la cárcel por algún tiempo.
—¿Cómo dice usted... a los dos? Creo que solo un hombre manejaba el tr...
—Así mismo. Ese es el mecánico y lo metrán de cabeza en la cárcel.
(Continúa en la pág. 53)

Al problema de Ajedrez:
D. Hierrezuelo, Marcané: Bien la solución del número 7 y las indicaciones con respecto al número 6. Un Aficionado, Habana: Le digo igual que el solucionista anterior. Enrique Uguet, Bayamo: Correcita la solución del número 7. Pedro E. Castro, Santiago de Cuba: Le digo lo mismo que al anterior.

Al problema de Damas:
Pedro E. Castro, Santiago de Cuba: Bien la solución del problema de damas que remite. Puede enviar todos los trabajos que tenga por conveniente. Enrique Martínez, Gibara: Veremos sus problemas, pero le hemos advertido siempre que; no los haga de muchas jugadas.

A las Recreaciones:
Teolinda Maceyras, Cárdenas: Muy buenas todas las soluciones que envía. Sueiras, Peryery y Lapeira, S. en C., Habana: Magníficas todas vuestras soluciones. Se publicarán los comprimidos. Los crucigramas que

hasta ahora han remitido, igual que el señor P. P. Hillo, no se han publicado, a pesar de estar bien hechos, por ser muy pequeños. Pedro E. Castro: Bien la solución del crucigrama.

Trabajos de:
Carlos Martínez del Río, Méjico: Su crucigrama no está mal, pero resulta algo pequeño. Miguel Angel Bauza, Habana: Pero ¿por qué usted escogió para dibujo de sus crucigramas los de los ya publicados? José R. Puente, Guaro: Aunque usted afirma lo contrario, el primer crucigrama que remitió fué el mejor de todos. Los demás están muy regulares. Miguel A. Pérez, Camagüey: Comprendo lo que a usted le pesa, porque igual me sucedería a mí. Publicaremos algunas de sus charadas. Carlos Ramírez, Cárdenas: Los pasatiempos los envía como mejor pueda. Muchos de sus jero-glíficos se publicarán.

Pueden remitir la correspondencia a: Luis Saenz, Máximo Gómez 370, Habana; o a: Luis Saenz, Revista CARTELES, Habana.

Mi Pueblo...

(Continuación de la pág. 51)

cel tan pronto le den alcance. Pero el tipo que más les interesa y detrás del cual andan es el agente vendedor, a cuyo cargo está la máquina. Fué él quien ordenó al mecánico que atravesara la población por la calle principal.

—No sabe usted lo interesante que es su informe. ¿De modo que creen que el vendedor es el principal culpable?

—Claro que sí. No quisiera estar en su pellejo. Pero si el jefe de policía por fin le echa mano y lo mete en la cárcel, entonces está seguro. La cárcel es nueva y fuerte como un castillo.

—¿Qué... qué... qué quiere usted decir?—pregunté amoscado.

—Digo, que si lo meten en la cárcel, entonces estará seguro de que no lo lincharán.

—¿Pero es que están pensando en lincharlo?

—Creo que sí. La mayor parte de los ciudadanos se hallan tan furiosos que matarían al vendedor tan pronto le agarrasen. Pero tenemos un buen jefe de policía; moriría antes que dejar que le arrebatan un hombre puesto bajo su custodia.

—Bueno, siempre es un consuelo.

—Sí, sería una mancha para la población que lincharan a un hombre en ella.

—Estoy de acuerdo con usted. Y espero que nadie realice actos que desdigan de la cultura y civilización de Smedleytown.

Con estas palabras me despedí del viejo. Y tan pronto le dije adiós, pensé con envidia en su barba blanca y en sus cristales ahuma-

dos. Se me ocurrió que unos accesorios similares serían muy ventajosos para un vendedor de tractores cuya popularidad resultaba peligrosa en tales momentos. Desgraciadamente, no tenía esperanzas de conseguirme una barba como aquella en la crisis actual. Además, no tenía experiencia en cuestiones de maquillaje. Podía ponerme unos bigotes postizos, pero los bigotes postizos se descubren fácilmente. Decidí, pues, esconderme de la mejor manera posible.

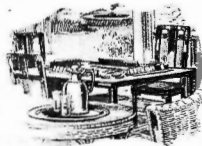
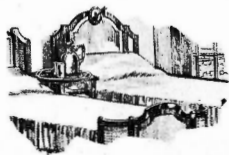
Ahora bien, los cristales ahumados parecía una idea practicable. Y no es raro verlos, pues muchas personas los usan en los días de fuerte sol. Tras de unos segundos de meditación, me acerqué a las ruinas de una casa de óptica. El propietario estaba muy ocupado recogiendo los restos de su mercadería, pero tuvo tiempo para detenerse y venderme el mayor par de espejuelos ahumados que se habían podido salvar de la catástrofe.

Con el ala del sombrero tapándome la frente, los espejuelos cubriéndome mis expresivos ojos, y con el cuello del abrigo levantado, tapándome la barba y parte inferior de la cara hasta la nariz, me puse en camino otra vez. Me hallaba muy satisfecho de mi idea. Estaba seguro de que aún los mismos comisionados, ante los cuales hablé por espacio de más de una hora, no me hubiesen reconocido. Por el momento, al menos, estaba a salvo.

Pero tengo que reconocer que no me hallaba en mi peculiar estado de ánimo, jovial y optimista. He aquí que había vuelto a mi pueblo (Continúa en la pág. 56)

UNIVERSAL

LANDERS, FRARY & CLARK, NEW BRITAIN, CONN.



No olvide que el thermo "UNIVERSAL" es artículo necesario en todo hogar.

¡Cuántas veces en los rigores del verano, despierta usted a medianoche con deseos de beber agua fresca!

Teniendo un thermo "UNIVERSAL" al lado de su cama, se evita la molestia de levantarse y acaso de beber el agua tibia.

Siempre que compre un Thermo, exija la marca "UNIVERSAL", que es el sello de garantía y elegancia en estos artículos.

Se fabrican en varios tamaños y modelos.

De venta en todos los establecimientos bien surtidos

FABRICADOS POR:

LANDERS, FRARY & CLARK
New Britain, Conn.

persona, cubierta de píeles y por nodada de violetas.

—Soy yó; yengo a enterarme de su estado de salud y a traerle una poción inglesa que lo curará rápidamente. No hable, no se mueva, repose, viva como una planta, y no me de las gracias: se me ha hecho indispensable y me es imposible trabajar sin usted. Es muy curioso el lugar donde vive... ¿Me permite que tome algunas notas? Nunca había visto verdaderas buhardillas...

“alba”

revista quincenal

director: José R. Hernández G.
apartado 131 - teléfono 170
Florida, Camagüey, Cuba.

solictamos agencias y corresponsales en el interior de la república

inquietudes - humanidades - ideas

Es Fácil Conservar Jóvenes las Caras

Empiece usted esta misma noche a usar la Cera Mercolizada para obtener un cutis perfecto. Lo rinde resistente a las huellas de la vejez. La Cera Mercolizada emblanquea una tez descolorida y amarillenta. Refina y suaviza una piel ordinaria de grandes poros. Libra la piel de untuosidad, escabrosidad, manchas y todas las demás imperfecciones. La Cera Mercolizada hace que cualquier cutis se torne de una suavidad aterciopelada, delicada y de una belleza juvenil. Alivie el cansancio de la cara, reduzca las arrugas y restaure el contorno juvenil bañándose la cara con esta loción astringente: 1 onza de Saxolite en Polvo y 1 cuarto delirto de bay rum. En todas las boticas.

¿A qué se deben las jaquecas de Ud.?

Si sufre Ud. de crónicos dolores de cabeza, lo probable es que resulten de estreñimiento. A menudo sucede que los intestinos no se desahogan como deberían y eso trae irregularidades en la salud.

Hepalina es un excelente laxante, que desalojará todos los desechos del canal alimenticio. Son tales desechos los que, al ser reabsorbidos por el organismo, ponen en peligro la salud.

Pruebe Ud. la Hepalina y verá si no es el laxante ideal. Doce millones de paquetes se venden anualmente.

El Perfecto... (Continuación de la pág. 30)

Después: ¡Oh! Ni siquiera le he traído flores...! Espere.

Arrancó una violeta artificial de su sombrero, la colocó en la mesa de noche y salió rápida como el viento.

Después de su marcha, Fermín deliró. Se creía muy enfermo y, llorando por él mismo, se imaginaba llorar por ella. Besó tanto la violeta que ésta le dejó su color en los labios.

—¡Dios mío!, exclamó la mujer que lo asistiría al traerle una taza de leche, ¡el pobre señor está muy enfermo: sus labios están descompuestos!...

¡Días de angustia feliz, noches de pesadillas voluptuosas! Abdón escribió una carta a su ídolo, una larga carta henchida de declaraciones. Esperó, temiendo una contestación irritada, pero recibió esta misiva:

“Gran niño, sus palabras de locura han poblado—usted ve que soy franca—el vacío de un día de ocio. Es usted demasiado elocuente para no ser sincero. Lo compadezco y perdono. De todos modos, cúrese”.

Alentado de este modo, el joven envió durante los 15 días que duró su enfermedad, una carta cotidiana de 20 páginas. Cuando volvió, pálido e interesante, Eduvigis lo acogió con un: “Muchas gracias... y ahora, ¡a trabajar!” Y él ni osó decir las palabras supremas ni continuar tan ardentemente la correspondencia. ¡Oh! ¡felicidad! Fué ella la que se quejó: “¡Le diré que su correspondencia de ahora me parece muy insípida!”

Desde entonces, a las seis se encerraba en su buhardilla y al día siguiente Eduvigis saboreaba apasionados cumplimientos acerca de su cuerpo y de su alma. Por una especie de tácita convención, ambos limitaban a esa correspondencia todas sus relaciones sentimentales. El continuaba sus labores de secretario, mecanografiaba y taquigrafaba con celo. Por ejemplo, cuando estaba solo, se arrojaba sobre el perrito Papillón, sobre la manta con la que Eduvigis protegía sus rodillas friolentas y los cubría de besos arrebatados. Al volver a casa, ella no hallaba sino un mecanógrafo muy circunspecto. Un día, al marcharse, ella le apretó la mano algunos segundos más que de costumbre, sin duda para excusar la dureza de estas palabras:

—¡Basta ya! señor Abdón... no hay que escribirme más.

—¿La he disgustado, señora?

—No, pero todo lo escrito hace un total de 350 páginas... Venga a comer esta noche; se lo explicaré... Usted me ha escrito con toda sinceridad: yo añadiré algunos adjetivos para intercalar la nota artística y será una obra maestra, mi querido señor Abdón, ¡una obra maestra!... Firmaré yó y nos repartiremos los beneficios... ¡Y qué título: *A aquella que no quiso*...”

Turbado, Abdón se retiró presto.

Las personas que se han doblegado bajo las singulares leyes del amor no se extrañarán mucho al saber que su más viva preocupación fué la de asegurarse una elegancia conveniente para la comida de la noche. Esta transcurrió friamente; Fermín estaba preocupado por este pensamiento: “¿Dónde y cuándo voy a arrodillarme a sus plantas?” El comedor le pareció poco propicio, el despacho, a donde pasaron después, se lo imaginaba demasiado austero y en él Eduvigis era, más que en ninguna otra parte, el jefe. Finalmente, el giro de la conversación, exclusivamente literario, no le permitió en modo alguno realizar su impulso tan romántico. Lo pospuso para el día siguiente, y como estas dilaciones se sucedieran, transcurrió el mes sin haberlo realizado, al fin del cual, *A aquella que no quiso*... se publicó con un éxito considerable. ¿Qué digo yo? ¡Un triunfo! Era este el libro que sólo una mujer era capaz de escribir. ¡El libro de la semana, entonces, era el del mes, por consiguiente el del año, como consecuencia el del siglo! Y cuando Brasimante quiso volver a dictar una obra personal, quedó desconsolada por la pobreza de sus propias frases.

—¿Por qué no me escribe usted más?, preguntó a Fermín.
—Ya no puedo, sollozó éste; soy demasiado desgraciado.
—Sí, sí, ya se, deploró Eduvigis; la felicidad es el abono necesario al cerebro.
Era el crepúsculo; el despacho se dejaba invadir suavemente por una turbia oscuridad.

—He recibido, añadió Brasimante, una demanda de mi editor... acérquese, amigo mío, más cerca, más cerca...
Temblando, el secretario cayó de rodillas y su ama deslizo sobre su frente la caricia de una mano fresca.

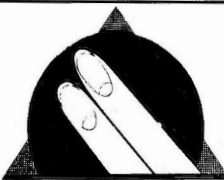
—Como decía, mi editor me ha escrito, continuó ella, y me pide que le entregue lo más pronto posible, bajo magníficas condiciones, una continuación de *A aquella que no quiso*... Mis manos están faltas de fuerza entre las suyas, por consiguiente será necesario enviarme nuevas cartas.

Fermín la recibió palpitante en sus brazos. Ella lanzó un largo suspiro, y balbuceó aún:

—Únicamente que, con objeto de que el conjunto sea más fácil para la impresión, amor mío, las escribirás todas seguidas, en cuartillas.

APRENDA INGLÉS EN POCAS SEMANAS

Una experiencia de muchos años, más de 10,000 graduados, nos hacen recomendar a Vd. el estudio de tan necesario idioma. Poseemos el más EFICIENTE, CIENTÍFICO y ECONÓMICO sistema de enseñanza. Hágase de un sólido porvenir en pocas semanas. Para más detalles escriba al MIAMI SCHOOL OF LANGUAGES, P. O. Box 955. Miami, Fla.



...he aquí las 3 tonalidades rojas que en París están de moda para dar brillo a las uñas.

CORAL ¡Encañadora! De suave coloración rosada.

CARDENAL De rojo vivo, color de fuego.

GARNET... la tonalidad elegante. De un brillante rojo-lirio.

Estos nuevos *Esmaltes Líquidos CUTEX*, son la sensación de París. Fáciles de aplicar, lo mismo que los otros *Esmaltes Líquidos CUTEX* tan conocidos.

De venta en todas las buenas tiendas de artículos de tocador

CUTEX

NORTHAM WARREN, New York, Paris
Distribuidor: IGNACIO SANCHEZ LEAL
Apartado 2211, Habana

Mark Twain.—Aparentemente, no conoció jamás a los barberos ni entró en sus establecimientos a pelarse; el pelo le caía en negras masas, por encima del pescuezo y recibía su atención personal, diariamente; cuando hacía frío usaba una chaqueta corta, de piel de foca, con el pelaje hacia afuera; cuando caminaba, se bamboleaba a derecha e izquierda, igual que un marinero en una comedia. Era distinguible desde cien yardas lejos y las personas que tenían que doblar una esquina, esperaban a que pasase, después quedaban como hipnotizadas, mirando a su figura que iba disminuyendo de tamaño lentamente... En los últimos tiempos de su vida, su magnífico pelo se tornó blanco y usaba su vestuario en forma tal que hiciese juego con el pelo, apareciéndose en los salones de Washington con trajes de etiqueta del color de la nieve.

*

Shaw.—¿Cómo describirlo? Nunca en la vida he visto un hombre tan imaculadamente, tan cuidadosamente limpio. ¿Hubo alguna vez algún varón Afrodita que surgiese fresco y reluciente de entre la espuma del mar? Si lo hubo, su nombre debió ser Shaw. (Shaw atribuye la brillantez de colegiala de su rostro a que nunca se lava la cara y cuando el juez Neil le rogó que le aclarase qué era lo que hacía, si es que hacía algo, para mantener su faz tan imaculadamente limpia, el bien conocido irlandés le replicó: "La humedezco de vez en cuando".)

ELLAS

¿Qué mujeres del cine yanqui tienen más adeptos? En Hollywood apasiona mucho este tema, y los productores están siempre organizando encuestas en los periódicos. En la última se ha obtenido este fruto:

- Clara Bow: 18,063 votos.
- Greta Garbo: 14,543.
- Joan Crawford: 5,747.
- Vilma Banky: 3,553.
- Nancy Carroll: 3,486.
- Mary Pickford: 3,168.
- Dolores del Río: 3,031.
- Janet Gaynor: 2,983.
- Colleen Moore: 2,892.

—¿Tan pocos votos Mary Pickford?

—Si. La gloria de Mary se diluye. Obra melancólica de los años, que no pasan en balde...

—¿Y Dolores del Río?

MOSAICOS

—Ya ve usted. Detrás de Nancy Carroll. Detrás de la esposa de Douglas Junior.

METODOS NEOYORQUINOS CONTRA CHAUFÉURS DESOCOS.

La policía neoyorquina ha encontrado una nueva forma de ataca-

que en su campaña contra las personas que dejan las máquinas parqueadas al aire libre, por la noche, en cualquier calle. En lugar de tomar nota del número de la máquina, encienden las luces del carro que está usando el "garage a la luz de la luna". Cuando a la mañana siguiente el propietario viene para echar a andar el motor, se encuentra la batería desgastada en extre-

mo y maldice del que puso el chuchó.

Después de varias noches de este ataque, llega una mañana en que el carro no arranca y hay que llevar a cargar las baterías. Allí, generalmente, se le advierte al chauffeur la causa por la que el chuchó ha sido abierto todas las noches. Con ese conocimiento, usualmente llega un abandono de los garages al aire libre, un retorno al garage cerrado y un aumento de negocios para los dueños de garage.

No se engañe usted creyendo que sus dientes están realmente limpios...

a menos que usted haya limpiado las más pequeñas hendeduras, donde la caries empieza. La espuma penetrante Colgate se introduce en estos lugares tan difíciles de limpiar, removiendo todo residuo alimenticio y limpiando los dientes completamente.

NO debe usted sentirse satisfecho al limpiarse únicamente la superficie de los dientes... cualquier crema dentífrica puede hacer esto. Use la crema dentífrica que ha sido hecha expresamente para penetrar aun en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar. La activa y penetrante espuma Colgate no solamente pule los dientes brillantemente, sino que les imparte una protección extra, limpiando sus pequeñas hendeduras completamente... eliminando el peligro que existe en los dientes medio limpios.

Su dentista le dirá que ningún dentífrico puede curar la piorrea; que ningún dentífrico puede corregir la saliva ácida; que ningún dentífrico puede darles firmeza a las encías. El le dirá que la misión de un dentífrico es la de limpiar los dientes. Colgate es la Crema Dentífrica que limpia mejor los dientes. Es por esto que la mayoría de los dentistas la recomiendan.



Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta dejan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.



Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate con "tensión superficial" baja, penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.



El tubo de 30 cts. de Crema Dentífrica Colgate contiene más pasta de dientes que cualquier otra marca principal del mismo precio.



LEA ESTA AFIRMACION ^{RD-C830}

"La única función de un dentífrico es auxiliar en la limpieza mecánica de los dientes, sin dañar éstos. Los antisépticos y las drogas incorporados en los dentífricos son inútiles, ni curan ni previenen la enfermedad".

De un Artículo de "Hygeia", la Revista de la American Medical Association

natal, lleno de entusiasmos y preparado para hacer una espléndida y magnífica impresión a mis amigos y viejos convecinos y aún cuando es verdad que les hab'ia causado una fuerte impresión, esta no era de la clase que yo esperaba.

A corta distancia, calle abajo, vi a un grupo de hombres que discutían la cuantía de los daños causados. Parecía ser opinión general que la reparación de los destrozos llegaría a los doscientos o trescientos mil pesos.

—Claro,—decía uno de los hombres— que la compañía fabricante del tractor tendrá que pagar los daños causados.

Estas palabras cayeron sobre mis oídos de manera harto desagradable. Todavía mis ideas no coordinan bien e ignoro lo que vendrá detrás. Pero sí estoy seguro de que los directores de la Farmer's Friend Tractor Company sufrirán un rudo golpe, si se ven obligados a pagar doscientos o trescientos mil pesos por una simple demostración; especialmente si se tiene en cuenta que tal demostración no dará resultados prácticos.

Dejé el grupo que discutía este asunto tan desagradable y pronto tropecé con un hombre que me proporcionó los últimos informes, recibidos directamente del jefe de policía.

—Encontraron el tractor — me dijo.—Se había quedado atascado en una montaña de nieve a cosa de una milla de la población: Pero el "driver" había desaparecido. Parece que se dió cuenta de que andaban detrás de él y realizó una falsa maniobra para escaparse. Pero están seguros de que al fin lo alcanzarán.

—¿Cómo?—pregunté.

—Todas las carreteras están bloqueadas por la nieve,—me dijo el hombre— y por ellas no podrá escaparse. Tienen hombres destacados en toda la población, en el hotel, en la estación del ferrocarril, por todos lados. No pasará mucho tiempo antes de que tengan al "driver" y al vendedor metidos en la cárcel.

—Creo que está usted en lo cierto.

Al aljarme del hombre, mis pensamientos se tornaban más grises. Como ustedes saben, soy optimista por naturaleza. Siempre miro las cosas por el lado risueño. Pero el actual desastre parece que no tiene puntos brillantes. No he podido ni puedo explicarme por qué Samuel Simpson ha reducido a ruinas todo el comercio de esta población. No soy de los hombres que

Mi Pueblo Natal... (Continuación de la pág. 53)

tratan de justificar sus errores; y admito que fui yo quien ordenó a Sam que atravesara la calle principal con el tractor, limpiándola de nieve. Pero fué porque no había visto trabajar uno de estos poderosos limpiadores de nieve de nueva fabricación. Creí que las ruedas de paletas girarían de manera pausada y civilizada, echando la nieve suavemente a ambos lados del camino. Nunca pude pensar que la cosa fuera una especie de avalancha de los Alpes combinada con una erupción volcánica, sobre cuatro ruedas. Además, Samuel Simpson ha sido siempre uno de los mejores mecánicos que hemos tenido. ¿Por qué no usó un poquito su cerebro? ¿Por qué no miró a su alrededor? ¿Cómo no vió lo que estaba haciendo y se detuvo antes de arruinar toda la población? Y luego, cuando vió la obra que había realizado, ¿por qué abandonó la población dejándome a mí metido en un lío?

Si alguna vez logramos volver a ver a Sam, tal vez tengamos las respuestas a estas preguntas. Pero mientras tanto, todo para mí está en chino. Lo único que veo claro es que Smedleytown, Iowa, se parece mucho a Soissons, Francia, en 1918.

Caminé a todo lo largo la calle comercial—más de media milla— y todas las tiendas, en estado de ruinas daban ganas de llorar. Cuan-

do pasé la última tienda echada abajo, di la vuelta y busqué una calle de menos importancia comercial y menos tránsito, tratando de poner en orden mis pensamientos y decidir algún plan a seguir. Pero no podía pensar a derechas.

Sin darme cuenta, me hallé frente a un gran edificio de mampostería, escondido entre un grupo de árboles. Me preguntaba qué habría en aquel edificio, cuando un auto se detuvo junto a mí. Un hombre saltó. No le presté atención, pero a poco echó a correr detrás de mí y por fin me dió una palmada sobre los hombros.

—Esos espejuelos me engañaron un poco—dijo,—pero no podías despistarme, Alexander Botts.

Un jarro de agua fría no me hubiese producido tal efecto. Aparentemente, mi disfraz no era tan bueno como suponía.

Y al llegar aquí, tengo que detenerme, pues la nurse del hospital no me permite escribir más. Ella se ocupará de que pongan en correos hoy por la noche este reporte. Y dentro de unos días, si puedo, les escribiré otra vez, dándoles a conocer más detalles de este horrible desastre.

Suyo,

Alexander Botts.

FARMER'S FRIEND TRACTOR COMPANY
Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: enero 14, 1924.

Enviado desde: el hospital de Smedleytown, Iowa.

Por: Alexander Botts.

Asunto: Final del reporte sobre la demostración del limpiador de nieve en Smedleytown.

Tengo un gran placer en reportarles que ya me siento en la cama y estoy en franco período de convalecencia. Por vez primera, en varios días, me encuentro suficiente fuerte para escribir; aprovecho, pues, la oportunidad, para darles los detalles adicionales prometidos, en la forma en que los conozco, relacionados con este interesante y curioso negocio del limpiador de nieve.

En mi último reporte creo que les hablé a ustedes de mi paseo a lo largo de la calle principal de Smedleytown y de mi sorpresa al hallar aquel sitio en forma parecida a como debió quedar Pompeya después de la erupción del Vesubio. Creo que también les hablé de mi paseo por una calle lateral y del hombre que saltando de un automóvil me

(Continúa en la pág. 66)

Sorprendente Descubrimiento
Que Echa Abajo las Teorías
Antiguas Para
Afeitarse.



Asonbrosa Nueva Crema que ha Revolucionado el Arte de AFEITARSE!

Hace espuma abundante.

No se seca con rapidez en la cara.

No se endurece en el tubo.

Deja el cutis fresco y perfumado.

Un tubo dura seis meses, y lleva la garantía de sus fabricantes: Kriss-Kross Corporation, St. Louis, Mo.

CREMA DE AFEITAR KRIS-KROSS

LIBRADO LAKE, Agte. General
Aguar 82, Telf. A-1351, Habana

DE VENTA EN TODAS PARTES



hipótesis del robo, y debemos considerar como únicos móviles, el amor, la venganza, o alguna ombinación propicia a la ejecución de un plan que tu presencia puede facilitar, o al cual podrías oponer un obstáculo. Perdóname la indiscreción, Arlette, y respóndeme francamente. ¿Has amado alguna vez?

—No lo creo—respondió la muchacha.

—¿Has sido amado?
—No lo sé.

—Sin embargo, te han hecho la corte alguna vez... ¿Pedro? ¿Felipe?

Arlette protestó ingenuamente: —No; se llamaban Octavio... y Jacobo.

—¿Eran buenos muchachos?

—Sí.

—Por lo tanto, incapaces de haberse mezclado en todas estas combinaciones.

—Incapaces.

—¿Entonces?

—¿Entonces qué?

Enneris se inclinó hacia ella, y hablando quedamente, poniendo en juego todo su poder de sugestión, murmuró:

—Busca bien, Arlette... No se trata de evocar los hechos exteriores y visibles de tu vida, los que te han chocado y que recuerdas con agrado o no... sino los que apenas rozaron tu conciencia, y que has olvidado hasta cierto punto... ¿No vez nada especial? ¿nada anormal?

Ella sonrió:

—No... de verdad... nada...

—Sí... No es admisible que te hayan raptado así... porque si... sin una razón... Hay seguramente un prólogo a los hechos de la otra noche, algo que ha pasado por tu lado, sin que lo advirtieras... Busca en tu memoria.

Arlette buscaba con todas las fuerzas de su voluntad. Se ingeniaba en extraer de su memoria los más lejanos recuerdos. Jean Enneris precisaba:

—¿Nunca has sentido alguna presencia, rondando en torno tuyo, en la sombra? ¿Nunca has sentido un pequeño estremecimiento de inquietud al sentirte en contacto con algo misterioso? No te hablo de peligros reales, sino de esas amenazas vagas que nos hacen decir: "¿qué estará pasando en torno mío?", sin saber muy bien por qué.

El rostro de Arlette se contrajo ligeramente. Sus ojos parecieron contemplar una escena invisible. Jean exclamó:

—¿Ya estás! ¡Algo has encontra-

do! ¡Qué lástima que Van Houben y Bechoux no se encuentren aquí!... ¡Explicame eso, linda Arlette!

Ella dijo lentamente:
—Un día, un señor...

Enneris la interrumpió con alegría:

—¡Por fin! Y la historia comienza como un cuento de hadas...

¿Qué le pasó a ese señor?...

Arlette hablaba con voz serena: —Ese señor había venido, hace tres meses, en compañía de su hermana, una tarde en que había mucha gente en casa de Chernitz, para ver una presentación de vestidos que se hacía a beneficio de una institución de caridad... Yo no había notado su presencia. Pero una camarada me dijo: "Oye Arlette, has hecho una conquista: un tipo estupendo, muy elegante, que te comía con los ojos; es un indio viduo que se ocupa de obras caritativas, según dice la directora. Esto cae bien. ¿Tú no estabas buscando dinero, Arlette?"

—¿Es cierto que tú buscabas dinero?, preguntó Enneris.

—Mis compañeras se burlaban, porque yo quería fundar una caja de ahorros para el taller, una caja para dotar... una serie de sueños más... Por ello, una hora más tarde, cuando me di cuenta de que un señor alto me esperaba a la salida y me seguía, pensé que tal vez podría interesarlo en mis proyectos. Pero, al llegar a la estación en que tomo habitualmente el *Metro* (1), el galán desapareció. Al día siguiente pasó lo mismo, y lo mismo en varias ocasiones sucesivas. Al final de una semana, abandonó la partida. Y algún tiempo más tarde, una noche...

—¿Una noche?

Arlette bajó el tono de la voz: —A veces, después de la comida, dejo a mamá un momento y me voy a ver una amiga que vive en las alturas de Montmartre. Antes de llegar, paso por una calleja muy oscura, en la que nunca hay gente cuando regreso a eso de las once. Allí, en tres ocasiones, he visto una sombra masculina, oculta bajo el arco de una puerta cochera. Las dos primeras veces el hombre no se movió. Pero la tercera, salió de su escondrijo y quiso cerrarme el paso. Lancé un grito y me eché a correr. La persona no

(1)—Nombre que recibe en París el tranvía subterráneo.

insistió. Desde entonces evito esa calle... ¡No hay nada más!

Arlette calló. Su relato no parecía haber interesado a Bechoux ni a Van Houben. Pero Enneris le preguntó:

—¿Por qué no nos habías contado estas dos pequeñas aventuras?

¿Ves algún vínculo que las une?

—Sí.

—¿Cuál?

—Siempre he creído que el hombre que me acechaba no era otro que el señor que me había seguido a la salida del taller.

—¿En qué se funda esa convicción?

—Puede darme cuenta, la tercera noche, que el hombre de Montmartre llevaba borcegujes de paño gris.

—¿Como el hombre de los boulevards?—preguntó Enneris rápidamente.

—Sí.

Van Houben y Bechoux parecían estupefactos. Regina, conmovida preguntó:

—Pero ¿usted no sabía, Arlette que mi agresor de la Opera llevaba también esa clase de calzado?

—Es cierto... Es cierto —dijo Arlette.—No había pensado en ello.

—¿Y no llevaba zapatos parecidos... el de ayer...? ¿el pseudo doctor Bricou?...

—Sí, en efecto—repitió la muchacha. Pero no se me había ocurrido hacer el acercamiento... Mis recuerdos solo se precisan en este instante.

—Arlette... un último esfuerzo... No nos has dicho el nombre del señor que te miraba. ¿Lo conoces?

—Sí.

—¿Se llama?

—El conde de Melamare.

Regina y Van Houben se estremecieron. Jean Enneris reprimió un gesto de sorpresa. Bechoux se encogió de hombros. El joyero exclamó:

—¡Esto es absurdo! ¡El conde Adrián de Melamare!... ¡Lo conozco de vista! He tenido oportunidad de hallarme a su lado en fiestas benéficas. Es un perfecto caballero, al que tendría orgullo en estrechar la mano... ¡Robarme mis diamantes el Conde de Melamare!

—Yo no pretendo acusarlo—dijo Arlette.—Solo pronuncio un nombre.

—Arlette tiene razón, opinó Re-

de Melamare, por todo lo que se sabe de él y de su hermana—que vive con él,—no puede ser el hombre que la acechaba en la calle... el hombre que nos ha raptados a usted y a mí...

—¿Acostumbra a llevar borcegujes claros?—preguntó Enneris.

—No lo sé... ¡Pero sí... algunas veces...

—¡Casi siempre! afirmó categóricamente Van Houben.

Esta afirmación fué seguida por un silencio. Y Van Houben añadió:

—Hay en todo esto una gran equivocación... Yo afirmo que el conde de Melamare es un perfecto caballero.

—Vamos a visitarlo—dijo sencillamente Enneris.—Van Houben, ¿no tiene usted algún amigo que sea policía? ¿un tal Bechoux? Podría hacernos pasar en su casa...

Bechoux adoptó el tono indignado:

—¿Se figuran ustedes, acaso, que puede entrarse así en casa de las gentes, sin llevar a cabo una investigación previa, sin cargos concretos, sin autorización del juzgado... ¡Y todo esto por unos cuantos estúpidos! ¡Sí! ¡estúpidos! Todo lo que se está diciendo aquí desde hace media hora, es el colmo de la estupidez.

Enneris se volvió hacia Regina, sin hacer caso a Bechoux:

—Querida amiga... tenga la bondad de abrir la guía del teléfono, y de pedirme el número del conde Adrián de Melamare. Actuaremos a pesar de las opiniones del señor Bechoux.

Se levantó. Una vez hecho lo que pedía, Regina Aubry le cedió el teléfono.

—Alló... ¿Es la casa del conde de Melamare?—preguntó Enneris. Es el barón de Enneris quien habla... ¿Es el señor conde de Melamare en persona?... Perdóneme que lo moleste, pero he leído en los periódicos, hace dos o tres semanas el anuncio que usted hizo insertar, acerca de algunos objetos que le fueron robados... sí, la empuñadura de un par de tenacillas una borla de plata, una placa de cerradura, y la mitad de un cordón de campanilla, de seda azul...

objetos sin valor, pero a lo cuales concede usted importancia por razones particulares... ¿No me equivoco?... Por ello si usted...

E-res grande en tu or-gí-a Dan-zo-ne-te de mi vi-da e-res to-do

a-le-grí-a bai-lan-do-te no-che ydí-a con tu rit-mo bién mar-ca-do te ven-go a fe-li-ci-tar

por que de-cier-to he pen-sa-do quee-res pa-ra cum-ban-char.

Mu-chacha ba-mo-a go-zar can-tan-dos-te Dan-zo-ne-te ins-pi-ra-ción

de-un gi-ne-te que a fuerza lo ha de bai-lar mu-chacha ba-y al Fin. Fin.

<p>+ X - (más) (por) (menos) no es un jeroglífico</p>	<p>Es una verdad indiscutible: MÁS CALIDAD, POR MENOS DINERO Tal es la característica distintiva de nuestras ventas.</p>	<p>THE UNIVERSITY SOCIETY, INC. Gerente: Carlos Zimmermann La Casa de Música más Acreditada de América.</p> <p>Habana: ZENEA, (Neptuno), 182 Teléfono. U-5017</p> <p>Santiago de Cuba: LACRET, ALTA, No. 2 Teléfono: 2025</p>
--	--	---

no logran hacerla después de veinte años de labores ingrátas... Desde luego que al lado de estos *ases* de la representación y de la tirada, existe la legión de escritores que sólo logran vegetar decentemente, o vegetar a secas. Pero bien sabemos que la fortuna es el resultado excepcional de una carrera, y que, en caso de no alcanzar esta meta, resulta ya una solución poseer un oficio que permita vivir dignamente... Esto sin contar que para el escritor que ama su profesión, hay cierto ideal de felicidad realizado en el hecho de poderse consagrar a actividades que resultan una suerte de necesidad interior, independientemente de los imperativos económicos.

Desde.....

La situación del pintor es mucho más grave, pues todo su problema se reduce a un dilema sin apelación: vende o no vende. Si vende, si los *marchands* de cuadros aquilatan sus méritos y se deciden a lanzarlo, en menos de dos años puede poseer casa propia y varios automóviles como Derain, Foujita, Van Dongen, Domergue, Vlaminck y muchos otros (no hablemos de los que ganan auténticos millones, como Picasso). Si no vende, se muere de hambre, literalmente, pues las labores de ilustrador y dibujante comercial—únicas salidas en ese caso—ofrecen campos demasiado reducidos a la vez que abarrotados

(Continuación de la pág. 16)

para ofrecer serias posibilidades de vida.

Pero si difícil es la situación del pintor y del escultor, absolutamente trágica resulta la del compositor que se toma en serio. Este no gana, prácticamente, con qué pagarse un plato de sopa en el restaurant de la esquina. Una sinfonia en que ha invertido seis meses de trabajo puede traerle, por medio de la sociedad de autores, una ganancia aproximada de veinte y cinco francos (¡un dólar!) por ejecución. Los editores no publican sus obras gratuitamente en sus comienzos, y cuando ha alcanzado la celebridad, sólo le pagan sumas ridículas. A

obras por medio de proposiciones leoninas que resultan verdaderas estafas. Conocida es la historia del *Aprendiz de Brujo*, de Paul Dukas,—obra ejecutada más de diez mil veces en el mundo entero—que fué comprada a su autor, en un momento de penuria, por la suma de doscientos francos.

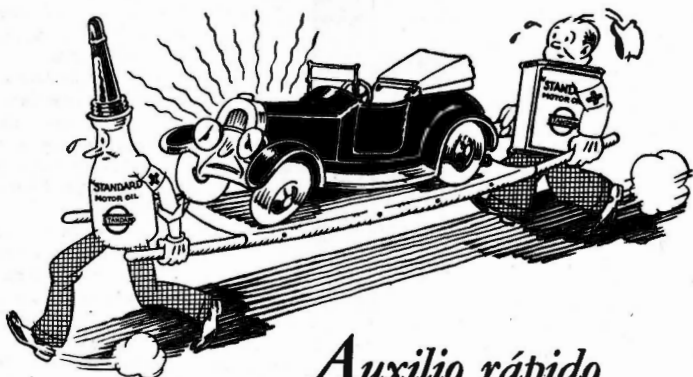
Sólo conozco un autor musical que se haya enriquecido—y bien modestamente!—con su producción: Igor Stravinsky. Y esto se debe al hecho de que además de gran artista, el compositor eslavo es un maravilloso financiero, que conoce de cifras y de artimañas para engrosarlas, tanto como un banquero. Maurice Ravel también disfruta de cierto bienestar, bastante módico si tenemos en cuenta que es el primer compositor francés de la hora actual. De los otros no hay que hablar. El ilustre y glorioso Arthur Honegger me decía recientemente:

—Hay audiciones del *Rey David*, para orquesta y masas corales, que me han traído 13 francos de beneficio. De las ejecuciones innumerables del *Pacífico* en los Estados Unidos nunca he podido obtener un solo centavo, pues la sociedad de autores norteamericanos se niega a pactar con la sociedad de autores franceses... Si no dedicara parte de mi tiempo a dirigir mis propias obras, no se cómo podría escapar. Por la dirección me pagan bastante bien; por mi producción, casi nada... A veces me veo obligado a orquestar operetas para ganar algunos cuartos...

¡Y debéis tener en cuenta que habla uno de los compositores más famosos de la hora presente!

Tal es la posición actual de las artes, en lo que se refiere a sus posibilidades económicas... La literatura resulta una excelente carrera; la pintura equivale a jugarse la existencia en una partida de cartas; y la música es condenada a morir de hambre... Entre tales proposiciones la elección no permite dudas... Si el destino me permitiera ser Mecenaz, estad seguros de que cada mes haría llegar discretamente a manos de algunos de los más grandes compositores contemporáneos una pequeña suma de dinero... Pero por desgracia no soy Mecenaz, y dudo mucho que los ricos sean capaces de gestos de tal naturaleza.

París, Junio.



Auxilio rápido para automóviles "enfermos"

¿Es víctima su automóvil de un aceite malo? No le deje expirar sin socorro. Antes de que sea demasiado tarde aliméntele con "Standard" Motor Oil a cada 1000 kilómetros.

El "Standard" baña todas las piezas móviles del motor con un flujo suavizante y refrescante de aceite. El motor, entonces, trabaja descansado, con bríos, sin descomposturas.

El "Standard" proporciona suavidad y potencia en el funcionamiento a la vez que alarga la vida del automóvil. Relléne el cárter con "Standard" Motor Oil y verifique Ud. esto por sí mismo.



Standard Oil Company of Cuba
"STANDARD" MOTOR OIL

Use Gasolina "Standard" Belet—es la preferida



PÁGINA INFANTIL

POR ISABEL MARIA DEL MONTE

CORTESANIA SALVAJE

(Continuación)

CAPITULO III

LA HOSPITALIDAD

EN la entrada del valle, levántase la gran Taba de los indios Tocantins.

Es la hora en que las sombras abrazan los troncos de los árboles y el sol descansa, en medio de su carrera.

La floresta enmudece y todos los seres vivientes se resguardan en la sombra, de la calma, que abraza.

Ubirajara sale del sombrío y umbroso bosque y dirige sus pasos en demanda de la Taba de los Tocantins.

Cantando llegó a la distancia de un tiro de flecha, despedida por el más robusto guerrero, tocó la Inubia. (1)

El guerrero atalaya respondió, y el jefe araguaya, quebrando por el centro una de sus saetas, levantó su brazo derecho para mostrar la señal de paz.

Entonces avanzó para la Taba; en la entrada de la empalizada que cercaba el campo de los Tocantins, tiró al suelo la flecha partida.

Los guerreros, que habían acudido al toque de la Inubia, dejaron pasar al extranjero sin inquirir de dónde venía, ni lo que allí lo llevaba. Era esta la costumbre heredada de sus antepasados y ley establecida y respetada muy rigurosamente, que disponía que al huésped que Tupan mandaba a la Taba se le considerase como sagrado y dueño de la misma, en la que mandaba como señor.

Ubirajara pasó entre las filas de los guerreros, y con altivo continente se dirigió a la cabaña más alta que vió y que se hallaba situada en el centro de la ocará.

Una reproducción del Tucano, hecha de barro pintado y colocada encima de la puerta de la cabaña, decía que aquella era la del Jefe grande.

Pero Ubirajara ya lo sabía; pues antes de penetrar en la Taba y a fin de orientarse, había subido a las ramas más altas del más alto cedro que encontró en el bosque vecino, para conocer el sitio donde habitaba Aracy, la estrella del día, y objeto de su retorno a aquellos lugares.

La cabaña se hallaba desierta en aquellos momentos, pero se oía la charla de las mujeres, que trabajaban en la sombra del cercano patio.

Ubirajara traspuso el umbral y levantando la voz, dijo:

—El extranjero llegó!

Acudieron las mujeres y condujeron a Ubirajara a la presencia del Jefe grande de los indios Tocantins, que se llamaba Itaqué. Se hallaba éste, como tenía por costumbre, pasando las horas del sol ardiente bajo las frondosas ramas de los corpulentos árboles, capaces de proteger con su sombra a cien guerreros. Descansando de los combates, este formidable guerrero no desdenaba las artes en la paz, y era tan experto en ellas como en las batallas, dando con ello un práctico ejemplo a la familia de que era padre, y a la nación de que era jefe.

En el momento en que nuestro visitante llegó, estaban las mujeres colocadas en dos filas, con las manos levantadas, urdiendo los hilos de algodón, que pasaban entre sus dedos a modo de peines. Itaqué manejaba la lanzadera tan diestra-

mente como podía manejar el Tacapé; su mano ligera tramaba las mallas de una hamaca, en las que entretejeía plumas de brillantes colores, como a modo de adorno.

Después que hubo rematado su labor, entregó la lanzadera a una de las mujeres y fué al encuentro del recién llegado.

—El extranjero vino a la cabaña de Itaqué, grande Jefe de la nación Tocantins, dijo Ubirajara.

—Bien venido sea el extranjero a la cabaña de Itaqué, grande jefe de la nación Tocantins, le rependió el Jefe.

Y volviéndose para Jacamin, madre de sus hijos, añadió:

—¡Prepara la cachimba del gran Jefe, para que él y el extranjero cambien la fumada de la hospitalidad!

Los mensajeros ya avisaron a los guerreros moacaras (2) de la llegada del extranjero. Llegados que fueron a la cabaña del jefe, ca uno de ellos le dirigió la palabra de la hospitalidad y le fué dando la bienvenida.

Después que el huésped hubo cambiado la fumada de la hospitalidad con el Jefe, en la cachimba de éste, los cantores de la nación Tocantins, entonaron la salutación de la llegada:

El huésped es el mensajero Tupan. El trae la alegría a la baña, y cuando parte lleva consigo la fama del guerrero que tuvo fortuna de acogerlo. En las Tal por donde pasa y en la tierra sus padres, él les cuenta a los viejos que después se lo enseñan a los niños, las proezas de los héroes que vió en su camino, y de los que recibió el abrazo de la paz.

El huésped es el mensajero Tupan. El trae consigo la sabiduría.

(Continúa en la página)



(1) Inubia. Guerno o trompa.

(2) Moacará: Consejero.

tuviera la bondad de recordarme, podría darle algunos informes útiles acerca de esos objetos... ¿A las dos? ¡Ahoy mismo?... ¡Muy bien!... ¡Ah! ¡una palabra más!... ¿Puedo llevar conmigo a dos damas, cuya presencia le será evidentemente explicada?... Es usted muy amable, señor, y le agradezco infinitamente su bondad...

Enneris colgó la bocina.

—Si el señor Bechoux se encontrara aquí, vería que se entra en casa de las gentes como se quiere... Regina, ¿vió usted en la guía cuál es la dirección del conde?

—13, Rue d'Urfé.

—Por lo tanto es en el barrio de Saint Germain.

Regina preguntó:

—Pero... ¿en dónde se encuentran los objetos de que usted hablaba?

—Están en mi poder. Los he comprado el día mismo en que se publicó el anuncio del conde, por la suma módica de trece francos cincuenta.

—¿Y por qué no se los envió usted al conde?

—Porque ese nombre de Melamare me recordaba algo confuso... Me parece que hubo, allá, por el siglo XIX, un ruidoso asunto Melamare. Y no tuve tiempo de to-

La morada...

mar más informes acerca de ello... Pero ya alcanzaremos el tiempo perdido. Regina y Arlette: se fija la cita para las dos menos diez en la plaza del Palais Bourbon. Se levanta la sesión.

¡Sesión realmente fecunda! Había bastado media hora a Enneris para allanar el terreno y descubrir una puerta de entrada en el misterio. Una silueta se erguía en la sombra, y el problema se planteaba de modo más preciso... ¿Qué papel desempeñaba en el raro asunto del conde de Melamare?

Regina invitó a almorzar a Arlette. Enneris se marchó dos o tres minutos después de Van Houben y Bechoux. Pero se los encontró nuevamente en el descanso de la escalera, en el segundo piso. Bechoux, exasperado bruscamente, había asido a Van Houben por el cuello de su americana:

—No... No lo dejaré seguir por más tiempo una ruta que lo llevará seguramente al desastre. ¡No quiero que sea usted víctima de un sinvergüenza! ¿Sabe usted quien es ese hombre?

Enneris se acercó.

—Se habla de mí, sin duda, y el

(Continuación de la pág 58)

señor Bechoux tiene ganas de decir todo lo que le pasa por la cabeza...

Presentó su tarjeta:

—Barón Jean de Enneris, navegante—dijo a Van Houben.

—¡Cá-ntos!—exclamó Bechoux... Usted ni es barón, ni se llama Enneris... ni es navegante tampoco...

—¡Su amabilidad me confundió! señor Bechoux. ¿Y quién soy entonces?

—¡Eres un tal Jim Barnett! ¡Jim Barnett en persona!... Puedes disfrazar tu verdadera fisonomía. Puedes andar sin tu peluca y tu vieja chaqueta de entonces... Bajo tu máscara de mundano y de sportsman, encuentro en tí al mismo hombre... Me basta con mi convicción, y tengo el deber de poner a las personas sobre aviso... ¡No se entregue a este individuo, señor Van Houben!

Van Houben lleno de indecisión miraba a Jean Enneris, que encendía pausadamente un cigarrillo.

—¿Es verídica la acusación del señor Bechoux?—preguntó.

Enneris esbozó una sonrisa:

—Tal vez... Yo mismo no lo

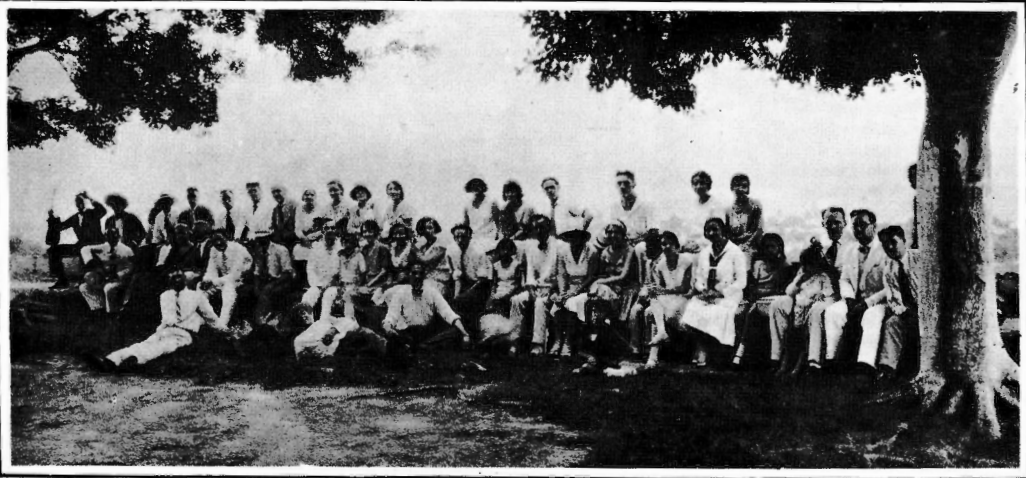
cabales, y me identifican como barón de Enneris. Pero a lo mejor tengo algunos a nombre de Jim Barnett, que fué uno de mis más fieles amigos... ¿Pero por qué se preocupan tanto por ello? Si yo soy el extraordinario Barnett, como opina el señor Bechoux, tiene usted la mejor garantía de recuperar sus diamantes, mi buen Van Houben...

—¡Y la mejor garantía de que será usted saqueado!—clamó Bechoux.—¡Naturalmente que recuperará sus diamantes... Pero yo conozco los procedimientos! Se los traerá, para escamoteárselos al último momento, sin que usted pueda levantar siquiera una voz de protesta. ¿Usted crée buenamente que trabaja para usted? ¡Ahora está laborando para su propio bolsillo! Jim Barnett o Enneris, caballero o detective, navegante o bandido, no tiene más norte que su interés... Si usted le permite tomar parte en la investigación, le anticipo que sus diamantes están perdidos para usted...

—¡Ah, no! gritó Van Houben... Si las cosas han de suceder así, no sigamos adelante... ¡Si al fin y al cabo he de perder mis diamantes...

(Continúa en la pág. 65)

75º Aniversario de la Fundación de la CRANE Co., de Chicago.



Grupo de empleados y sus familiares de la Sucursal en Cuba de la CRANE Co.

Esta foto fué tomada en la Cumbre de Monserrat, en Matanzas, a donde se realizó una Excursión y Almuerzo el día 4 del presente mes, con el fin de conmemorar los tres cuartos de siglo de la citada Cía.

ría. La cabaña que cierra su puerta al húesped el viento la arranca y el fuego del cielo la abraza. El guerrero que no se alegra con la llegada del huesped ve marchitarse a su alrededor la esposa, los hijos, las mujeres y las rosas que él plantó. Bienvenido sea el huesped a la cabaña de Itaquí, el gran Jefe de la nación Tocantim; los cantores te saludan, mensajero de Tupan". (3)

Terminada esta ceremonia, Jacamin, la esposa del Jefe, auxiliada por las demás mujeres de servicio, prepararon el banquete con que se obsequiaba al huesped, y al que se denominaba "de la hospitalidad".

Extendieron por tierra blancas esteras de palma, colocando sobre ellas grandes jícaras de güira, con harina de yuca; pedazos de carne de venado, que aún humeaba, en platos hechos con conchas de tortuga, y colgaron los árboles grandes racimos de bananas, mangos y otras frutas, al alcance de la mano de los comensales. En vasos confeccionados con cocos, pusieron el sabroso vino de marañón (cajú), que ellos preparaban y preparan como nadie.

Jacamin condujo de la mano al huesped y lo sentó al lado de Itaquí, en el puesto de honor. A continuación se sentaron los moacaras que habían venido para la fiesta de la hospitalidad.

Los guerreros comían en silencio; las mujeres diligentes los servían, llenando de vino los recipientes aquellos, a medida que se vaciaban.

Cuando el huesped, después de satisfecho el apetito, se lavó el rostro y las manos, Jacamin ordenó a las mujeres que recogiesen el resto del banquete y se retiró con ellas, dejando solos al Jefe con los guerreros y el huesped.

La cachimba del Jefe pasó de mano en mano y cada anciano aspiró en ella la hierba de Tupan, que inspira la prudencia en el Carabeto. (4)

Entonces el Jefe dijo:

—Itaquí desea dar a su huesped un nombre que le guste, y para ello necesita que lo ayuden los ancianos con su sabiduría.

La Ley de la hospitalidad no consentía que se preguntase su nombre al extranjero que llegaba, ni que se indagase de qué nación era. Tal

(3) Nótese el concepto tan elevado que tenían los indios de lo que era y significaba la hospitalidad.—N. del A.

(4) Carabeto. Consejo de ancianos.



vez fuese un enemigo; el huesped no debía encontrar en la cabaña a la cual se acogía, sino la paz y la amistad. El jefe era el llamado a escoger un nombre para su huesped en tanto permaneciese bajo su amparo y protección.

Cada uno de los presentes, empezando por el de menos edad y acabando por el más viejo, propuso un nombre; cuando le llegó la vez a Guaribú, que era el más anciano, éste dijo:

—El viajero es señor de la tierra que él pisa, como huesped y amigo; el nombre es la honra del varón ilustre; pregunta al extran-

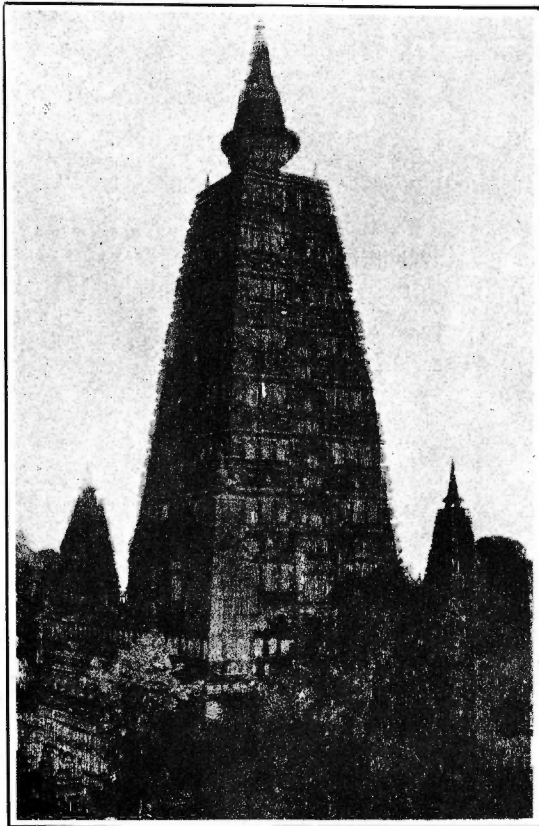
jero el nombre por el cual él desearía ser llamado en la Taba de los Tocantins.

—Bien dicho.

Itaquí aprobando las palabras del anciano, preguntó a Ubirajara qué nombre escogía: éste le respondió:

—Yo soy aquel que vino traído por la luz del cielo. Llámame Jurandyr. (5)

(5) Jurandyr. Contracción de la frase "Ajur-rendypira", que significa: "el que vino traído por la luz del cielo".



LAS MARAVILLAS DEL MUNDO

El templo piramidal de BOUDDHAGAYA, en la India. Fué erigido por el emperador Asoka, en el mismo lugar donde dice la leyenda que Bouddá recibió la inspiración divina. Una leyenda india compara las bellezas de este palacio con los esplendores del cielo.

En ese mismo instante, Aracy, la estrella del día apareció por entre el grupo de palmeras vecina al lugar, y caminó para la cabaña de su padre.

Los más valientes entre los jóvenes guerreros Tocantins acompañaban a la hermosa cazadora. Eran los siervos del amor, que se disputaban la belleza y la atención de la doncella.

Los cantores volvieron de nuevo a saludar al recién llegado por el nombre que él mismo había escogido, y con esto se dió por terminado el banquete de hospitalidad.

* * *

Desde lejos Aracy vió al extranjero sentado entre los ancianos. En él reconoció, desde luego, al cazador araguaya y advinió instintivamente que él había venido a la cabaña de Itaquí, para disputar su belleza a los guerreros Tocantins. El corazón de Aracy se llenó de alegría; sus negros cabellos se estremecieron de contento al igual que el tucano sacude sus plumas, después de un baño, en tarde de intenso calor. Reía y saltaba de gozo.

El extranjero no quería ser reconocido; para ello no se había adornado con el cocar de las plumas rojas del guacamayo, que eran el distintivo de su nación. Pero la imagen del cazador había quedado en el recuerdo de la moza, como las ojas, verdes después de la luna de las aguas.

La ley de la hospitalidad vedaba a la joven Tocantim revelar el secreto del extranjero, sólo de ella conocida. En ese instante fué su alma la que obedeció, y no la costumbre de su nación.

Cuando Aracy llegó al lugar en que se hallaban reunidos todavía, y donde Jurandyr debía hablar, los guerreros estaban silenciosos, como adormecidos por los efectos del vino de cájú y la digestión; las mujeres se colocaron detrás de los hombres y Jurandyr se levantó para hablar de este modo:

"Jurandyr es joven: todavía cuenta los años por los dedos, y no vivió bastante para saber lo que los ancianos de la gran nación Tocantim aprendieron en las guerras y en las florestas. El joven es como el Tapyr, que rompe el bosque y vuela como la saeta. El viejo es como la tortuga, prudente; que no se apresura en su marcha. El Tapyr pasa sin ver por dónde pasa; la tortuga lo observa todo y siempre llega primero. Jurandyr es joven; pero conoce las grandes florestas y

atravesó más ríos que venas tiene el cuerpo, por donde corre la sangre de su valiente padre.

Dos veces Jurandy siguió el curso del padre de los ríos, desde la gran montaña donde nace, hasta los valles sin fin, en que las aguas cuando duermen se vuelven saladas.

Jurandy vió también la tierra donde habitan las mujeres guerreras (7), señoras de sus cuerpos, que viven en las aguas del gran río. Sólo ellas saben de los secretos de las grandes piedras verdes, que vuelven a los guerreros cautivos de su amor, sin privarlas de su libertad. Por eso todas las lunas gran número de guerreros las visitan en sus Tabas; ellas guardan para los más valientes la flor de su belleza. Cuando viene el fruto del amor, guardan solamente las hijas, y envían a los guerreros los hijos, de donde salen los mayores jefes.

Feliz el guerrero que encuentra una tierra valiente y fecunda para la flor de su sangre. El hijo será más grande que él, y el nieto, más grande todavía que el hijo.

Su generación va, de este modo, creciendo de tronco en tronco; y forma una floresta de guerreros, donde el último cedro se yergue más frondoso y robusto, porque recibe la savia de sus abuelos?.

Cuando Jurandy profirió sus últimas palabras, sus ojos, que habían buscado muchas veces a Aracy, se posaron en ella con deleite, como dándole a comprender que su pensamiento iba dedicado a ella.

Así lo comprendió la doncella Tocantín, y no ocultó su alegría, agradeciendo desde lo más hondo de su ser el amor que se le demostraba por parte del guerrero Aracy.

Quiso, a su vez, corresponder a su amado, y adelantándose al medio del claro, habló así:

"Feliz la tierra que recibe la semilla del cedro frondoso y robusto; ella se cubrirá de sombra y frescura. Los guerreros se complacerán en reunirse allí, para hablar de la paz y de la guerra.

La esposa no separa de sí al hijo, sino cuando él no chupa más su seno. Ella es como el árbol del mango; nutre el fruto con su leche, que es la flor de su sangre.

No es en la tierra de las mujeres guerreras que el extranjero de-

be buscar esposa; pero si en la 1.ª de su nación, donde Tupán guarda, como premio a su valor, la más bella de las vírgenes; aquella

que tiene la sonrisa dulce como la miel".

Muchas otras cosas refirió Jurandy; y los ancianos admirábanse de

que el joven de tan fuerte guerrero.

* * *

Los moacaras despidiéronse: Itaque volvió a su ocupación y el huésped quedó en libertad de hacer lo que le pluguiese.

Vinieron los jóvenes pescadores, para ofrecerle su mejor pesca al huésped; igual hicieron los cazadores, para preguntarle qué caza era la de su predilección. Por fin se aproximaron a él las mujeres, para preguntarle cómo deseaba que se le preparase la hamaca en que debía reposar de su largo viaje. El rito de la hospitalidad entre los hijos de la floresta manda que se de al extranjero amigo todo cuanto pueda complacer y deleitar al guerrero.

Jurandy dió a todos las gracias, por tantas atenciones, pero deseoso de aclarar su presencia allí, les dijo de esta guisa:

—Jurandy no vino a la cabaña de Itaqué para merecer tantos obsequios; vino a buscar la esposa que habrá de acompañarlo hasta la muerte; vino a buscar a la virgen que escogió para madre de sus hijos.

Cuando Aracy oyó estas palabras, su bello rostro se cubrió de alegría, al igual que las flores cuando el rocío de la madrugada las baña. Su corazón latía apresurado, por la emoción de sentirse amada por tan hermoso mancebo y valiente guerrero.

Jurandy se volvió para Aracy, y le dijo:

—Estrella del día, Aracy; condúceme a la presencia de Itaqué. Es tiempo ya de que él sepa el secreto del extranjero.

—Los dioses del sueño le habían avisado por dos noches seguidas a Aracy que el joven cazador llegaría a la cabaña de Itaqué; ella te esperó. Cuando mis ojos te vieron sentado entre los moacaras, en seguida conocí que tú venías a buscar esposa.

El extranjero respondió: —Jurandy llegó a la Taba de los suyos y recibió un nombre de guerra y el gran arco de su nación. Pero su cabaña estaba desierta, y su hamaca no le dió el sueño tranquilo del guerrero. El oyó tu voz que lo llamaba, y se levantó; tu luz lo guió, hija del sol, y lo trajo a tu presencia. Aquí me tienes. Llévame a la presencia de tu padre.

Pelayo Cepeda y Stinson.
(Continuará).

BANCO DE CRÉDITO DE CUBA
Apartado 2070 AGUIAR 98 Telefonos A-9740
Dirección Cablegráfica: BANKUBA HABANA M-8186 - M-3133
OPERACIONES BANCARIAS EN GENERAL

DEPILATORIO "RADICAL"
—CREMA PERFUMADA que suprime PELOS y VELLÓS—Garantizado—
PRECIOS: \$ 100 MUESTRA 20 cs "WEISS-WERK" HABANA—Ampl. Almacenes.



Mate Vd. a estos portadores de enfermedades

DESDE los pestilentes pantanos viene el temible mosquito—portador de paludismo, dengue y otras enfermedades agotadoras.

En la obscuridad de la noche los mosquitos penetran en los hogares. Aprovechando que Ud. se halla dormido se lanzan sobre Ud. y le acribilan a picadas. Destruyen su reposo y ponen en peligro la salud de sus hijos.

Protéjase y proteja a los suyos. Pulverice Flit—el destructor de los mosquitos. El Flit mata también moscas, cucarachas, chinches, hormigas y pulgas. El Flit es inofensivo para el hombre —y no mancha. De venta en todas partes.

FLIT
MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud. el Flit se vende sólo en latas selladas



¡Vea que el soldadito está sobre "la lata amarilla con la Jaja negra!"



(6) Quería significar que no pasaba de 10.

(7) La leyenda de "Las Amazonas".

tes, dejemos toda labor! Ocupése de sus asuntos, Enneris, que yo me ocuparé de los míos...

Enneris rió de buena gana:

—Es que sus asuntos me interesan actualmente mucho más que los míos...

—Le prohíbo...

—¿Qué me prohíbe usted?

—Cualquiera puede ocuparse de sus diamantes! Por ahora están perdidos. Tengo el derecho de buscarlos, como cualquier otro... ¿Qué quiere usted! Ese asunto me interesa prodigiosamente... Hay mujeres tan bonitas mezcladas en la historia... Estoy resuelto, querido amigo, a no abandonar la partida, mientras no haya puesto la mano sobre sus joyas...

—Y yo—dijo Bechoux,—no abandonaré la partida antes de haberme metido detrás de las rejas, ¡Jim Barnett!

—¡Nos divertiremos entonces! exclamó Enneris. ¡Adiós amigos! ¡Hasta la vista! ¡Nos encontraremos algún día por esos mundos de Dios!

Y Enneris, con un cigarrillo entre los labios, se alejó del banquero y el policía, con un paso flexible y resuelto.

Arlette y Regina estaban muy pálidas, cuando descendieron del automóvil, en la placita tranquila del Palais Bourbon, donde las esperaba Enneris.

—Diga, Enneris—preguntó Regina—¿usted cree realmente que el hombre que nos ha raptado sea el conde de Melamare?

—Por qué me lo pregunta, Regina.

—No lo sé... por un presentimiento. Tengo un poco de miedo. Y Arlette está como yo... ¿No es cierto?

—Sí, me siento tímida y pueril.

—¿Y luego?, dijo Jean. Suponiendo que sea el hombre que las raptó, ¿se las va a comer, acaso?

La Rue d'Urfé estaba cerca, con sus antiguas moradas del siglo XVIII, en cuyas puertas se leían nombres históricos: Hotel de la Rocheforté... Hotel d'Ourmes... Todas un poco parecidas, con sus fachadas tristes, un entresuelo muy bajo, una alta puerta cochera, y el cuerpo principal del edificio situado en el fondo de un patio mal pavimentado. La morada de los Melamare no difería de las otras.

En el mismo momento en que Enneris iba a apretar el botón del timbre, llegó un taxi, del que salieron Van Houben y Bechoux, bas-

La morada... (Continuación de la pág. 62)

tante humillados, aunque arrogantes en apariencia.

Enneris se cruzó los brazos con indignación:

—¡Estos sí que tienen valor! Hace un momento hubieran tirado mi cadáver a los perros, pero ahora se nos cuelgan...

Les volvió las espaldas y tocó el timbre. Un minuto más tarde, una puertecita situada en uno de las hojas de la puerta principal fue abierta por un anciano de panta-

lón corto y levita castaño oscuro— un anciano seco y encorvado. Enneris dijo su nombre. El sirviente respondió:

—El señor conde lo espera... Si el caballero quiere seguirme...

Señaló con el dedo el otro extremo del patio, donde se alzaba una escalinata de piedra protegida por una mureta. Regina se sintió desfallecer. Balbuéco:

—Seis peldaños... la escalinata de seis peldaños...

Arlette le hizo eco, murmurando con voz empañada por el pánico:

—Sí... seis peldaños... es la misma escalinata... el mismo patio... ¡Será posible! ¡Es aquí! ¡Es aquí!...

¿Son los malhechores los que habitan en la residencia cuyo aspecto exterior emocionó tanto a Regina y a Arlette? El brigadier Bechoux se encargará de saberlo... Hay un golpe de teatro; una escena trágica... Y al final, Enneris propicia la fuga misteriosa de uno de los personajes.

“El Palmolive es el jabón que limpia completamente el cutis ... y a la vez revela los encantos naturales”

dice el celeberrimo

LEON DESFOSSÉ

—uno de los más conocidos especialistas Parisienses en la Cultura de la Belleza

“Recomiendo siempre a mis clientes que se laven la cara por dos minutos con el Jabón Palmolive y agua, haciéndose abundante espuma, frotándose bien y enjuagándose y secándose en seguida.”

L. Desfosse



Los aceites cosméticos de este famoso jabón facial son la mejor garantía contra los peligros que asechan a la belleza del cutis.

Los únicos aceites en el jabón Palmolive son los aceites de palma, coco y olivo; ni un átomo de sebo o grasas animales.



Si Ud. o sus amistades han visitado París, es probable que conozcan el salón de belleza, tan chic, de M. Desfosse, en la Rue St. Honoré. El establecimiento de M. Desfosse ha sido escuela de muchos, ahora famosos, especialistas franceses, incluyendo a Emile Massé, de la Rue Danou.

M. Desfosse fué llamado a la Corte de Madrid para atender a sus insignes miembros durante la coronación de S. M. Alfonso XIII. También le invitaron a Alemania para atender a las Princesas cuando fué coronado el último Rey Sajón.

Es este caballero de tanta importancia internacional y profesional quien le aconseja el uso del Jabón Palmolive. “Siempre aconsejo a mis clientes que se laven con Jabón Palmolive, haciéndose con ambas manos abundante espuma y frotándose bien con ella la cara; enjuagase y sécase en seguida, tonificando así el cutis.”

Desfosse no es el único de esta opinión sobre los efectos tonificantes de los aceites de palma y olivo en el jabón Palmolive, pues actualmente un grupo

imponente de más de 18,900 especialistas de belleza recomiendan el Palmolive.

Los jabones comunes no le valen

Deje de usar jabones ásperos, jabones confeccionados con grasas animales o jabones de colorido artificial; pueden no ser dañinos, pero, ¿a qué exponerse con experimentos peligrosos? Los puros aceites vegetales del Jabón Palmolive le impartan su color verde, propio de la naturaleza. Con ellos, es innecesario añadirle perfumes fuertes.

“El cutis debe asearse completamente, pero es menester usar sólo un jabón benéfico y sin inconvenientes,” advierte a Ud. el afamado M. Desfosse. Los jabones comunes pueden irritarle y no debe Ud. experimentar, siendo tan fácil comprar el jabón Palmolive. Millones de personas lo usan para el baño, como para la cara.

Encontrará Ud. el jabón Palmolive suave, fino, seguro y protector. Los más famosos expertos en la cultura de la belleza lo recomiendan; pruébelo Ud. para comprender el por qué.

llamó por mi nombre. De primera intención, creí que se trataba del jefe de policía, vestido de paisano. Pero mis temores eran injustificados. Al volverme, vi a mi viejo amigo, el doctor Merton, ex-médico de la familia Botts.

—¿Qué' tate esos espejuelos—me dijo.—Quiero verte bien. Me quitó los espejuelos. Alexander,—dijo—estás malo.

LEOPOLDO CARDENAS
MAQUINAS DE ESCRIBIR
Reconstruidas y de Ocasión
Taller de Reparaciones, Piezas de Repuesto,
Accesorios.
O'Reilly 60. Telf. M-9157. Habana.

—Después de todo,—replique,—creo que tiene usted razón. No me encuentro bien.

—Y sé lo que te pasa.
—De modo que viene usted de la parte comercial de la ciudad, ¿no es así, doctor?

—No. Estuve haciendo unas visitas por la parte norte de la población.

—Entonces, ¿no ha cruzado usted por la calle principal?

—No, desde esta mañana temprano.

—Pues siento mucho decirle que usted no sabe por qué estoy malo.

—Sí que lo sé. Es tu apéndice. Cuando abandonaste la población, hace algunos años, tenías ya bien desarrollado un caso crónico de apendicitis. Y tú mismo reconociste el otro día que te había venido molestando.

—Está bien.
—A estas horas, estás peor. Te veo mal.

Si Pueblo Natal... (Continuación de la pág. 56)

—Sí, me siento muy bien.

—Tienes que operarte. Tenemos uno de los mejores hospitales de todo el estado. Y señalaba el edificio frente al cual me había detenido. Te puedo tener dispuesta ahí una cama tan pronto me indiques. Es una operación simple y en un par de semanas estarás otra vez dispuesto para tu trabajo. ¿Qué dices a esto?

Rápidamente consideré la situación. Había varios caminos abiertos delante de mí. Podía tratar de escaparme de la población, pese al jefe de policía y todas las autoridades. Pero como no soy cobarde, pensé que mi obligación era quedarme y tratar de calmar los ánimos y suavizar asperezas.

Podía volver a la parte baja de la población. Pero, por algunos días las autoridades del Condado y de la población no iban a estar muy dispuestas a escuchar razonamientos y a tratarme con simpatía. Por lo pronto, lo único que estarían dispuestos a hacer era meterme en la cárcel y puede que hasta lincharme.

Pero quedaba otro camino. Podía ingresar en este hospital, donde le proporcionarían descanso a mi cuerpo y a mi espíritu y donde tal vez lograría con calma pensar en un buen plan para llevar las cosas a buen éxito.

Algo me decía que era muy atractiva la idea de una mulhada cama, una tranquila habitación y una simpática y bella nurse junto a mí. Y era razonable pensar que si los comisionados y demás auto-

ridades veían en mí a un hombre enfermo, operado y recluido en un hospital, no me tratarían tan mal. Sentirían lástima y cuando saliese de allí los encontraría en mejor disposición de ánimo para hablar con ellos.

—“All right”, doctor, vamos.

El doctor quería demorar la operación hasta la mañana siguiente, pero le dije que tenía que ser esa misma tarde o no sería nunca. Y después que supo que yo no había almorzado y que solo había desayunado muy ligeramente, consentió. Tenía otras operaciones señaladas para esa misma tarde y me dejó para el último turno, con lo cual me dió tiempo a escribir mi reporte diario. Este va con cuatro días de atraso. Los dos primeros días me sentí muy mal, pero parece que la operación fué muy sencilla y feliz y ahora estoy bien.

Esta mañana me anunciaron que tendría visitas. Y a los pocos minutos entró Samuel Simpson. No me agradó mucho verlo.

—No te demores aquí,—le dije.
—Te están buscando para meterte en la cárcel.

—¿Por qué?—preguntó tranquilamente.

—Ya sabes por qué. ¿Pero qué te pasó? Después que comenzaste, debiste darte cuenta de que un limpiador de nieve de gran potencia y doble rotación no es una máquina que deba meterse por la calle comercial de una población.

—Exactamente—me dijo Sam.—Probé el limpiador frente a la estación del ferrocarril y tan pronto

la nieve, decidí no meterme por la calle principal. Salí directamente a la carretera y empleé todo el día en limpiar de nieve los caminos que dan entrada y salida a la población. Y la máquina trabajó tan bien y limpió tantas millas de carreteras que los comisionados decidieron inmediatamente comprarla. Me dieron un cheque por el importe total

BLENO BLENOL
ALIVIA EN 24 HORAS

y ya se lo envié a la compañía.

—Entonces, ¿tú no redujiste a ruinas la población?

—Puedes asegurar que no.
—Sam,—le dije—creo que no ando muy bien del cerebro. Recuerdo claramente haber caminado por la calle principal, haber visto todas las vidrieras hechas añicos, y las tiendas convertidas en algo horrible. Todo me pareció tan claro y distinto, que apostaría que fué real. Y ahora resulta que todo ha sido un sueño—sólo un sueño.

—Nada de sueño—me dijo Sam.

—Aquello fué real. Después que regresé de limpiar de nieve las carreteras, encontré que un tractor Steel Elephant, para demostraciones, equipado con un limpiador de nieve, había llegado por la mañana a la población, unos minutos después de yo abandonar la estación del ferrocarril. El operador de la Steel Elephant había asistido a una fiestecita la noche anterior y estaba tan alumbrado que no sabía lo que hacía. Bajó la máquina del carro del tren, se metió en la población y ya sabes lo que hizo. Y lo hizo muy bien. Lo agarraron aquella misma noche, tratando de escaparse en un tren de carga. Lo tienen en la cárcel. También arrestaron al vendedor de la Steel Elephant, pero luego lo pusieron en libertad. Pero he oído decir que van a demandar a la Steel Elephant, reclamándole daños y perjuicios por valor de doscientos sesentisiete mil pesos.

Y ahí va todo lo que tengo necesidad de reportarles por el momento. La nurse dice que tengo que suspender la escritura. Pero pronto estaré bien del todo. Y ahora que me he operado de apendicitis, creo que seré aún mejor y más formidable vendedor que nunca.

Suyo,

Alexander Botts.

PIPERAZINE MIDY

EL DISOLVENTE MÁS PODEROSO DEL
ÁCIDO ÚRICO
IMITADA CON FRECUENCIA, PERO JAMÁS IGUALADA
GOTA,
REUMATISMO, ARTRITISMO

ACIDO URICO

REPRESENTANTES PARA CUBA: APARTADO 137, HABANA

Cartas...

(Continuación de la pág. 24)

rancia, sumándose más y más adeptos... Pero también es cierto que películas españolas, hechas y dirigidas por americanos, ignorantes, no ya de nuestra lengua, sino de nuestros sentimientos, más que llevar arte, diversión y enseñanza a todos los pueblos de nuestra lengua, llevan remotas y no confesadas vergüenzas. El dolor del ridículo. El miedo de aparecer completamente disfrazados en presencia de los demás pueblos de la tierra, o mixtificar el gusto y el sentimiento de las generaciones futuras, que se irían educando poco a poco en ese ambiente falso por la interpretación de los americanos en las cintas parlantes en español...

De manera que mi deber me llamo al cine. El deber por mí y por los míos. No me creo un Mesías; pero creo que surgirán, como yo, otros; para los cuales entrar a formar parte en la enorme caravana del cine no signifique solamente hacer películas y dinero. Sino hacer arte, conservar, mejor dicho, nuestro arte.

Traer además a la pantalla, ya que se impone esta clase de teatro, que tiene sus bellezas y sus ventajas, las obras clásicas que valen la pena, de las cuales están llenas nuestras bibliotecas. Hacerle justicia a nuestros buenos autores, actores y al público que paga...

Hacer del trabajo en la pantalla una escuela en la cual se podrá hacer una selección de actores verdaderos, depurando el arte de los que después serán mejores en el tablado.

Poner sus servicios al alcance de una compañía fuerte, una compañía cuyos medios económicos le permitan no reparar en gastos, para demostrar que los artistas de habla española, sea cual fuere su nacionalidad, mientras que en su sangre late el germen de la madre patria cuya dulce lengua hablan son capaces de hacer en la pantalla lo que han hecho ya en el teatro...

Esto es ampliamente, el plan que abarca a la raza nuestra. Y un poco de egoísmo ingenuo también: ayudar a los mismos camaradas que con él han trocado los mundos... Ir escogiendo entre aquellos a los que ya conoce por su emotividad, talento, habilidades, y poco a po-

co influenciar a la gran empresa para que les haga justicia...

Pero el sueño de Vilches es más noble aún. Ernesto Vilches parece que crece cuando me dice: "¿Cree usted que si me dejan hacer lo que quiero, lo que sueño, lo que sé que es sensato, voy a tomar el "role" de un tipo que no corresponda al mío?... ¿Cree usted que si me piden que mi Wu Ling-Chang baile peteneras, voy a permitirlo para satisfacer el gusto del público americano?"

¡De ninguna manera! Si me dejan... cuando vaya a hacer una paella en los Estados Unidos, traeré el arroz de Valencia y el cocinero valenciano! ¡Para que sepa a paella!... ¿El sueldo?... ¡Bah, que importa el sueldo! Dineros he ganado muchos; y con la misma facilidad los he gastado, y la vida no es eterna!... Pero el nombre, la obra que se haga, lo que quede detrás!..." Y los ojos señadores abarcan todo el horizonte, que es pequeño para el sueño grande, enorme, de Ernesto Vilches!

Pero, ¿lo dejarán?... ¿No tendrá que subordinarse a las formalidades de un contrato?... De todas maneras sería temporalmente; y después tendríamos de nuevo a nuestro Vilches, con las ventajas de una experiencia vasta y de unas anécdotas deliciosas, de su estancia en Hollywood, en el dorado puerto de las mentiras halagadoras...

Hasta ahora todo lo que se ha dicho respecto a la labor que Vilches ha de desempeñar en el Cine Parlante, es que hará el Wu-Ling-Chang español para la Metro, y una magnífica interpretación de "Grumpy" para la Paramount, así como algunas películas que se preparan en el futuro.

Pero yo sé lo que Vilches quiere. El quiere resucitar las obras célebres de nuestra literatura. No los cansados y mamotéticos libracos que hacen dormir a los públicos, ni las infantilidades que insultan el gusto artístico de los espectadores, sino aquellas que a través de los tiempos conservan su helleza, y que siendo inmortales, merecen que se immortalicen también en la maravillosa cinta parlante.

Vilches quiere, además, hacer artistas. Tomar materiales buenos y entre sus dedos de artífice mo-

Por qué esta almohadilla sanitaria se conserva suave



CUALQUIER protección sanitaria puede ser cómoda al principio, pero suele endurecerse al poco rato. La Kotex se conserva suave durante muchas horas.

El relleno de la Kotex se compone de finísimas capas de algodón celuloso, entre las cuales circula libremente el aire. Es mucho más absorbente que el algodón y, gracias a un procedimiento especial, neutraliza el olor por completo.

Por último, la almohadilla, con ángulos redondeados y atenuados, se amolda perfectamente al cuerpo, pasando enteramente desapercibida.

RODOLFO QUINTAS, Manzana de Gomez 443, Habana



KOTEX

La nueva toalla sanitaria que neutraliza el olor

1827



PARA QUE LE APROVECHEN SUS VACACIONES

EL CAMBIO DE AIRES PROCURBA A SUS NERVIOS AGITADOS UN SEDANTE IDEAL. SE REESTABLECERAN MAS PRONTO SUS FUERZAS, SI COMPLETA SU CURA DE REPOSO, CON UNA ALIMENTACION RECONSTITUYENTE, CAPAZ DE REPARAR LAS FATIGAS DEL AÑO. LA "OVOMALTINE", LIGERA Y SUSTANCIOSA, TOMADA CALIENTE, FRIA O HELADA LE PROPORCIONARA EL BENEFICIO DE SUS PODEROSAS PROPIEDADES FORTIFICANTES Y COMPLETARA EFICAZMENTE LA ALIMENTACION ORDINARIA. CASI SIEMPRE MAL SOPORTADA EN LOS MESES DE CALOR. LA "OVOMALTINE", NO ES UNA SIMPLE MEZCLA DE HARINAS INERTES, SINO EL CONJUNTO DE LOS PRINCIPIOS ACTIVOS DE LA MALTA, LECHE Y HUEVOS, TRATADOS EN SU ESTADO FRESCO, Y AROMATIZADOS CON CACAO, APORTADOS AL ORGANISMO BAJO LA FORMA DE UN EXTRACTO CONCENTRADO, DIRECTA Y TOTALMENTE ASIMILABLE.

Dr. A. WANDER, S. A. - Berna, Suiza



LA
OVOMALTINE
FRIA
REFRESCA A
LA VEZ QUE
FORTALECE



OVOMALTINE

DA FUERZA



Los dos responsables

Un cepillo y la Pasta Dentífrica EUTIMOL es todo lo que se necesita para lucir dientes immaculados, encías sanas y boca higiénica. Eutimol ejerce una doble función: la de pulidor y protector. Penetra hasta las más recónditas cavidades interdenciales y destruye en menos de 30 segundos los gérmenes causantes de la caries.

Usela dos veces al día y visite a un dentista dos veces al año. Su boticario la recomienda y la vende.

Pasta Dentífrica "EUTIMOL"

PARKE, DAVIS & COMPAÑÍA,

Apartado 1273, Habana

Escriba para un muestra gratis.



El tubo con el tapón impermeable

dejarlos para orgullo de toda la raza de Cervantes...

Y yo, de antemano, suspiro... ¡Cuánto sufrirá Vilches si le imponen como "leading lady" para una de sus obras de resurgimiento, de arte triunfal, a una linda muñeca falta del temperamento nuestro, del sentimiento nuestro, y que tendría que obedecer las órdenes de un Director al nivel de ella en com-

parativa de muchos problemas sentimentales!

¡Pero no será! Vilches triunfará. Triunfará él y su Idea. Y el monstruo devorador de actores legítimos, este Hollywood acaparador, nos lo devolverá de nuevo, más glorioso aún!...

Aurevoir, Helen. Muy tuya, Mary.

Sorpresa...

(Continuación de la pág. 14)

near la construcción de una casa quinta. Un tipo rico como Crespo; y considero estúpido dejar ir ese negocio. Exige que yo coma con él esta noche y que me quede en su casa de campo en Southampton. Si rehúso pierdo una suma de dinero a ganar apreciable, y tú sabes que...

—Que esas cosas no son de despreciar en nuestros días, murmuró Jack.

—Entonces, concluyó Tom, apoderándose de las manos de su amigo, he pensado en tí.

—¿Y qué es lo que quieres que haga?, si la pregunta no es indiscreta.

—Nada que no pueda ser. Tú puedes llevarte a Peggy, en mi lugar, y ya está. El asunto lo tengo arreglado en sus menores detalles. En suma, que tu papel se limitará a acompañarla hasta casa de mi tía. Mañana por la mañana, yo volveré en el primer tren, y al medio día, podrás vanagloriarte de haber hecho la felicidad de dos seres.

La voz de Tom se había hecho tan persuasiva, que toda discusión estaba descartada de antemano.

O mejor dicho, ¿qué idea maquiavélica tenía en la cabeza Jack, cuando dijo:

—Ni una palabra más, yo soy tu hombre, Tom?

II

A las doce menos diez minutos, el auto del señor Parcell, se detuvo a algunos pasos de la casa habitada por las hermanas Bradden.

Jack esperaba. Pronto se oyó un ligero ruido, una muchacha se acercaba corriendo. Se inclinó bajo el portier, y le hizo una seña.

—Pronto, dijo a media voz. Tom está impedido de venir a buscarla. Ha sido llamado a Southampton para un asunto muy urgente. Yo la conduciré a casa de su tía.

—Pero, dijo la joven vacilante.

—Pronto, suba usted, ya se lo

explicaré todo pero no perdamos un segundo. Deme su maleta.

—Yo no tengo maleta—balbuceó ella.

—Cómo, ¿su hermana no le ha dado ni siquiera una maleta? Bien, eso no importa, Tom le comprará todo un trousseau.

—Usted no me comprende. Yo soy, yo creía que usted era...

—Tom Curtis, ya lo sé, gritó exasperado, pero cuando yo le digo que él no puede venir y que me ha rogado le reemplace, por lo menos en esta parte de su plan de campaña. Pero suba, por el amor de Dios, antes... de...

De nuevo se interrumpió, se oyeron pasos precipitados, ya está, ahí viene su hermana, el monstruo.

Saltó vivamente a la acera y cogiendo a la recalcitrante por debajo de los brazos la depositó en el asiento interior del auto. Era tarde. En el momento en que iba a recuperar su puesto en el volante, una segunda muchacha le empujó y subió al auto.

Jack era hombre de decisiones rápidas y arrancó a toda velocidad.

—Mi condolencia, señorita, dijo, tratando no sin curiosidad de ver el rostro de la que acababa de hacer irrupción de aquella manera en la máquina y que se había sentado al lado suyo. Si no hubiese venido usted a interrumpirnos yo no me vería obligado a llevarla a Londres, pero vea usted, he dado palabra a Tom que es un compañero mío, de llevar a Peggy a casa de su tía y no soy hombre que falto a mi palabra. No le agradecerá mucho verla a usted, es verdad, pero si le devuelve la libertad, usted hará todo lo que le sea posible para impedir ese matrimonio.

La joven que estaba a su lado gimió más bien que dijo:

—Usted no es Tom.

—No, respondió la voz de la otra, de la primera que había llegado, y a la que Jack había dejado

Visitas inesperadas

en momentos de indisposición natural. ¡Qué tranquilidad saber que Modess ofrece seguridad absoluta! Es la toalla sanitaria moderna de incomparable comodidad cuyo relleno, suave y absorbente, se disuelve totalmente en agua corriente. Su lado impermeable hace su protección más eficaz.

Ensáyela y convéncase.



MODESS

LA TOALLA SANITARIA MODERNA



sobre los cojines del asiento interior, no Peggy. no es Tom Curtiss, Peggy se volvió rápidamente.

—Elena, gritó.

—Elena, repitió Jack, volviéndose a su vez, y recordando que ese era el nombre que Tom le había dicho tenía la hermana de Peggy, la que era un monstruo. Pero yo creía que usted era Peggy.

—Pues yo soy Elena Bradden, replicó, la señorita Elena Bradden.

—Demonio, exclamó Jack, que rápidamente se dió cuenta de que el monstruo no tenía específicamente nada de monstruoso.

—Peggy Bradden soy yo, añadió la joven que estaba al lado de Jack. Pero usted, ¿quién es?

—Yo soy un imbécil, un desgraciado, que por hacer un servicio a un compañero, se ha echado sobre las costillas un asunto que no tiene nada de agradable.

—Pero... pero... balbuceó la prometida de Tom, no comprendo.

¿Dónde está Mr. Curtiss, no está aquí?

—Está en Southampton, explicó Jack. El irá a reunirse con usted en la casa de su tía mañana por la mañana.

—Tom Curtiss es un cualquier cosa, como te he dicho siempre, intervino Elena con acento firme. Ese no es el hombre que conviene a mi hermana. Felizmente he sorprendido a Nelly llevándose la llave de su habitación y logré hacerle confesar la verdad. No te asombraré diciéndote que he decidido, inmediatamente, hacer cuanto esté en mis manos para impedir esa locura.

Peggy estalló en cólera.

—Es por eso por lo que mi puerta quedó cerrada. Pero, como habrás podido observar, yo no me atemorizo tan fácilmente y me he lanzado por la ventana.

Elena se encogió de hombros y dijo a Jack:

—Señor, señor...

—Parcell, Jack Parcell, para servirle en lo que pueda.

—Pues bien, señor Parcell, ¿quiero devolvérsela a nuestra casa?

Jack movió la cabeza y aceleró más la marcha.

—Imposible, imposible, señorita, pídamle usted otra cosa, lo que usted quiera y mi palabra de hombre honrado que lo haré, nada más que por serle agradable.

—Se lo ordeno.

—He ofrecido a Tom, conducir a la señorita su hermana, a casa de su tía, y lo haré como lo he ofrecido.

—Muy bien, señor Parcell, dijo Elena con tono glacial que

Jack hubiese dado un año de su vida por haberla podido complacer.

Durante algunos minutos no se escuchó nada más que el ruido del motor.

Luego, de repente, Peggy rompió en sollozos.

—Vamos, Elena, sé buena y déjame casar con Tom.

—No Peggy, respondió la otra con voz persuasiva. Tú sabes que yo no quiero otra cosa que complacer a todo el mundo, y si verdaderamente yo juzgase a Tom Curtiss un partido algo conveniente para tí, yo sería la primera en procurar la felicidad. Pero estoy convencida de lo contrario. Yo soy responsable de lo que te ocurra, y estoy segura que Tom Curtiss ha falseado la fecha de tu nacimiento, a fin de procurarse la licencia, porque tú eres menor de edad. Yo no puedo quedarme con los brazos cruzados, no quiero que stas desgraciada por toda la vida.

—Pero, querida Elena, tú no conoces a Tom, él es bueno, trabajador y no importa lo que hagas por evitarlo, yo seré su mujer.

—Muy bien, veremos.

III

Ni una palabra más cambiaron antes de que el automóvil se detuviera delante de una casa de Hampstead. Al bajar del auto, Elena se volvió hacia Peggy.

—Es demasiado tarde para hacer nada ahora, y sería inútil llamar a la tía del señor Curtiss. Yo pasaré la noche en el hotel que está al final de esta calle, y mañana, a primera hora, tomaré el tren para Handstone e iré a buscar tu certificado de nacimiento. Tom acaso no pueda estar de regreso de Southampton antes de las once. Tengo pues, tiempo de llegar a la Oficina del Registro, antes del matrimonio, que, según me ha dicho Nelly, debe efectuarse a medio día.

Peggy se retorció las manos en un gesto de desesperación.

—Elena, vamos Elena, por Dios.

Luego, calmándose, altanera, provocativa; añadió: Ahora debo decirte que no importa que actúes como se te antoje, de todas maneras seré su mujer. Tom es demasiado inteligente para desbaratar todas tus maniobras. Y dando media vuelta se dirigió hacia la puerta que aparecía abierta.

Jack no sabiendo qué partido tomar, miró a Elena. ¿Hay algo que yo pueda hacer por usted, señorita? preguntó.

—No, gracias, respondió Elena. Me pasaré muy bien sin sus servicios.



Esta delicada mota va de regalo para usarla con este finísimo Talco

La sensación de frescura y comodidad que da el talco para el baño MAVIS, de Vivaudou, es aún más agradable cuando para polvearse el cuerpo se usa la delicada mota que va de regalo con cada lata.

Este finísimo talco, además de la deliciosa frescura que da al cuerpo, le imparte un exquisito perfume y ejerce sobre la piel una benéfica acción, evitando que se irrite.

TALCO PARA EL BAÑO

MAVIS

de V. Vivaudou, Inc.
New York - Paris

DR. EDUARDO BRUNET

CIRUJANO - DENTISTA

Hora fija al que lo solicite

Consultas a todas horas del día y de la noche

San Rafael 135, Altos.
Entre Gervasio y Belascoain

Teléfono U-3614.
Habana

REVISTA DE LA HABANA

El Índice de la Cultura Nacional

Filosofía - Letras - Artes Plásticas - Música
Cuestiones Económicas, Sociales y Políticas
Ciencias Físicomatemáticas - Ciencias Médicas

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Un Semestre. . . \$2.00 Un año. \$3.60

OFICINAS:

LA HABANA Obispo 89, altos. Apartado 2270 CUBA

Señora, aún hallándose en estado que requiera tratamiento delicado, puede usted librarse de la tortura de las náuseas tomando este laxante seguro, aunque suave e inofensivo.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fabrica

PARA ESAS MOLESTAS ERUPCIONES

EL TALCO Johnson's alivia la erupción y devuelve la tranquilidad a su nene. Sus cualidades sanativas se deben a la suprema calidad de sus ingredientes.

TALCO JOHNSON'S PARA EL BEBÉ

ES UN PRODUCTO DE
JOHNSON & JOHNSON

Los nenes de hoy son los hombres del mañana



La Maizena Duryea ofrece la manera de preparar platos que el nene encontrará deliciosos y que son, a la vez, perfectamente digeribles y alimenticios.

La Maizena Duryea contiene los elementos nutritivos necesarios para que se endurezcan esos tiernos huesecillos y adquieran fuerzas esos delicados músculos que a duras penas sostienen hoy el tambaleante cuerpo en sus primeros pasos.

Pídanos el precioso librito de la Maizena Duryea donde se describen muchos platos deliciosos y alimenticios. Se manda gratis.

F. A. LAY
Apartado 695 Habana

MAIZENA DURYEA

—Pero usted no tendrá más que des-resignarse.

—Bien, puesto que el vino está servido, no hay más remedio que beberlo, dijo Jack; y se resignó también.

IV

Exponiéndose a una media docena de procesos verbales, por exceso de velocidad, Jack llegó a Wellington en el preciso instante en que llegaba a la estación el tren.

De dos saltos se plantó en el andén, y segundos después distinguía a Elena en un compartimento vacío.

—¿Usted?—dijo ella.

—Sí, yo. Pronto, baje usted, y al decir esto abrió la portezuela, y sin ceremonia la obligó a levantarse. Sorprendida, sin tiempo para defenderse, se dejó arrastrar. Un segundo después el convoy se puso de nuevo en marcha.

—Ouf, dijo Jack.

—¿Pero me explicará usted lo que esto significa?

Jack bajó la cabeza.

—Yo... yo... quiero decirle que soy una desgraciada víctima.

—Una desgraciada víctima, no comprendo.

—Yo quería permanecer fiel a mi amigo. El quería a toda costa casarse con su hermana y yo tenía necesidad de impedir, costase lo que costase, que usted retornase a Londres antes de medio día. Lo había prometido a Tom y... lo he logrado, terminó dirigiendo una mirada de desesperación a Elena, que después de algunos instantes dijo:

—Señor Jack, ha demostrado usted ser un amigo inteligente y devoto y...

—Pero—balbuceó él,—solo he hecho lo que he podido. Y me parece que no he salido mal de la misión delicada, penosa... Nada les impedirá ahora casarse.

—No, confesó ella. Pero vea usted, yo no tenía intención de impedirlo.

Jack la miró como si un rayo hubiera caído a sus pies.

—Que usted no tenía ya intención de... impedir...

—Se le ha olvidado mirar para donde ha partido el tren del que me ha obligado a salir.

—Es cierto, dijo el joven, reparando entonces. Era el tren de Londres.

—Ya había dicho yo que usted era inteligente. Examinando la situación con serenidad, con calma, me he dicho: Si Peggy y Tom se

Y sin aguardar una respuesta, desapareció a su vez.

Jack volvió de nuevo al volante. ¡Bah!, ya lo hecho, hecho está, pero esta será la última vez que me mezclo en los asuntos de otros.

Pero en esto se engañaba de nuevo, pues apenas se había dispuesto a desayunar a la mañana siguiente, Tom penetró como una tromba, y le gritó dando muestras de gran agitación.

—Ay, viejo mío, qué cuadro.

—¿Cuadro?, dijo Jack débilmente.

—Sí, tú debes saber más que yo. Escucha; el tipo de Southampton es de una gentileza que nunca le agradeceré bastante. Me ha traído en automóvil hasta aquí, lo que me ha hecho ganar unas dos horas. A penas llegué telefoné a Peggy, y ésta me puso al corriente de lo que pasaba. Esa maldita hermana, ese monstruo.

Jack se levantó de un salto.

—Oye, esa señorita no es ningún monstruo. Te aseguro que no he encontrado, ni encontraré jamás una criatura más encantadora.

—Elena, protestó Tom. Pero yo te digo...

—Basta, concluyó Jack, con vehemencia.

—En resumen no es de eso de lo que se trata. El hecho es que estamos de nuevo en la misma situación. Yo no digo que la falta sea tuya, pero se trata ahora de no salir de aquí sin nuestro objetivo. Parece que... Quiero decir que Elena saldrá para Hadstone, en el tren de las diez, para proveerse del certificado de nacimiento de Peggy.

—¿Y qué quieres que haga?—masculló Jack, encogiéndose de hombros.

—Cómo, ¿quisieras verme comprometido y asistir a una sesión de tribunales acusado de falsedad por llevarme a una menor? ¿Tú quisieras verte, también, sentado en el banquillo bajo la acusación de cómplice? Muévete antes que todo se haya perdido. Hay que impedir a toda costa que ella vaya a Hadstone.

—Soy yo quien...

—Evidentemente eres tú quien... Es tan sencillo. Es demasiado tarde para retenerla en Londres, pero ella debe cambiar de tren en Wellington Junction. Tienes una hora todavía. Llegarás allá, y por un medio o por otro, la retendrás hasta después que haya salido el tren. Entre tanto Peggy y yo nos casamos.

Aceite 3-en-Uno hace que las bicicletas corran suavemente



Oye! Búscate
aceite 3-en-Uno!

El Aceite 3-en-Uno impide las molestias y aumenta el placer del ciclismo. Hace cerca de 40 años que el aceite 3-en-Uno se usa para conservar las bicicletas en perfecto estado. ¿Desee Ud. que su bicicleta desarrolle más velocidad? ¿Desee Ud. conservar su bicicleta lustrosa?



¡Use Aceite 3-en-Uno!

Demrane unas cuantas gotas de aceite 3-en-Uno en los cojinetes. Pula el manubrio y partes niqueladas con 3-en-Uno. Frota los rayos de las ruedas para evitar el moho.

Tengo siempre una lata monoválida de aceite 3-en-Uno con sus herramientas. De venta en las ferreterías, bodegas, farmacias, y almacenes generales.



THREE-IN-ONE OIL CO.
Nueva York y Londres

Representado por
General Distributors Inc.
Rep. del Brasil 80
P. O. Box 2537
Habana, Cuba.



Vigoric su cabello Tricófero de BARRY

Glaxo

CRÍA NIÑOS ROBUSTOS

Contiene las Vitaminas de la Leche

Este famoso alimento inglés tan puro, tan rico y el más digerible, aún por recién nacidos, evita los peligros de la leche. V.d. recibirá Muestra Gratis Su Nombre: _____
Calle y No. _____
Localidad _____

Llene el cupón encima enviándolo a:
Manzana de Gómez 357- Habana
C-87

aman, lo que me parece fuera de duda, yo no debo hacer otra cosa que quedarme tranquila. Había decidido regresar a Londres en el primer tren y ser la primera en felicitarlos. Gracias a su intervención, amable señor, me veo privada del placer que me había prometido.

—No sé cómo decirle, cuanto siento lo ocurrido, dijo Jack, pero, quizás yo podría llevarla en auto hasta Londres.

Elena reflexionó y luego dijo sonriente:

—Bueno, ya lo creo que sí.

Había en su voz algo que recom-

pensó al pobre Jack de todas las peripecias que le habían ocurrido. Haciendo un esfuerzo se atrevió a cogerla del brazo y murmuró a su oído.

—Escuche usted, Elena... Toda esta historia ¿no habrá sido una excelente lección, para que no me

mezcle más nunca en asuntos de matrimonio?, a menos que...

—Que, qué... dijo ella animadamente con la mirada y una sonrisa encantadora.

—A menos que no sea el mío propio, terminó.

hay que tener en cuenta que estos hechos no fueron de los únicos que se obtuvieron. Si nosotros consideramos la teoría del fraude fuera de toda posibilidad, teniendo en cuenta las precauciones tomadas, tendremos la adquisición de conocimiento supranormal de una manera evidente, viéndonos obligados a aceptar por otra parte, que esta clase de fenómeno hay que catalogarlo entre los que se han de aplicar a la teoría espiritista en su producción.

Un incidente relatado por el Profesor William James se menciona en este informe con amplitud. La señora del Profesor y su hermana fueron a una sesión en la que se les dijo que:

"La tía Kate—a la cual se la llamaba también la señora Walsh—había muerto de 2 a 2:30 de la madrugada."

"Entraron en la oficina de la Sociedad durante su viaje a la residencia donde se encontraban y relataron el caso y lo anotaron, antes de que hubieran obtenido ninguna confirmación del mismo.

"Al llegar a casa—dice el Profesor W. James—una hora más tarde, encontré un telegrama concebido en la siguiente forma: "Tía Kate murió poco después de la media noche. (Firmado). E. R. Walsh". El telegrama venía fechado en New York donde la tía había fallecido".

La señora del Profesor James manifiesta que:

"Durante la sesión, el espíritu que controlaba a la medium había dicho, cuando mencionó a la tía Kate que yo encontraría una carta o un telegrama cuando llegara a casa, informando que ella había muerto".

Más tarde la misma Kate Walsh dió a entender que "controlaría a la medium y que se comunicaría".

Otro grupo de incidentes muy notables fué el que sigue, en los que tomé parte un caballero cuyo nombre se reserva a la publicidad, no dando sino las iniciales M. N. Su esposa corroboró todos los detalles relatados por su marido.

La ciencia... (Continuación de la pág. 12)

"Al finalizar el mes de marzo de 1888 hice una visita a la señora Piper (teniendo esta costumbre desde los primeros días del mes de febrero y ocurriendo esto una vez cada dos semanas). Ella me dió que dentro de unas seis semanas, ocurriría la muerte de un pariente muy cercano a mí y que de esa muerte obtendría yo algunas ventajas pecuniarias. Pensé en mi padre, naturalmente, que tenía una edad avanzada, y cuya descripción me había dado la señora Piper de manera muy detallada y exacta algunas semanas antes. Ella no hablaba de él como si fuera mi padre, sino como de una persona muy íntimamente ligada a mí. Le pregunté en esta sesión si la persona a que

ella se refería era la misma que yo me imaginaba, pero ella renunció a darme ninguna explicación más clara. Mi esposa fué a ver a la señora Piper algunos días después y le dió a ella, que mi padre moriría dentro de pocas semanas.

"A mediados del mes de mayo mi padre murió repentinamente en Londres a consecuencia de un ataque al corazón, cuando estaba convaleciente de un ligero ataque de bronquitis y en el mismo día en que su médico había hecho la manifestación de que estaba ya completamente fuera de peligro.

"Previamente a estos sucesos la señora Piper (hablando el doctor Phinuit) me había dicho que trataría de influenciar a mi padre

acerca de ciertos asuntos relacionados con su testamento, antes de que muriera.

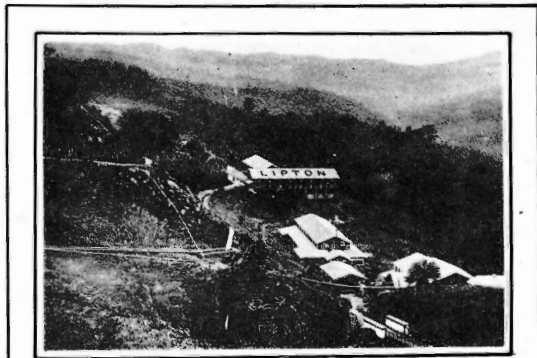
"Dos días después recibí un cable anunciando su muerte y mi esposa y yo fuimos a ver a la señora Piper.

"Phinuit nos habló seguidamente de la presencia de mi padre en la sesión y su inesperado arribo al mundo de los espíritus y dió que él—Phinuit—había influido para persuadirlo en ciertos asuntos de su testamento mientras mi padre estuvo enfermo. También me dió las condiciones en que el testamento estaba hecho y me describió al ejecutor principal del mismo, añadiendo que ese ejecutor haría una cierta mejora a mi favor, sujeta al consentimiento de los otros dos ejecutores testamentarios, cuando yo llegara a Londres, en Inglaterra.

"Tres semanas más tarde llegué a Londres. Hallé que el principal ejecutor del testamento de mi padre era un hombre de las mismas características relatadas por Phinuit; el testamento estaba hecho materialmente en las condiciones relatadas en las sesiones tenidas por mí; fué hecha la disposición a mi favor que se me había predicho y mi hermana, que se hallaba al lado de mi padre en los últimos tres días de su vida, me informó que había comprobado en repetidas ocasiones la presencia de un hombre de alguna edad a los pies del lecho del enfermo, que discutía insistentemente con él acerca de sus asuntos privados".

Los esposos T... (se reservan los nombres completos) procedentes de Detroit, Michigan, y a los cuales no vió ni conoció nunca la señora Piper informan acerca de sesiones con incidentes muy interesantes de los que se puede aducir como explicación de ellos, la teoría espiritista.

"El señor J. Rogers Rich también relata incidentes similares de un tipo supranormal que se pueden atribuir apropiadamente a la misma teoría. Hay otros muchos casos de estos tipos en este informe que tomarían un espacio muy extenso



VISTA DE UNA DE LAS GRANDES PLANTACIONES DE TE PROPIEDAD DE LIPTON LTD. EN CEYLAN, DONDE SE COSECHA EL MEJOR TE DEL MUNDO.

NOTA: El bajo precio que usted paga por el Té Lipton, (no obstante ser el mejor del mundo) se debe a que la firma Lipton Ltd. son cosecheros con enormes plantaciones propias y no simples empacadores.

Solamente se emplea para nuestro Te No. 1 las cinco hojas tiernas que retoñan en la parte superior de la planta. De ahí el exquisito aroma de este famoso producto.

del que no disponemos en esta obra para mencionarlos. Cerraré, no obstante, con uno relatado por el doctor Minot J. Savage y su hermano el Rev. W. H. Savage, aunque abreviándolo mucho:

El señor W. H. Savage tuvo una sesión con la señora Piper y después de muchos incidentes muy notables, dijo Phinuit:

"Ah! Aquí hay alguien del otro mundo! Dice que su nombre es Robert West. Desea enviar un mensaje a su hermano de usted."

Aparentemente Robert West comienza a comunicarse directamente por la medium Piper, ya que inmediatamente siguieron estas manifestaciones:

"Yo escribí un artículo contra el trabajo de su hermano de usted en 'The Advance'. Pensé que estaba equivocado. Pero ahora reconozco que estaba correcto".

Cuando se le pidió que describiera la persona que había escrito ese trabajo, fué descrita con una

claridad y en un lenguaje tan justo y firme que el señor W. H. Savage dice "que era una fotografía exacta de la verdad".

Phinuit añadió:
"Robert West murió de hemorragia en el riñón".

Poco más de dos semanas más tarde, el doctor Minot J. Savage, autor del escrito a que se había referido Robert West, asistió a una sesión y West se comunicó con él, diciéndole que:

"Había sido enterrado en Alton, Illinois, manifestando que el texto del epitafio puesto en la piedra de su tumba era el siguiente: "Ferviente en espíritu, sirviendo al Señor".

Haciendo investigaciones algunos días después de la sesión cerca de un editor de un periódico en Alton, se pudo comprobar que el Reverendo Robert West fué enterrado allí y que el texto grabado en la lápida en su tumba era exactamente igual al dado en la sesión.

El señor W. H. Savage había conocido personalmente a Robert West en Jacksonville y había sido editor de *The Advance* en Chicago, escribiendo algunos artículos de crítica muy severa acerca de los trabajos y doctrinas del doctor Minor J. Savage, teniendo en cuenta que éste era miembro de la Escuela Unitaria y Robert West era Congregacionista.

El señor W. H. Savage no había leído estos artículos de crítica y el doctor Minor J. Savage no sabía que Robert West había fallecido. Tanto el uno como el otro ignoraba la causa de la muerte de Robert West, pero inquiriendo en la Redacción de *The Advance* comprobaron que efectivamente había fallecido y en el "Anuario Congregacional" consta que murió de la enfermedad de Bright en Octubre 25 de 1886, poco más de dos años antes del día en que esta sesión se efectuaba".

En el próximo artículo:—*Interesantes experiencias de Psicometría efectuadas por el doctor Hodgson con la señora Piper. Poniendo en manos de la medium distintos objetos, saca de ellos extrañas informaciones relacionadas con las personas con quienes habían tenido íntimo contacto. ¿La información era obtenida directamente de los objetos o era la "entidad" que controlaba a la señora Piper quien los obtenía por conducto de los espíritus que se hallaban en las reuniones? Vuelve la idea de "tiempo" a no ser tenida en cuenta por las entidades que se manifestaban. Experiencias complicadas de la señorita A. con objetos pertenecientes a personas que los mismos investigadores no conocían. Una sortija "que tiene mala influencia" y que se comprueba haber pertenecido a una loca. Un reloj que tiene estrecha relación con el dueño de una tipografía.*

Aunque se Cayera del Balcón

NO lo haría Ud. nunca de propósito; pero bien puede caerse, por accidente, una pluma-fuente de un balcón. La Pluma-fuente Parker Duofold ha sufrido pruebas más tremendas: se la ha lanzado desde un aeroplano, a mil metros de altura y nada le pasó! La Permanita de Parker, 28% más ligera que el caucho y, sin embargo, indestructible, es la materia prima de esa pluma-fuente de esa marca. Por eso es que, caiga de donde cayere, su Parker Duofold no se romperá.

Senior \$9.
Junior \$7.—Lady \$7.
Distribuidoras:
Unión Comercial de
Cuba, S. A.,
Callano 26, Habana.



Tan
IRROMPIBLE
como
EFICIENTE

UNA pluma puede ser indestructible, pero, si no escribe fácilmente, no es eficiente. Por eso las plumas-fuente de Parker Duofold son una obra maestra.

Sus puntos de iridio, su pluma de oro y su escritura sin esfuerzo contribuyen a facilitar la tarea de escribir. Su depósito de tinta—24% mayor que otros—impide la intermitente renovación de ésta. Y sus brillantes colores la hacen, además de la más útil, la más bella de las plumas-fuente:

la pluma-fuente que, al fin, tendrá Ud. que comprar

PLUMAS-FUENTE • LAPICEROS
JUEGOS DE ESCRITORIO

Parker Duofold

En todos los buenos establecimientos

El gran...

(Continuación de la pág. 11)

dejó oír, haciéndose cada vez más perceptible mientras los presentes aguantaban la respiración, tratando de localizar el sitio de donde partía.

El silencio fué roto por un grito sobrenatural. Alarmados, se volvieron a Jennie que había emitido aquel grito: el grito de un alma atormentada.

—¡Oh mi Dios!—chilló de nuevo la hermana mayor.—¡Miren, miren!

El pequeño grupo se volvió lleno de horror hacia la joven que en pie, temblando y blanca como un papel, señalaba con dedo trémulo a la pared pintada de blanco, entre las sombras.

Una exclamación de terror brotó de todos los pechos, porque allí, claramente visible en el muro, una mano invisible estaba escribiendo algo o arañándolo.

Instintivamente se hicieron a un lado para que las sombras no cayeran sobre lo escrito. Sin resuello, juntándose unos a otros como niños asustados, eran todo ojos. Lentamente iban formándose palabras —¡tan lentamente!—con grandes y profundas incisiones cortadas al parecer con un clavo largo.

Letra por letra, vieron formarse el mensaje del más allá:

Esther Cox; eres mía para martear.

Viene a colación manifestar aquí, puesto que se trata de un relato verídico, que el letrero de la pared era todavía visible muchos años después, cuando uno de los investigadores visitó la casa. Los nuevos propietarios tuvieron que cubrirlo con muchas capas de papel de tapizar, porque, al parecer, las incisiones no podían borrarse sin echar abajo la pared.

El doctor Carritte, no creyendo en sus propios sentidos, visitó la casa a la mañana siguiente con un colega, el doctor Nathan Tupper, otro médico de Amherst, distinguido y respetado. Los dos recorrieron la casa, examinándola minuciosamente, pulgada por pulgada, desde la buhardilla al sótano. Mientras practicaban esta operación, Esther, que no por lo que le había ocurrido parecía peor, fué al sótano en busca de unas patatas. A los pocos minutos volvió corriendo, pálida como una muerta y afirmando que habían arrancado un pedazo de replello de la pared del sótano y se lo habían tirado.

—La cosa mejora—dijeron los médicos.—Vamos al sótano. Hay allí bastante claridad, de suerte que si hay algo que ver, lo veremos.

Al sótano fueron precedidos por Esther. Apenas habían entrado y se dirigían al cajón de patatas cuando al parecer de ninguna parte, comenzaron a llover sobre ellos las patatas, pegando a los dos médicos y a la muchacha.

Ya las nuevas de estas manifestaciones se habían extendido por el pueblo y diariamente se congregaba una turba de curiosos alrededor de la casa para echar una ojeada a la perseguida joven. George G. Bird, propietario de la librería de Amherst, y Amos Purdy, jefe de correos, quienes se las daban de librepensadores, presentaron a examinar el fenómeno. Para sorpresa suya, mientras un grupo de más de 30 personas se hallaba con ellos en la habitación, comenzaron a oírse golpes en el techo de la casa. Toda la familia Teed se hallaba en la saleta cuando ocurrieron estos ruidos.

Muchas personas corrieron a ponerse en salvo, porque parecía como si un gigante empuñando enorme maceta estuviera resuelto a derribar la casa sobre sus cabezas.

Y eso a plena luz del día. El techo era de los de caballete, de suerte que ambos lados podían distinguirse perfectamente, y sin embargo, no se veía nada, aunque la asombrada turba no cesaba de mi-

rar y continuaba oyendo los misteriosos golpes atronadores.

El jefe de correos y el doctor Tupper corrieron a la buhardilla resueltos a atrapar al culpable si lo había. Pero la buhardilla estaba vacía, no obstante lo cual los golpes continuaban.

Llamóse a la policía de Amherst y se montó una guardia día y noche en cada habitación de la casa, así como en el sótano, pero las manifestaciones continuaron. En cierta ocasión todos los guardianes de la ley fueron arrojados de sus postas por un torrente de cazuelas y otros cacharros que llovieron simultáneamente sobre todos ellos.

El reverendo doctor Edwin Clay, el reverendo doctor R. A. Temple y otros varios prominentes eclesiásticos, intrigados y mixtificados por las fantásticas manifestaciones, emprendieron una minuciosa investigación, pero en su presencia los fenómenos se hicieron todavía más mixtificantes.

Nada terrible sucedió inmediatamente después de la advertencia del letrero. Pero algo más tarde, otra vez en pleno día, una sartén fué lanzada con fuerza demoniaca contra la muchacha mientras se encontraba ésta en la cocina con dos investigadores. A punto estuvo de hacer blanco en su cabeza.

El poder invisible siguió manifestándose hasta diciembre de aquel año en que, por breve período, cesó de hacerlo. Dos meses más tarde, una noche en que Esther y Jennie estaban en cama, la primera se agarró a su hermana y le murmuró que oía la voz del espíritu que la había estado atormentando y que éste le decía que aquella noche le iba a pegar fuego a la casa.

El reverendo doctor Clay que se había mudado a casa de los Teed mientras continuaba su investigación, recibió inmediatamente informe de lo que había oído Esther.

La familia se reunió acto continuo en la alcoba de la muchacha.

El doctor Clay afirmó que en su opinión la joven sufría alucinaciones y que los otros fenómenos eran ocasionados por perturbaciones eléctricas todavía inexplicadas. Porque él, así como todos los otros investigadores, hacía tiempo que habían exonerado a la chica de toda sospecha de fraude.

—¿Electricidad?—dijo Daniel con enfado.—Quizás, pero la electricidad no le va a prender fuego a esta casa si no viene en forma de rayo.

Apenas había pronunciado estas palabras, y hallándose en la habitación el doctor Clay y el resto de la familia, todos vieron caer del techo un fósforo encendido.

Cayó sobre las ropas de la cama y sin duda alguna les habría pegado fuego de no haber saltado Jennie y extinguido la llama. Un examen del fósforo y de otros que cayeron después reveló que procedían de la cocina de los Teed.

¿Cómo fué a parar un fósforo al

DURACIÓN



En la construcción de las gomas Fort se emplea goma obtenida en las Plantaciones Dunlop y el más fino algodón de Egipto para que su duración sea mayor y tenga más larga vida.

FORT DUNLOP

La Goma de Resistencia Insuperable

tecor: ¿Quien lo encendió? Nadie, lo sabía.

Durante los seis meses siguientes casi todos los días caían fósforos del techo en casi todas las habitaciones de la casa y hasta de los cabrios del sótano. El espíritu estaba al parecer resuelto a cumplir su amenaza.

Aunque Daniel Teed era un buen cuñado, dispuesto a combatir por Esther contra el maligno fantasma que la perseguía, algunos consejeros pensaron que sería bueno que la muchacha se mudara de la casa. Estaba claro que no podían constantemente mantener una continua vigilancia con los fósforos encendidos que caían de todas partes. Si la casa se quemaba se quedarían

torturada y perseguida, empaquetó sus cosas. Nadie, sin embargo, en Amherst quería recibirla en su casa. Todos le tenían miedo al demonio que la acosaba.

Por fin un hombre bondadoso y caritativo convino en albergarla, pero no bien se hubo instalado la muchacha en la nueva casa cuando el mismo espíritu malicioso renovó sus esfuerzos por destruir el hogar del buen samaritano. Desesperada la joven, siguió mudándose de lugar en lugar, sin tener ya hogar fijo, amenazando con frecuencia con suicidarse para escapar a su atormentador.

Más tarde, acompañada por un investigador, fué de ciudad en ciudad, pero las manifestaciones no cesaban.

Cuando hacía unos meses de su extraño peregrinar, Esther informó un día a los investigadores que la rodeaban haciéndola preguntas, que oía la voz del espíritu. Decía éste que su nombre era "Bob Nickle" y que había muerto a los sesenta años, habiendo sido zapatero en vida.

Uno de los investigadores preguntó si "Bob" podía escucharlos. Instantáneamente tres formidables truenos hicieron temblar la casa. Durante las próximas semanas, los investigadores lograron mantener una conversación con el espíritu que se nombraba "Bob Nickle". A todas sus preguntas, el espectro contestaba con truenos: uno significaba "no"; tres, "sí".

Para entonces ya el demonio de Amherst era bien conocido en todo el país. Periodistas de todas partes de Nueva Escocia y algunos hasta de Boston y New York acudieron a presenciar los notorios portentos. Ninguno se marchó sin ser testigo y por lo menos de una asombrosa demostración. Los archivos de los periódicos, especialmente los de Nueva Escocia de aquella época, están llenos de relatos de los insólitos acontecimientos ocurridos en casa de la familia Teed y en otros lugares donde vivió Esther mientras fué víctima de "Bob Nickle".

En una ocasión, estando presentes periodistas, físicos y otros interesados en fenómenos psíquicos—otra vez a plena luz del día—Esther prorrumpió en un agudo grito de dolor y para horror y pavor de los presentes, señaló a un alfiler que tenía clavado entre los dos omoplatos, completamente fuera del alcance de su mano. Los que la rodeaban se lo sacaron, pero in-

del aire, una serie de alfileres se clavaron en la carne de la pobre muchacha.

En esta ocasión los investigadores le arrancaron más de treinta.

Otra vez un cuchillo fué a clavarse entre los omoplatos de la joven, aunque por suerte pudo arrancárselo a tiempo para evitarle una herida grave.

Los investigadores no lograron determinar de dónde procedían el cuchillo y los alfileres, comprobando solamente que eran utensilios caseros.

En otras muchas ocasiones, cazuelas, vasijas, azucareras y otros útiles de cocina se desvanecían ante los ojos mismos de investigadores serios—se desvanecían en el aire, sólo para aparecer de nuevo en forma sólida lanzados contra ellos desde el techo.

En otra ocasión más el demonio aquel anunció que era "un espíritu del infierno", acompañando su observación con terrificos truenos en pleno día claro.

Una vez, Esther, que para entonces se había resignado a su suerte, dijo haber visto a "Bob Nickle" y lo describió. Había con él otros espíritus, afirmaba la joven, uno de los cuales le dijo llamarse "Peter Teed". Al hacer la descripción de este último, Daniel Teed lo reconoció como un tío que había muerto hacía tiempo y cuya figura Esther no podía conocer en lo absoluto.

Los fenómenos que este breve artículo bosqueja continuaron por más de un año. El espacio nos impide detallar algunas otras manifestaciones asombrosas que ocurrieron mientras la joven sufrió la persecución de aquel "demonio del infierno". Andando el tiempo cesaron tan inesperadamente como habían comenzado. La misma Esther afirmó una vez que cuando le lanzaron un cuchillo de cocina, Peter Teed se había interpuesto, y que éste estaba fungiendo de guardián suyo.

Cuando terminaron las manifestaciones fué para no reaparecer ya más. Esther Cox, aunque considerablemente delicada a causa de las terribles pruebas por que había pasado, se mudó de Amherst y acabó casándose.

Y aquí termina la historia de las más asombrosas manifestaciones espíriticas de que se tienen noticias en este siglo.

¿Cuál fué su causa? Nadie lo sabe hasta la fecha. Todavía no se han comenzado cuidadosas investi-

emprenden las modernas sociedades de investigaciones psíquicas. La única evidencia y testimonio disponibles en este caso son los que aducen los informes de centenares de ciudadanos prestigiosos que presenciaron las asombrosas manifestaciones. No puede dudarse de su palabra. Pudiera dudarse de la palabra de uno, o hasta de una docena de ciudadanos serios y honrados, pero no de la de toda una comunidad.

Además, el leterero en la pared siguió allí muchos años después de haberse marchado del pueblo Esther Cox.

¿Qué era lo que arrojaba los distintos truenos contra la joven? ¿Qué lo que se llevaba vasijas y cazuelas y platos a plena luz del día y lo hacía desvanecerse en el aire ante los ojos de docenas de personas? ¿Qué...? Pero uno podría hacer preguntas indefinidamente y seguir sin explicarse los paurosos sucesos que han hecho de "El Gran Misterio de Amherst" el fenómeno más fascinador e inexplicable en los anales de las manifestaciones espíriticas.



¿Jabón para los Ojos?

NO hay jabón para ellos, pero hay una loción especial, hecha a propósito para esos órganos delicadísimos—MURINE. Limpia suavísimamente las impurezas que se les adhieren. Murine es un baño que purifica y reanima los ojos cansados de leer, coser y trabajar a media luz.

Al retirarse de su despacho, taller o tienda, purifique y aclare los cristales de sus ojos con MURINE.

USE EL GOTERO



GOCE

Sepa gozar de la vida, cuidando su salud como es debido. Al primer indicio de debilidad o desfallecimiento tome el reconstituyente que nutre al organismo:

Emulsión de Scott



LOS RAYOS DEL SOL queman, resecan y aviejan el cutis a menos que se le proteja con Crema Hinds.

Treinta años de uso demuestran su eficacia.



CREMA HINDS

¡ I L E S A . . . !

La Nueva Hoja y Máquina Gillette

(PATENTES PENDIENTES)

ESTAN REFORZADAS PARA RESISTIR CHOQUES

¿Cuántas veces ha dejado Ud. caer su antigua Máquina Gillette en el lavamanos o sobre el piso? Más de una vez, podemos apostar. Por lo regular no se ha averiado la máquina, pero éste no ha sido siempre el caso. A veces, después de tal accidente, la hoja ha "tirado" de la piel.

Al buscar la causa de los "tirones de la barba" los ingenieros Gillette consultaron veintisiete mil hombres y examinaron millares de máquinas, habiendo encontrado que los "tirones de la barba" obedecen, generalmente, a las abolladuras que reciben las máquinas al caer sobre el piso o chocar contra algún objeto. En un instrumento de precisión como la Gillette, la abolladura más imperceptible es suficiente para desalinearla y causar los "tirones de la barba."

Al diseñar la Nueva Máquina y Hoja Gillette, los ingenieros Gillette concibieron la manera de evitar estas consecuencias. Primero, reforzaron los cuatro ángulos de la máquina con metal extra, capaz de resistir el trato más rudo. Segundo, recortaron los cuatro ángulos de la hoja. Gracias a estas mejoras es muy difícil abollar la Nueva Máquina, pero aún cuando se abollara nada se pierde, pues la hoja está defendida en los ángulos. Debido al perfecto alineamiento de la hoja, su afeitada seguirá siendo perfecta, no importa cuantas veces se deje caer la máquina sobre el piso.

Este es uno de los muchos mejoramientos que se comprenden en esta nueva máquina. La nueva hoja es de acero especialmente tratado para resistir al óxido,—otro adelanto. Se acabaron las toallas picadas o la monótona molestia de limpiar y secar la hoja y máquina. Una leve vuelta con los dedos invierte los ángulos derechos del peine. Vuélvese a apretar... enjuáguese... sacídase y guárdese. A esto se reduce el trabajo para dejar la máquina limpia y seca.

Cada hoja pasa por ciento quince procesos, exámenes y ensayos antes de salir de la fábrica. Deben ser absolutamente perfectas.

Se acabaron los topecillos del centro. No volverá a encajar otra hoja en ellos. El precio de la Nueva Máquina Gillette enchapada en oro de 24 qt., incluyendo una Nueva Hoja Gillette y precioso estuche, es sólo \$1.10. Las Nuevas Hojas Gillette valen un peso y .50c respectivamente en paquetitos de diez y cinco hojas.

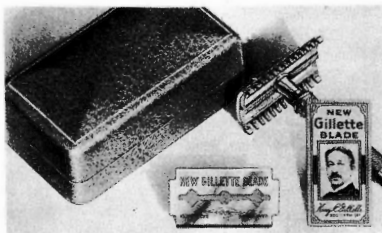
No omitimos esfuerzo en nuestro empeño de sostener la producción de la Nueva Máquina al nivel de la demanda. Nuestro propósito es evitarle la necesidad de tener que esperar, más si tal fuese el caso, puede usar, provisionalmente, la Nueva Hoja Gillette en su antigua Máquina Gillette. Haga el propósito de surtirse hoy mismo. Visite el proveedor más cerca antes de que se agote la existencia de la Nueva Hoja y Nueva Máquina Gillette.

Gillette Safety Razor Company of Cuba

Apartado 1616

Manzana de Gómez 470

Habana



\$1.00 por diez
y .50c por cinco

LA NUEVA MAQUINA GILLETTE enchapada en oro de 24 qt. y una Nueva Hoja, en un precioso estuche Precio

\$1.10



Gillette Safety Razor Co., Boston, E. U. A.

Fabricantes de las ORIGINALES
Máquinas y Hojas Gillette LEGITIMAS



Las Nuevas
Hojas Gillette
en el nuevo pa-
quetito verde.

No. 7-1293